

CUADERNOS DE HISTORIA DE LAS RELACIONES  
INTERNACIONALES

11

(PREMIO JOSE MARIA JOVER 2016)

# Geoestrategia, diplomacia y boicot: los Juegos Olímpicos en el contexto internacional (1948-1980)

---

Javier González del Castillo

COMISION ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LAS  
RELACIONES INTERNACIONALES

CEHRI



## PRESENTACIÓN

Una vez más, la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales (CEHRI), publica un nuevo número de sus Cuadernos, que recoge el último Premio José María Jover . La CEHRI se creó en 1991, por iniciativa de un grupo de profesores universitarios españoles, para responder institucionalmente al creciente interés que en esos momentos estaba teniendo en nuestro país la Historia de las Relaciones Internacionales. Esta Comisión cuenta ya con una larga historia y con un amplio conjunto de iniciativas y publicaciones, que se pueden encontrar en nuestra renovada página web ([www.kehri.net](http://www.kehri.net)).

Una de las iniciativas de la que nos sentimos más orgullosos es de la publicación de los Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales, una modesta pero ya consolidada publicación que nació en 1998, con la publicación de un excelente trabajo de uno de nuestro primer socio de honor, el embajador Javier Rubio. Poco a poco se han ido publicando nuevos números hasta llegar al número 11, que es el que actualmente el lector tiene en sus manos.

Este Cuaderno recoge el resultado de otra de las iniciativas de la que también estamos muy orgullosos: la Convocatoria del Premio José María Jover, que cada dos años se convoca no sólo para nuestros asociados, sino también para los jóvenes investigadores que se dedican o tienen interés en la Historia de las Relaciones Internacionales. Año tras año, un jurado independiente lee los trabajos presentados y aquel que obtenga una mayor puntuación es el que recibe su Diploma, una gratificación en metálico y la publicación. Debemos reconocer que nos sentimos muy satisfechos pues cada vez son más los trabajos presentados, de los dos que sólo se presentaron en la primera edición. Estamos ya en la sexta convocatoria y a finales del año 2018 vamos a convocar la séptima edición de estos premios.

La nueva Junta Directiva elegida en 2016 y formada por Montserrat Huguet como Vicepresidenta; Pedro Martínez Lillo como Tesorero; An-

tonio Moreno Juste como Secretario y como Vocales, Ricardo Martín de la Guardia; M<sup>a</sup> Dolores Elizalde, Arturo López Zapico y José Manuel Azcona, se han propuesto una serie de objetivos de modernización, difusión de las actividades e internacionalización.

Entre ellas la renovación de la página web, como ya hemos indicado, que nos va a permitir incrementar nuestra presencia en esa red de redes en la que estamos todos conectados y en la que esperamos propuestas, iniciativas y apoyos. Igualmente gracias a una iniciativa de la profesora Huguet, tenemos digitalizados y a disposición de todos los socios e interesados todos los Cuadernos de la CEHRI en la página del Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria de la Universidad Carlos III [http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/inst\\_fco\\_vitoria/el\\_instituto](http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/inst_fco_vitoria/el_instituto) Queremos ampliar igualmente el número de socios, especialmente entre jóvenes investigadores internacionalistas, para lo cual vamos a desarrollar algunas iniciativas a través de nuestra página web. Y en cuanto a la internacionalización, vamos a impulsar la relación con otras asociaciones y de forma especial con la Comisión Internacional de Historia de las Relaciones Internacionales.

Indudablemente, la convocatoria del Premio Jover y la publicación de nuestros Cuadernos, que en 2018 cumplen 20 años!!, constituyen una de las actividades más importantes. Por ello, tenemos la intención de organizar alguna actividad al respecto pues consideramos que este trabajo continuo y exitoso debe ser destacado en la comunidad académica.

En la sexta convocatoria de este Premio, resultó premiado Javier González del Castillo, que actualmente desarrolla su original investigación compatibilizándola con su trabajo en la Biblioteca de la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid. Está, a su vez, matriculado en el Master interuniversitario en Historia Contemporánea con el objetivo de elaborar una Tesis que de continuidad al trabajo de investigación que presentó a nuestro Premio.

La llamada “diplomacia deportiva” es una de las vertientes menos estudiada en España y de ahí la importancia de esta investigación. Cabe

recordar la importancia que tuvo el críquet en las relaciones entre India y Pakistán desde 1954, siempre tensas y conflictivas; el partido de tenis de mesa en 1971 que dio comienzo al deshielo entre EEUU y China y que propició la visita de Kissinger a China iniciando una nueva era en las relaciones bilaterales o más recientemente la importancia de esta diplomacia en las difíciles relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur.

Indudablemente como dice Javier González del Castillo, los Juegos Olímpicos, especialmente desde los años treinta del siglo pasado, se han convertido también no sólo en una variante de esa diplomacia deportiva, sino también un evento que adquirió desde 1948 un papel destacado, determinante en momentos concretos como 1980, en las relaciones internacionales de forma general, y en las relaciones entre los dos bloques y sus respectivas superpotencias de forma concreta.

El autor en sus distintos apartados nos va introduciendo en el tema, destacando la creciente importancia en la relación entre diplomacia y deporte desde 1948, Pasa a revisar el papel del Comité Olímpico Internacional y ya de forma concreta la importancia que tuvieron los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980 y las interioridades que llevaron a Estados Unidos a plantear un boicot masivo de esos Juegos, en relación con la invasión soviética de Afganistán- cuarto y último de los conflictos tipo de la Guerra Fría.

Un buen documentado trabajo de investigación, basado en un amplio conocimiento por parte del autor de la bibliografía especializada, así como muchas y variadas fuentes documentales y en diversos idiomas. Merece la pena destacar el uso de fuentes de organismos internacionales que viene a enriquecer aún más este novedoso y completo trabajo. Una investigación premiada en justicia que viene a demostrar que los Juegos Olímpicos constituyen mucho más que un evento deportivo trasnacional, pues como muy bien dice Javier González del Castillo:

“Las competiciones entre los atletas han sido a menudo, una metáfora de los enfrentamientos entre naciones, culturas, religiones e ideologías

políticas. Los antiguos juegos ceremoniales en honor a Zeus parecen haberse disipado, dando paso a unos Juegos donde la plasmación en el campo del deporte de los conflictos políticos internacionales, nos hacen pensar si hemos pasado de unos Juegos en honor a Zeus a otros en honor a Ares”.

Confío, como Presidente de la CEHRI, que el lector encuentre de gran interés este nuevo Premio Jover y que con su lectura se sienta más interesado por la historia de las relaciones internacionales que, como se ve por este y otros trabajos, ha superado ya en España la clásica “Historia diplomática”. Nuestra Comisión avanza, como se demostró también en el Congreso Internacional “España en el mundo: el fin del orden bipolar y la nueva arquitectura internacional”, que se celebró en Madrid en diciembre de 2017, con la colaboración de las Universidades Autónoma y Comillas, y el Proyecto de Investigación “La política exterior de España: de la transición a la consolidación democrática (1986-2001), HAR 2014-53618 P, que puso de manifiesto la excelente acogida de esta temática y la buena colaboración con otras entidades que vamos a seguir manteniendo.

Lástima que todo ella se siga viendo dificultado por la falta de respuesta del Gobierno y los partidos de la oposición en nuestras demandas para que se derogue la Ley de Secretos Oficiales franquista, el Acuerdo Secreto del 2010 del ministro Moratinos y los recortes presupuestarios en nuestros archivos, que hacen muy muy complicadas las investigaciones en nuestra área de interés común. Confío en que llegue en algún momento una solución y que se puedan seguir elaborando investigaciones como las que en este número publicamos.

**Juan Carlos Pereira Castañares**

# ÍNDICE

## PRESENTACIÓN

Juan Carlos Pereira Castañares

<b>ÍNDICE DE ABREVIATURAS</b> .....	11
<b>INTRODUCCIÓN: ENTRE ARES Y ZEUS</b> .....	13
<b>1.- DEPORTE Y POLÍTICA: ORIGEN Y DESARROLLO</b> .....	17
<b>2.- EL COI Y SU REDEFINICIÓN DIPLOMÁTICA</b> .....	25
Londres 1948: el deporte como un nuevo medio diplomático .....	25
Helsinki 1952: la primera participación soviética .....	29
La XVI Olimpiada (1952-1956):	
Un panorama internacional complicado .....	33
La “coexistencia pacífica” (1956-1960) .....	39
Los Juegos de Tokio’64 y la nueva ruptura Este-Oeste. ....	43
Los Juegos Olímpicos de los “puños negros” .....	48
<b>3.- MOSCÚ QUIERE SUS JUEGOS OLÍMPICOS</b> .....	51
De la tensión internacional a una nueva distensión .....	51
La elección de los Juegos de 1976: entre Montreal y Moscú. ....	53
Asuntos pendientes. ....	56
El primer gran boicot .....	60
<b>4.- LA XXII OLIMPIADA (1976-1980)</b> .....	67

Nueva Zelanda, Sudáfrica y el boicot africano. ....	67
El intento de desbloqueo del asunto de las dos Chinas. ....	71
<b>5.- CRONOLOGÍA DE UN BOICOT</b> .....	<b>77</b>
La intervención en Afganistán y las primeras condenas internacionales.....	77
La primera respuesta de la Administración Carter. ....	79
La llamada al boicot: una cuestión geoestratégica. ....	82
De Lake Placid a Moscú .....	87
<b>6.- EL EPILOGO ESPAÑOL</b> .....	<b>93</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>95</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>97</b>



## ÍNDICE DE ABREVIATURAS

<b>BOA</b>	Comité Olímpico Británico
<b>COE</b>	Comité Olímpico Español
<b>COI</b>	Comité Olímpico Internacional
<b>CSD</b>	Consejo Superior de Deportes (España)
<b>CND</b>	Consejo Nacional de Deportes (España)
<b>DND</b>	Delegación Nacional de Deportes (España)
<b>DNEFyD</b>	Delegación Nacional de Educación Física y Deportes (España)
<b>EEUU</b>	Estados Unidos
<b>FET-JONS</b>	Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista
<b>FIFA</b>	Federación Internacional de Fútbol
<b>FAO</b>	Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional
<b>FIG</b>	Federación Internacional de Gimnasia
<b>FINA</b>	Federación Internacional de Natación
<b>GANEF0</b>	Juegos de las Nuevas Fuerzas Emergentes.

<b>IAAF</b>	Federación Internacional de Atletismo
<b>OAU</b>	Organización para la Unidad Africana
<b>OIEA</b>	Organismo Internacional de Energía Atómica
<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>OTAN</b>	Organización del Tratado del Atlántico Norte
<b>RAE</b>	Real Academia Española de la Lengua
<b>RDA</b>	República Democrática Alemana
<b>RFA</b>	República Federal Alemana
<b>RPC</b>	República Popular China
<b>SANOC</b>	Comité Olímpico Sudafricano
<b>SAN-ROC</b>	Comité Olímpico no-racial Sudafricano
<b>SCSA</b>	Consejo Supremo para el Deporte en África
<b>UNESCO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
<b>URSS</b>	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
<b>USOC</b>	Comité Olímpico de Estados Unidos

## INTRODUCCIÓN: ENTRE ARES Y ZEUS

La RAE define “deporte” como “*la actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas*”. Esta sujeción a unas normas está controlada y regulada por unos organismos no-gubernamentales, cuya jurisdicción sólo es comparable con la del Estado, pero restringida únicamente al ámbito deportivo: son las federaciones nacionales deportivas y los comités olímpicos nacionales. Estos organismos se van a integrar dentro de otros superiores—esta vez internacionales— que se encargan de determinar y unificar las reglas, el acceso a las competiciones, etc.: son las federaciones internacionales Deportivas y el Comité Olímpico Internacional (COI). Del mismo modo, la RAE define “política” como el “*arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados*”. El problema surge cuando se intentan combinar ambos términos, ya que inmediatamente aparece uno de los clichés más comunes que se asocian al deporte: “*el deporte y la política no se deben mezclar*”.

Tradicionalmente los estudios tanto de la actividad física como de las relaciones internacionales han argumentado que ambos campos operan en dominios independientes. En la década de 1980, el historiador Trevor Taylor fue el primero en advertir que “*los estudios de las relaciones internacionales muestran pocos indicios de considerar seriamente el lugar que ocupa el deporte en los asuntos humanos globales*”, a lo que añadió que “*las relaciones internacionales deberían tener más en cuenta el deporte*”<sup>1</sup>.

Se podría haber esperado un cierto cambio de postura en el período transcurrido desde entonces hasta la fecha, entre otras cosas porque el es-

---

<sup>1</sup> Trevor TAYLOR. “Sport and International Relations: a case of mutual neglect”. Lincoln ALLISON (Ed.). *The Politics of Sport*. Manchester, Manchester Univ. Press, 1986, p. 45.

tudio académico del deporte ha ido estableciendo nuevos campos como la “política del deporte” o el “derecho deportivo”, a la vez que avanzaba en otros campos como la “sociología del deporte”, la “psicología del deporte”, o la “medicina del deporte”.

El deporte moderno es sustancialmente cada vez más internacional, aunque esa dimensión se observa desde mucho tiempo atrás. Tras la Segunda Guerra Mundial, el COI se tomó varios años para decidir cómo podía manejar las cuestiones deportivas relativas a las dos Chinas, las dos Coreas o las dos Alemanias, ya que el reconocimiento de cualquier Comité Olímpico Nacional implicaba —inevitablemente— el reconocimiento de su régimen político. Estas decisiones en cuanto al reconocimiento o no de un comité olímpico nacional, a veces se enfrentaban con las tomadas por otra serie de organismos.

Pero por otro lado nos encontramos con las políticas estatales, que han utilizado —y utilizan— el deporte en sus relaciones internacionales. Estos usos del deporte por parte de los estados se podrían categorizar de dos formas principales:

La primera de las formas consiste en la utilización del deporte para la venta y mejora de la imagen de un país de cara al exterior. El caso soviético en cuanto a imagen y propaganda deportiva es el más claro. Los escritores soviéticos Yuri Kotov e Ivan Yudovich escribieron allá por 1978: “*Cada nueva victoria es una victoria de la forma soviética de la sociedad, y el sistema deportivo socialista proporciona una prueba irrefutable de la superioridad de la cultura socialista sobre la decadente cultura de los estados capitalistas*”<sup>2</sup>. Sin embargo, otros muchos estados han mirado al deporte como un símbolo de su aceptación por parte de la comunidad internacional. Esto se convirtió en un problema en el caso de países divididos como Corea, China o Alemania.

---

<sup>2</sup> Tomado de: A. STRENK. “What the price victory: the world of sport and politics”. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 445 (1979) pp. 130-131.

La segunda de las formas es la que se produce al usar el deporte como vehículo para penalizar conductas internacionales. En estos casos, la política ha sido claramente coercitiva por algunos Estados que han protagonizado boicots deportivos —a modo de sanciones— contra un comportamiento político que desapruaban. En este sentido, el de mayor amplitud y repercusión fue el liderado por EEUU durante los Juegos de Moscu'80, cuando orquestó una movilización general en protesta contra la invasión soviética de Afganistán. Sin embargo este boicot no era el primero. Los Juegos de Melbourne'56 fueron los primeros tras la Segunda Guerra Mundial, en los que apareció el boicot de algunos países, como modo de condena a la intervención soviética en Hungría. Más significativos y con mayor entidad fueron los boicots protagonizados —principalmente por países africanos de la Commonwealth— contra el régimen sudafricano en los Juegos Olímpicos de Montreal en 1976.

El vínculo entre deporte y política es en realidad muy fuerte, y debido a que los Juegos Olímpicos son el evento deportivo internacional por excelencia, se han convertido en el medio ideal a través del cual se puede demostrar el poder político de un país porque en primer lugar, los atletas suelen representar a una organización —un comité olímpico nacional— que está compitiendo contra otros organismos similares, esta circunstancia se pone aún más de manifiesto cuando a partir de 1952, las medallas comienzan a ser contadas por países; en segundo lugar, los gobiernos están involucrados en la preparación de los deportistas de élite y en las subvenciones para posibilitar sus entrenamientos y competiciones; y en tercer lugar, debido a la naturaleza institucional de los órganos de gobierno deportivos, existe una política tanto interna como externa entre las federaciones nacionales y la federación internacional de cada deporte, además de con los comités olímpicos nacionales y el COI. Además, aunque la retórica del COI sugiere lo contrario, la estructura organizativa y los rituales de los juegos en sí, se añaden a este incentivo. Por ejemplo, en las ceremonias de premiación suena el himno nacional y es levantada la bandera del país del vencedor, o en el desfile; y en las ceremonia inaugural de unos Juegos, los atletas marchan en el estadio tras su bandera nacional.

Por estas razones, los Juegos Olímpicos constituyen algo más que en un evento deportivo transnacional. Las competiciones entre los atletas han sido a menudo, una metáfora de los enfrentamientos entre naciones, culturas, religiones e ideologías políticas. Los antiguos juegos ceremoniales en honor a Zeus parecen haberse disipado, dando paso a unos Juegos donde la plasmación en el campo del deporte de los conflictos políticos internacionales, nos hacen pensar si hemos pasado de unos Juegos en honor a Zeus a otros en honor a Ares.

## DEPORTE Y POLÍTICA: ORIGEN Y DESARROLLO

Históricamente, la coexistencia del deporte y la política tuvo su origen en el siglo VIII antes de nuestra era, cuando la institución de la *Ekecheiria* se estableció en la antigua Grecia mediante la firma de un “tratado internacional” por parte de los reyes: Ifitos de Elida, Clístenes de Pisa y Licurgo de Esparta<sup>3</sup>. Posteriormente, todas las otras ciudades griegas ratificaron este acuerdo, que además de reconocer la inmunidad permanente del Santuario de Olimpia, permitía a los atletas y a sus respectivas familias viajar con seguridad tanto para competir o asistir a los Juegos Olímpicos, como para regresar después a sus lugares de origen con total seguridad. Finalmente, los Juegos fueron suprimidos por Teodosio de Roma<sup>4</sup> en el año 394.

Quince siglos después, el movimiento olímpico volvió a hacer su aparición en 1892, cuando el barón Pierre de Coubertin anunció su intención de rehabilitar los Juegos Olímpicos. Las intenciones del barón iban más allá de la mera práctica deportiva ya que, al recuperar la tradición de los Juegos Olímpicos, las competiciones deberían contribuir también al fin de las guerras gracias a la Tregua Olímpica, que debería ser respetada durante la celebración de las pruebas. Los primeros Juegos Olímpicos Modernos se celebraron en Atenas en 1896<sup>5</sup>.

Desde el primer momento, deporte y política se mostraron unidos, pero el elemento que comenzaba a confusión sucedía cuando la política que utilizaba al deporte para sus fines, circunstancia que pronto comenzó a manifestarse. Sin ir más lejos, en la ceremonia inaugural de los Juegos

---

<sup>3</sup>Nir EISIKOVITS. *A theory of truces*. Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2015, p. 45.

<sup>4</sup>Tony PERROTTET. *The naked olympics: the true story of the Ancient Games*. New York, Random House, 2004, p. 190.

<sup>5</sup>John A. LUCAS. “Olympic Genesis: the Sorbonne Conferences of 1892 and 1894”. *Olympic Review*, 85 (1974) pp. 607-610.

Olímpicos de Londres de 1908, los atletas del entonces Gran Ducado de Finlandia se negaron a desfilarse tras la bandera rusa, país al que entonces pertenecían. Lo mismo sucedió con el equipo irlandés, que se negó a desfilarse tras la bandera británica. Temiendo un boicot irlandés, el equipo británico se dividió en dos: Gran Bretaña e Irlanda para las competiciones de hockey hierba y cricket. Los suecos se ausentaron del desfile porque su bandera no había sido izada sobre el estadio antes de la inauguración, y por la misma razón, el abanderado de Estados Unidos se negó a reverenciar al Rey Eduardo VII<sup>6</sup>.

Las secuelas políticas de la Primera Guerra Mundial también tuvieron involucrados al mundo del deporte, ya que debido a su derrota durante la guerra, Alemania, Australia, Hungría, Bulgaria y Turquía no fueron invitados a los Juegos Olímpicos de Amberes de 1920. En Rusia, la devastación ayudó a desencadenar una revolución y una guerra civil, por lo que el recién formado gobierno soviético tampoco fue invitado<sup>7</sup>.

En 1936, los Juegos Olímpicos se celebraron bajo la atenta mirada de Adolf Hitler. Aunque hubo atrocidades que aún no habían sido cometidas por el Tercer Reich, hubo mucha controversia en el seno de distintos países sobre su participación, surgiendo diversos movimientos pro-boicot. Algunos apoyaron la idea de celebrar unas contra-olimpiadas. La idea que más recorrido tuvo fue la de Olimpiada Popular prevista para el verano de 1936 en Barcelona, tuvo que ser cancelada tras el estallido de la Guerra Civil el 18 de julio de 1936, justo cuando miles de atletas ya se habían desplazado hasta la República de España<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Dilwyn PORTER. "Sport and national identity" en Robert EDELMAN y Wayne WILSON. *The Oxford handbook of Sports History*. Oxford, Oxford University Press, 2017, p. 484.

<sup>7</sup> Karl LENNARTZ. "The exclusion of the central empires from the Olympic Games in 1920" en Robert K. BARNEY (ed.) *Global and cultural critique: problematizing the Olympic Games*. Ontario, International Centre for Olympic Studies, University of Western Ontario, 1998, pp. 69-74.

<sup>8</sup> Gabriel COLOMÉ. *La Olimpiada Popular de 1936: deporte y política*. Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2008.



Durante el desarrollo de la Guerra Civil española, además de la contienda militar, también se produjo una contienda diplomática que ponía de manifiesto la dimensión internacional del proceso español. Este fue el punto donde el deporte comenzó a ser utilizado como vehículo diplomático, en busca de la homologación y reconocimiento internacional por parte de uno y otro bando. De este modo, se produjo una guerra deportiva paralela a la lucha armada.

El régimen franquista pronto advirtió la importancia del poder del deporte y su posible uso en el panorama diplomático internacional. En este sentido, y antes de la finalización de la contienda, el bando nacional ya se había anotado un tanto en cuanto a diplomacia deportiva se refiere, venciendo la guerra en el panorama deportivo internacional antes que en el campo de batalla. El fútbol, como una parte más de la sociedad española, se veía afectado por la duplicidad de sus órganos de gestión.

Al igual que el Comité Olímpico Español (COE) la Federación Española de Fútbol tenía su sede en Barcelona. Una vez comenzada la Guerra Civil, el 6 de agosto de 1936, el Frente Popular nombró un Comité Provisional que se hizo cargo de la Federación Española de Fútbol<sup>9</sup>. El 12 de junio de 1937 se creó la Federación Española de Fútbol del bando nacional por orden del general José Moscardó, que había ordenado al teniente coronel Julián Troncoso la organización de una Federación tutelada por los militares y con sede en San Sebastián<sup>10</sup>. Doce de las dieciocho federaciones regionales se reunieron en San Sebastián atribuyéndose la representatividad del fútbol español<sup>11</sup>. A partir de ese momento, se configuraban dos federaciones paralelas. El asunto llegó a la Federación

---

<sup>9</sup>“La Federación Nacional de Fútbol, dirigida por elementos del Frente Popular”. *La voz valenciana*, 11 de agosto de 1936, p.5.

<sup>10</sup>“Mémoire”. Federación Española de Fútbol. (Saint-Sébastien, 7-IX-1937). Archivo FIFA

<sup>11</sup> Juan Luis FRANCO. “1937, dos federaciones españolas de fútbol”. *Iusport: el otro lado del deporte*. <http://www.iusport.es/opinion/JUAN-L-FRANCO-1937-DOS-Federaciones-OCT-2016.pdf>

Internacional de Fútbol (FIFA) que debía resolver<sup>12</sup>. En la reunión de su Comité Ejecutivo celebrada en París del 6 al 7 de noviembre de 1937, se determinó la coexistencia de dos federaciones nacionales, cada una con su zona delimitada<sup>13</sup>. Estas dos federaciones coexistieron hasta el final de la guerra. Este fue sin duda el primer tanto anotado por bando nacional en el campo internacional, al ser reconocida la Federación Española de Fútbol del bando nacional, aunque en coexistencia con la antigua federación.

Sin embargo, el mayor de los triunfos se produjo con la reorganización del COE, el 19 de noviembre de 1937<sup>14</sup>. La primera sede tras su reorganización se fijó en Zaragoza, y el 11 de febrero de 1938 tomaron posesión sus nuevos miembros, situándose el general José Moscardó como nuevo Presidente, y Santiago Güell y López, barón de Güell<sup>15</sup>, como Vicepresidente. Lo más importante de esta reunión fue el mensaje que el COI trasladó, reconociendo al nuevo organismo en sustitución del antiguo<sup>16</sup>. De este modo, los representantes del olimpismo internacional reconocían y legitimaban al nuevo régimen que se había organizado en territorio insurrecto, un año antes de la finalización de la Guerra Civil.

El régimen franquista se proponía el control de todas las instituciones. En este sentido, un Decreto fechado el 27 de agosto de 1938, supuso la pérdida de independencia del COE, que fue desde ese momento comenzó a denominarse Comité Olímpico Español-Consejo Nacional de Deportes, pasando a depender directamente del Ministerio de Educación Nacional<sup>17</sup>. Unos meses más tarde y todavía en plena Guerra Civil, editado

---

<sup>12</sup> “Situation de la Fédération Espagnole”. Federation Internationale de Football Association. Circular 1937/43 (20- de octubre de 1937). Archivo FIFA.

<sup>13</sup> “Rapport confidentiel pour les membres du Comité Exécutif de la FIFA au sujet de la Fédération Espagnole de Football” (Nov-1937) Archivo FIFA.

<sup>14</sup> “Libro de Actas del COE (1937-1938)”. Archivo del Comité Olímpico Español, pp. 58-60.

<sup>15</sup> El barón de Güell ya era miembro del COI, y delegado para España de dicho organismo.

<sup>16</sup> Conrado DURÁNTEZ. *El Comité Olímpico Español. Orígenes y naturaleza jurídica*. Madrid, Comité Olímpico Español, 1999, p. 115.

<sup>17</sup> “Decreto sobre constitución y reconocimiento del Comité Olímpico Español como Consejo Nacional de Deporte”. Boletín Oficial Del Estado, 60, 29 de agosto de 1938, p. 958.

por Falange Española Tradicionalista (FET-JONS) nació el Semanario Marca<sup>18</sup>. Este periódico deportivo de periodicidad semanal, fue fundado en San Sebastián saliendo a la venta por primera vez en los quioscos, el 21 de diciembre de 1938. Marca se convertía en el periódico deportivo del régimen.

En el primer número, el general Moscardó, en línea con el Decreto del 27 de agosto de 1938 anteriormente mencionado, adelantaba cuál sería la política deportiva, una vez finalizada la guerra: *“Todo es función de Estado. Nosotros nombraremos a los presidentes de las Federaciones, que, a su vez, por contar con nuestra absoluta confianza inspirarán los movimientos de aquellas en los procedimientos que se estimen más eficaces para el interés de la Patria y cuando haya una equivocación fundamental aquel señor dejará de ser grato y su sustitución será inapelable”*<sup>19</sup>.

Los primeros años del franquismo se caracterizaron por la precariedad de medios debido a la larga posguerra. Esta primera etapa fue la de la creación del aparato estatal de organización deportiva. Era la primera vez que el deporte iba a dejar de tener una organización formalmente privada con conexiones intermitentes y puntuales con los poderes públicos, para pasar a ser una organización que se organizaría de una manera jerárquica desde el poder político<sup>20</sup>.

Un Decreto fechado el 22 de febrero de 1941 otorgaba al partido único la dirección del deporte en España. La Delegación Nacional de Deportes de la FET y de las JONS pasaría a ser el órgano de control del

---

<sup>18</sup> El 25 de noviembre de 1942, Marca pasó de ser una publicación semanal a un diario.

<sup>19</sup> Cf. *Marca, Semanario gráfico de los deportes*, 1, 21 de diciembre de 1938, p. 2.

<sup>20</sup> Carles SANTACANA. “Espejo de un régimen: transformación de las estructuras deportivas y su uso político propagandístico, 1939-1961”. Xavier PUJADAS (ed.). *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010*. Madrid, Alianza, 2010, p. 210.

COE, además de absorber al Consejo Nacional de Deportes (CND)<sup>21</sup>. De esta manera, el COE se reglamentaba de una manera un tanto extraña, ya que su organización iba en contra de la reglamentación interna del COI que, en su Carta Olímpica determinaba que los comités olímpicos nacionales no podían estar integrados en ninguna estructura estatal, debiendo mantener en todo momento su independencia<sup>22</sup>. El Estado asumía la tutela del deporte y encomendaba a su partido la dirección y fomento del deporte, como un medio para conseguir una regeneración social y de formación para el ciudadano.

El 7 de junio de 1945, una nueva orden concretaba más la misión de la Delegación Nacional de Deportes, cuando José Luis Arrese, Ministro Secretario General del Movimiento, aprobó un Estatuto Orgánico<sup>23</sup>. La organización piramidal partía del propio General Franco, encargado de nombrar directamente a un Delegado Nacional a propuesta del Ministro Secretario General del Movimiento. El equipo directivo era nombrado por designación del Delegado Nacional, y a partir de aquí se organizaban los clubes y las federaciones. Las federaciones dependían directamente de la Delegación Nacional de Deportes (DND) que por supuesto nombraba al Presidente y Vicepresidente de cada federación nacional. Por otro lado, estaban las federaciones territoriales o regionales, que dependían directamente de su federación nacional correspondiente. Todos los clubes estaban obligados a pertenecer a su federación regional: *“los miembros de las Federaciones Nacionales y los rectores de los clubes o sociedades deportivas habrán de tener una probada adhesión al Movimiento Nacional”*<sup>24</sup>. En el caso de los equipos de fútbol, debieron aprobar estatutos donde las instancias rectoras de los clubes pasaron a ser

---

<sup>21</sup> “Decreto por el que se establece la Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S.”. *Boletín Oficial Del Estado*, 64, 5 de marzo de 1941, pp. 1551-1553.

<sup>22</sup> *Regle Olympique No 25 = Olympic Rule Nr. 25*. Lausanne, Comité International Olympique, 1954.

<sup>23</sup> “Estatuto Orgánico de la Delegación Nacional de Deportes”. *Boletín Oficial de la Delegación Nacional De Deportes de FET y de las JONS*, 28 (1945) pp. 5-13.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 9 (Art. 42)

elegidas y nombradas por el presidente de la federación regional al que pertenecían. Este fue el caso del Real Madrid<sup>25</sup>.

La autarquía, así como la presión internacional, abocaron a España a un drástico aislamiento deportivo<sup>26</sup>. Este aislamiento iba en consonancia con el régimen, a lo que se añadía la resolución de las recién creada Organización de Naciones Unidas, no reconociendo al régimen de Franco, tanto por ser un régimen establecido con la ayuda de fuerzas militares, como por haber sido fundada con la ayuda de las potencias del Eje<sup>27</sup>. A la retirada de embajadores del territorio español, se sumaba la necesaria autorización del Ministerio de Asuntos Exteriores para que cualquier deportista pudiera competir fuera del suelo español: *“Para poder celebrar una prueba de carácter internacional es preciso: a) Autorización de la Comisión directiva de esta Delegación Nacional para entrar en conversaciones con la Federación extranjera de que se trate. b) Petición, ya concreta y definida, para celebrar el encuentro o prueba, fijando condiciones, fecha y lugar. Asimismo, se acompañará un informe técnico sobre las posibilidades deportivas de este intercambio, añadiendo cuantos detalles se crean necesarias, incluso de carácter extradeportivo. c) Seguidamente, la Delegación Nacional, previa consulta a los organismos competentes, otorgará la autorización definitiva o la denegará, siendo por tanto conveniente no convenir en firme hasta que no se cuente con esta autorización, a fin de evitar contingencias desagradables que puedan enturbiar las relaciones deportivas internacionales. d) Se recuerda a las Federaciones Nacionales que no debe darse a la publicidad noticia alguna, sobre posibles encuentros internacionales hasta que no se haya obtenido el beneplácito de los organismos superiores. e) Dadas las*

---

<sup>25</sup> “Estatutos del Real Madrid Club de Fútbol (1-IX-1942)”. Archivo del Real Madrid, caja 119, carpeta 5.

A pesar de haber perdido su título de “Real” con la proclamación de la República en abril de 1931, el Madrid Club de Fútbol volvía a recuperarlo en 1941.

<sup>26</sup> Las competiciones deportivas internacionales se limitaron prácticamente al fútbol y a enfrentamientos con países como Alemania, Italia y Portugal.

<sup>27</sup> NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. “Relaciones entre los Miembros de las Naciones Unidas y España”. (9 de febrero de 1946) A/RES/32(I).

*prolongadas gestiones que tanto para la venida a España de equipos y deportistas extranjeros como para nuestras salidas al exterior es preciso cumplir, se ruega a las Federaciones Nacionales procuren solicitar de esta Delegación Nacional, con el máximo de tiempo posible, los apoyos y autorizaciones pertinentes*”<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> “Autorización para pruebas internacionales” *Boletín Oficial de la Delegación Nacional De Deportes de FET y de las JONS*, 62 (1948) p. 3.

## EL COI Y SU REDEFINICIÓN DIPLOMÁTICA

### 1. Londres 1948: el deporte como un nuevo medio diplomático

La Segunda Guerra Mundial supuso un gran cambio en la geopolítica y diplomacia internacional. Antes del conflicto, las relaciones entre países estuvieron centradas principalmente en asuntos políticos, económicos y militares. Sin embargo, con la finalización de las hostilidades y el advenimiento de la denominada Guerra Fría, el panorama de las relaciones internacionales adquirió diversas formas hasta entonces inéditas. La naturaleza de la política internacional comenzó a cambiar drásticamente. La profunda confrontación político-ideológica, la intolerancia, la radicalización y las continuas amenazas entre las dos superpotencias determinaron un nuevo *modus operandi* en el terreno de la diplomacia internacional. Las nuevas formas ya no se iban a limitar a la escena política, económica o militar, sino que iban a comenzar a involucrar —de manera abrumadora— a nuevas áreas culturales y sociales. Entre estas nuevas áreas, el deporte por su popularidad en todo el mundo comenzó a jugar un papel muy destacado, convirtiéndose en un importante escenario donde ideológicamente se enfrentaron durante más de cuarenta años.

Tras doce años de parón olímpico impuesto por la II Guerra Mundial, los XIV Juegos de la época moderna se celebraron en Londres en el verano de 1948. Durante su planificación se suscitaron numerosos problemas diplomáticos. Tanto Japón como Alemania no fueron invitados al ser considerados los países responsables de la II Guerra Mundial. En teoría cualquier nación que dispusiera de un comité olímpico nacional operativo tenía derecho a participar, y aunque estos dos países no fueron excluidos oficialmente por el COI, la Asociación Olímpica Británica (BOA) rogó que no acudieran, ya que su presencia podría causar problemas diplomáticos. El sueco Sigfrid Edström, presidente del COI

en esos momentos, fue muy crítico con esta decisión del presidente del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de Londres 1948, Lord Burghley, manifestando públicamente su posición: *“Estoy sorprendido de que usted tenga esa actitud tres años después de finalizada la guerra. Nosotros, hombres del deporte, deberíamos enseñar el camino hacia la diplomacia”*<sup>29</sup>.

Para España, el hecho de haber recibido una invitación a pesar de su ayuda a las potencias del eje fue motivo de alegría, para un régimen que cada vez se encontraba más aislado. Las dificultades económicas eran muchas, la inversión en deporte poca, pero significaba una ocasión inigualable para presentar al país en un escenario internacional en donde, además, tanto Japón como Alemania no habían sido invitados. El objetivo español estaba claro: *“El carácter de nuestra presencia en Londres, será antes representativo que competidor. Nuestros hombres van a disputar el triunfo a los mejores del mundo. Van a poner en la lucha todo cuanto valen, todo cuanto saben y todo cuanto de su habilidad y de su fortaleza puedan obtener. Si caen vencidos—noble derrota la deportiva—lo será con la satisfacción de haber puesto en el empeño toda su voluntad. Si triunfan, nada podrá igualar a la satisfacción propia y la de su país”*<sup>30</sup>.

La BOA también cursó una invitación a la Unión Soviética (URSS) aunque ésta rehusó a participar. La política soviética con respecto al deporte reflejaba todas las precauciones del estalinismo en sus relaciones con el mundo capitalista. Los soviéticos parecían no tener muy claro cuál debía ser la política a seguir en referencia al deporte, ni por tanto cuál debía ser su participación en los diferentes organismos del deporte internacional. Tampoco entendían por qué después de haber sido olvidados por el COI hasta 1945, ahora eran automáticamente invitados para

---

<sup>29</sup> Cf. Peter J. BECK. “The British Government and the Olympic movement: the 1948 London Olympics”, *International Journal of the History of Sport*, 25 (2008) p. 626; Cf. Sheldon ANDERSON. *The politics and culture of modern sports*. Maryland, Lexington Books, 2015, p. 193

<sup>30</sup> “Visperas Olímpicas” *Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de FET y JONS*, 63 (1948) p. 2.



participar en unos Juegos Olímpicos. Es significativo reseñar el hecho de que la URSS carecía de un comité olímpico nacional en esos momentos.

Dentro de los países encuadrados en la órbita soviética hubo países que no acudieron a la cita londinense como Rumanía o Bulgaria. Para el caso de Rumanía, en principio no resultaba significativa su ausencia, ya que tuvo participaciones muy intermitentes en los Juegos Olímpicos entre los años 1900 y 1952. En cuanto a Bulgaria, el diario *La Vanguardia Española* advertía desde Londres que “... el equipo búlgaro todavía se encuentra en su país. En la sede de los Juegos Olímpicos se dice que el Comité Olímpico Búlgaro ha telegrafiado explicando que por dificultades de último momento no podrán salir los representantes de Bulgaria”, y continuaba con una explicación a la presumible ausencia rumana: “En los círculos olímpicos hay una serie de rumores de que Rumanía también se retirará... En la [legación] de Rumanía dicen que no pueden confirmar ni desmentir estos rumores «porque no sabemos dónde está el equipo»”<sup>31</sup>. La noticia se completaba líneas más abajo desde Bucarest: “Las autoridades han confirmado que el equipo olímpico rumano no salió anoche como estaba fijado, pero añadieron que todavía no se dispone de ninguna explicación oficial. Dijeron que tres grupos de atletas rumanos debieron salir ayer [28 de julio de 1948] para Londres, pero que a última hora se suspendió el viaje por «razones técnicas»”<sup>32</sup>.

Sin embargo, otros países de la órbita soviética, sí que decidieron acudir. Estos fueron los casos de Polonia, Hungría y Checoslovaquia. Curiosamente, una de las representantes del equipo olímpico checoslovaco protagonizó la primera defeción política en la historia de los Juegos Olímpicos: la ganadora de la medalla de oro en la competición de gimnasia y Presidenta de la Federación Internacional de Gimnasia, Marie Provazníková, se negó a regresar a su país debido a “la falta de libertad”

---

<sup>31</sup> “No hay paso en el «Telón de acero»”. *La Vanguardia Española*, 29 de julio de 1948, p. 9.

<sup>32</sup> “...Por «razones técnicas» dicen en Rumanía”. *La Vanguardia Española*, 29 de julio de 1948, p. 9.

debido al golpe de estado de febrero de 1948, que llevó a la inclusión de Checoslovaquia dentro del bloque soviético<sup>33</sup>.

España, dieciséis años después de su última aparición, volvió a participar en una cita olímpica. Según Javier A. Tamayo, España pretendía acudir a Londres con un equipo formado por alrededor de cien deportistas. Sin embargo, las dificultades económicas por las que atravesaba el país, obligaron a reducir la expedición hasta 62 deportistas, que fueron los que finalmente participaron<sup>34</sup>. La expedición fue comandada por el entonces Director General de Deportes del régimen franquista, el teniente general Moscardó, que a su vez ostentaba el cargo de presidente del Comité Olímpico Español (COE).

Tras el desastre que supuso la Segunda Guerra Mundial, lo más importante en esos XIV Juegos Olímpicos de la era moderna era participar. Londres todavía exhibía visibles signos de destrucción en su casco urbano tras los múltiples bombardeos a los que estuvo sometida la ciudad. Entre la población londinense todavía pesaba el racionamiento de alimentos. A pesar de todo, y según los datos proporcionados por el periodista Jaime Arias, en los Juegos Olímpicos de Londres 1948 participaron más de 4.500 atletas, de los que el 10% eran mujeres<sup>35</sup>. Un total de 58 países de los 62 inscritos inicialmente, compitieron finalmente en los Juegos de la XIV Olimpiada, que se celebraron entre el 29 de julio y el 14 de agosto<sup>36</sup>.

Unos meses más tarde la DND, tras la presencia hispana en Londres<sup>48</sup>, se expresaba en los siguientes términos: “*No hay duda que te-*

---

<sup>33</sup>Stuart HYLTON. *Leisure in post-war Britain*. Gloucestershire, Amberley Books, 2013. Disponible en <http://ow.ly/ZSEn3068L9S>

<sup>34</sup>Javier A. TAMAYO. *Historia De España En Los Juegos Olímpicos De Verano De Era Moderna II: 1940-1984*. Sevilla, Wanceulen, 2005, p. 12.

<sup>35</sup>Jaime ARIAS. “Los Juegos Olímpicos de Londres (1948)”. *La Vanguardia*, 3 de agosto de 2009, p. 2. Jaime Arias cubrió como periodista, esos Juegos Olímpicos de Londres ‘48.

<sup>36</sup>“Los XIV Juegos Olímpicos fueron inaugurados ayer por el rey de Inglaterra”. *ABC*, 30 de julio de 1948, p. 17.

*nemos necesidad de mayores contactos*”<sup>37</sup>. Comenzaba un cambio de actitud en el régimen, que volvía a interpretar la importancia del deporte para el establecimiento de relaciones diplomáticas.

## **2. Helsinki 1952: la primera participación soviética**

Una vez clausurada la XIV Olimpiada, el COI comenzó a trabajar para lograr la incorporación de la URSS a la familia olímpica. A lo largo de 1950 fueron cursadas tres nuevas invitaciones a Moscú pero ninguna encontró respuesta<sup>38</sup>. Sin embargo, los soviéticos, poco a poco comenzaron a ajustarse a las reglas y estándares que marcaba cada federación internacional deportiva, allanando de este modo su camino de cara a una futura incorporación al movimiento olímpico. Esta ofensiva diplomática por parte de la Unión Soviética, se puede poner en relación con el giro que comenzó a producirse en la política aislacionista de Stalin. En estos años, la URSS comenzó a participar en los diferentes organismos internacionales: COI (1951), OIT (1954) UNESCO (1954). La Unión Soviética advirtió la importancia de participar en los diferentes organismos internacionales, tras “su error” al no haber podido ejercer el derecho de veto a la iniciativa americana de enviar tropas de la ONU en ayuda de Syngman Rhee, ya que desde febrero de 1951, se encontraba boicoteando al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, tras denunciar la ocupación del escaño de China por el representante de Kai-Shek Chiang en nombre de Taiwan<sup>39</sup>.

El 18 de abril de 1951, y previa autorización firmada por el propio Stalin, se procedió a la adhesión de las organizaciones deportivas sovié-

---

<sup>37</sup> “Memoria de la Comisión Directiva” *Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de FET y de las JONS*, 69 (1949) p. 13.

<sup>38</sup> David B. KANIN. *A political history of the Olympic Games*. Boulder; Westview Press, 1981 p. 63.

<sup>39</sup> NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD. “Cargo de agresión contra la República de Corea”. Resolución 82 (25 de junio de 1950). S/1501; Resolución 83 (27 de junio de 1950). S/1511; Resolución 84 (7 de julio de 1950). S/1588; y Resolución 85 (31 de julio de 1950). S/1657.

ticas al COI, con lo que de esta manera quedaba constituido oficialmente el Comité Olímpico Soviético<sup>40</sup>. En la 45ª Sesión del COI celebrada en Viena el 7 de mayo de 1951 se decidió por 31 votos a favor, ninguno en contra y tres abstenciones, que el Comité Olímpico de la Unión Soviética pasara a formar parte del COI., aceptando al nuevo comité por unanimidad, como miembro de pleno derecho<sup>41</sup>.

Los Juegos de Helsinki 1952 se disputaron entre el 19 de julio y el 3 de agosto, siendo los primeros en enfrentar a los equipos de EEUU y la URSS. Es en este momento cuando los Juegos Olímpicos se convirtieron por su magnitud, difusión y universalización, en el mejor escenario donde poder representar la batalla geopolítica Este-Oeste. La presencia de la URSS en los Juegos Olímpicos de Helsinki fue altamente significativa desde el punto de vista diplomático y geoestratégico. Por un lado las olimpiadas se celebraban en Finlandia, país invadido por la Unión Soviética por partida doble durante la Segunda Guerra Mundial, y con el que los soviéticos mantenían unas difíciles relaciones diplomáticas aunque en periodo de redefinición. Por otro lado suponía el inicio de la confrontación deportiva entre los bloques que separaba el Telón de Acero.

El Comité Olímpico Finlandés, en un momento de gran tensión internacional marcado por la Guerra de Corea y con el fin de evitar problemas entre la delegación soviética y la estadounidense, construyó a última hora una segunda villa olímpica en el otro extremo de la ciudad que albergó tanto a la URSS como a sus aliados<sup>42</sup>, de tal manera que apenas hubiese

---

<sup>40</sup> Выписка из постановления Политбюро ТСК ВКП (б) «О вступлении советских спортивных организаций в Международную олимпийскую комитет» 18 апреля 1951 г. = [Выписка из постановления Политбюро ЦК ВКП (б) «О вступлении советских спортивных организаций в Международный олимпийский комитет» 18 апреля 1951 г.] = [Extracto de la decisión del Politburó del PCUS (b) «Introducción de las organizaciones deportivas soviéticas en el Comité Olímpico Internacional»] <http://museum.russiasport.ru/library/articles/2749/>.

<sup>41</sup> John E. FINDLING y Kimberly D. PELLE. *Historical dictionary of the modern Olympic movement*. Connecticut, Greenwood, 1996, p. 140.

<sup>42</sup> John BALE. "Oscillating antagonism: Soviet-British athletics relations, 1945-1960". Stephen WAGG and David L. ANDREWS (Eds.). *East plays West: sport and the Cold War*. London, Routledge, 2007, pp. 84-85.

contacto entre las delegaciones de países que integraban el Bloque del Este con los demás participantes<sup>43</sup>.

Fueron los periodistas los que comenzaron a contabilizar las medallas y a interpretar las victorias como una prueba de superioridad de un sistema económico respecto al otro<sup>44</sup>. A partir de estos momentos, la persecución de las medallas no sólo iba a responder al deseo individual de ganar, sino que se convertía en una cuestión de prestigio político para el país<sup>45</sup>. El COI se opuso radicalmente desde el primer momento a la creación de un medallero por países: “*The President reminds the members that the Press publishes in every country, after the Games, a list of classification per nations. This fanciful notion of the journalists, is in direct opposition to the spirit of the IOC*”<sup>46</sup>.

La consecuencia fue la gran presión de las autoridades que tuvieron que soportar los deportistas. La feroz competencia por encabezar el nuevo medallero por países produjo un aumento en el número de récords. Los Juegos de Helsinki vieron batirse 66 récords olímpicos y 18 récords mundiales, lo que contrastaba con la ausencia de récords, tanto mundiales como olímpicos, de los Juegos de 1948. Los soviéticos alcanzaron el segundo puesto en cuanto al número de preseas, lo que constituía una verdadera proeza de fuerza. Esta situación de lucha de poderes contrastaba con la que se produjo en Londres cuatro años atrás. La presión que las autoridades ejercieron sobre los atletas quedó atestiguado por declaraciones de deportistas como Bob Mathias, campeón olímpico de decatlón

---

<sup>43</sup> Chris ELZEY. “The match of the century: the US-USSR rivalry in sports”. David K. WIGGINS y R. Pierre RODGERS (Eds.) *Rivals: legendary matchups that made sports history*. Fayetteville, Univ. of Arkansas Press, 2010, p.331.

<sup>44</sup> El 10 de junio de 1952, antes de que el equipo de Estados Unidos partiera a Helsinki, el periodista del *New York Times*, Arthur Daley, apeló al equipo olímpico estadounidense a dar una lección a los soviéticos. Arthur DALEY. “Sports of the times; every little bit helps”. *New York Times*, 10 de junio de 1952, p.32.

<sup>45</sup> Gérald ARBOIT. “Les Jeux Olympiques, enjeux des relations internationales”. *Annuaire Français de Relations Internationales*, 10 (2009) p. 927.

<sup>46</sup> “Classification per nations”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 32 (1952) p. 15.

en los Juegos de Helsinki 1952: “Había más presión que en las olimpiadas de 1948 porque existía el sentimiento de que los rusos eran enemigos reales [...] este sentimiento era muy fuerte entre todos los componentes del equipo”<sup>47</sup>.

El estadounidense Avery Brundage se convirtió en nuevo presidente del COI el 16 de julio de 1952, durante la 47ª Sesión del Comité Olímpico Internacional celebrada en Helsinki. Sin embargo, Sigfrid Edström anunció que a pesar de la elección del nuevo presidente, prolongaría su mandato hasta el 1 de septiembre de dicho año: “Mr. Avery Brundage is elected President of the I. O. C. by 30 votes. Lord Burghley obtains 17 votes. Void papers: two... Mr. Edström announces that he will retain his term of office till September 1st, 1952 and that Mr. Brundage will assume his presidential duties from this date. The reason of this decision is that Mr. Edström wishes to go to Lausanne, Head-quarters of the I. O. C., in the course of August, in order to take leave of the local authorities of that town as well as introducing the new President there”<sup>48</sup>.

Los Juegos de Helsinki establecieron un récord de participación, con un total de 5.867 participantes, de los que 518 eran mujeres. En total fueron 69 las delegaciones que asistieron<sup>49</sup>. Con respecto a España, hubo una disminución en cuanto al número de deportistas acreditados en Helsinki en base a una política de austeridad económica, tal y como refleja La Vanguardia Española: “La Delegación Nacional de Deportes - Comité Olímpico Español, atenta siempre a las indicaciones de la superioridad, ha reducido la composición del grupo expedicionario que irá a la XV Olimpiada de Helsinki. Esta disminución, impregnada de un espíritu de austeridad, no afectará a ninguno de los participantes seleccionados”<sup>50</sup>.

---

<sup>47</sup> Cf. William O. JOHNSON. *All that glitters is not gold: an irreverent look at the Olympic Games*. New York, Putnam, 1972, p. 221

<sup>48</sup> “Presidential élection”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 34-35 (1952) p. 22.

<sup>49</sup> Javier A. TAMAYO. *Historia de España en los Juegos Olímpicos...*, p. 31.

<sup>50</sup> “La Delegación Nacional de Deportes reduce su participación en la Olimpiada”. *La Vanguardia Española*, 11 de julio de 1952, p. 14. Ese mismo día también apareció la noticia en la edición matutina del ABC en su página 23.

### 3. La XVI Olimpiada (1952-1956): Un panorama internacional complicado

Los Juegos Olímpicos de Melbourne '56 se disputaron durante el verano austral de 1956. Diversas polémicas volvían a reflejar el convulso panorama de la época. En primer lugar, numerosos conflictos comenzaron a surgir como consecuencia del modo de llevar a cabo el proceso de desestalinización iniciado por Krushev en el terreno de las democracias populares<sup>51</sup>. El movimiento de finales de junio de 1956 en Polonia alentó a Hungría a intentar constituirse como una nación de corte occidental. Las promesas multipartidistas de Nagy precipitaron la intervención soviética del 4 de noviembre. La intervención, que rompía con los principios del Pacto de Varsovia, constituido apenas un año antes, tal y como proclamaba su artículo octavo, en donde se puede leer lo siguiente: “*Las partes contratantes declaran que se conducirán en un espíritu de amistad y cooperación [...] conforme a los principios de mutuo respeto de su independencia y soberanía y de no-intervención en asuntos internos*”<sup>52</sup>.

La ocupación soviética de Hungría provocó el boicot a los Juegos de Melbourne por parte de tres países:

En el caso de Suiza, su Comité Olímpico decidió que sólomente enviaría un equipo si todas las federaciones deportivas suizas que mandaban deportistas a los juegos, se ponían de acuerdo. El acuerdo no se produjo y Suiza no envió participantes. Otto Mayer, presidente del Comité Olímpico Suizo mostró su consternación, al ser Suiza un país siempre neutral, además de la sede del COI (Lausana). Ante las presiones, el Comité Olímpico Suizo decidió enviar finalmente un equipo a los Juegos,

---

<sup>51</sup> Josep FONTANA. “Hungría 1956: los límites de la desestalinización”. *Mientras Tanto*, 100 (2006) pp. 109-116

<sup>52</sup> “Treaty of friendship, co-operation and mutual assistance between the People’s Republic of Albania, the People’s Republic of Bulgaria, the Hungarian’s People’s Republic, the German Democratic Republic, the Polish People’s Republic, the Romanian People’s Republic, the Union of Soviet Socialist Republics and the Czechoslovak Republic; (Warsaw, 16 May 1955). *United Nations Treaty Series*, Vol. 219, Unts. I, n. 2962.

pero entre tanta divagación, no hubo tiempo material para que el equipo pudiera viajar y participar<sup>53</sup>.

El Comité Olímpico Holandés retiró a sus atletas que ya estaban en Melbourne, y el dinero que en un principio iba a estar destinado al alojamiento y manutención de sus atletas, fue donado a las víctimas del conflicto húngaro. En total, 100.000 florines<sup>54</sup>.

El caso de España fue el más paradigmático. El 4 de noviembre de 1950, Naciones Unidas emitió una resolución por la que revocaba el retiro de embajadores y ministros acreditados en Madrid, tras la recomendación hecha en 1946, que a la vez tenía como objetivo de impedir que España fuera miembro de organismos internacionales establecidos por Naciones Unidas o vinculados a esta organización<sup>55</sup>. La consecuencia no se hizo esperar mucho tiempo. España comenzaba a establecer relaciones. El 5 de abril de 1951, España se incorporaba a la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y en 1953 a la UNESCO, firmaba el Concordato con la Santa Sede y los Pactos de Madrid con Estados Unidos. En los siguientes años se fue incorporando a otros organismos como a la ONU (1955) OIT (1956) OIEA (1957) y FMI (1958). La estrategia política del régimen estaba cambiando radicalmente.

Las relaciones deportivo-diplomáticas con los países occidentales fueron normalizándose<sup>56</sup>. Fruto de ello fue la organización de los II Juegos del Mediterráneo en Barcelona en el año 1955<sup>57</sup>. Con respecto a la

---

<sup>53</sup> Ian JOBLING. “Strained beginnings and friendly farewells: the Games of the XVI Olympiad Melbourne 1956”. *Stadion*, 21-22 (1995-1996) p. 258.

<sup>54</sup> John E. FINDLING y Kimberly D. PELLE. *Historical dictionary of the modern Olympic movement*. Connecticut, Greenwood Press, 1996, p. 121.

<sup>55</sup> NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. “Relaciones de los Miembros y los organismos especializados con España”. (4 de diciembre de 1950) A/RES/386(V).

<sup>56</sup> Juan Antonio SIMÓN. “La diplomacia del balón: deporte y relaciones internacionales durante el franquismo”. *História e Cultura, Franca*, 1 (2015) p.176.

<sup>57</sup> Juli PERNAS LÓPEZ. *Barcelona 1955. Els Jocs Mediterranis*. Barcelona, Fundació Barcelona Olímpica, 2012.



Unión Soviética y a sus países satélites, la realidad era bien distinta, ya que el régimen prohibió taxativamente cualquier contacto con clubes o selecciones nacionales de países de la órbita comunista, al tratarse “*de un personal más o menos incontrolable y susceptible de producir enojosos incidentes que pueden acabar de una manera desagradable al ser representantes de países del otro lado del Telón de Acero*”<sup>58</sup>.

El Comité Olímpico Español a través de una nota de prensa manifestó que no participaría en los Juegos de Melbourne como protesta a la ocupación soviética de Hungría, y la negativa del COI de sancionar y excluir a la URSS de los Juegos<sup>59</sup>. En el Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes del mes de noviembre de 1956, se comunicaba oficialmente la ausencia de España en Melbourne, así como las razones esgrimidas para este “boicot”: “*La Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, siguiendo instrucciones del Excmo. Sr. ministro secretario general del Movimiento, ha tomado el acuerdo de suspender el envío de una representación de atletas a Melbourne con ocasión de celebrarse la XVI Olimpiada. Al tomar esta decisión cree interpretar el sentir del pueblo español, que no se aviene a intervenir en una olimpiada en circunstancias como las actuales, en las que se está hollando la dignidad y la independencia de pueblos soberanos, y que culmina con la sanguinaria invasión de Hungría, decretada por el comunismo internacional... España, pues, estará ausente de la Olimpiada de Melbourne como signo de protesta y como reafirmación de los principios que únicamente pueden servir para la paz y la armonía de los pueblos, de las que el deporte olímpico debe ser fiel exponente*”<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup> “Carta del Jefe Nacional del Servicio Exterior de FET y JONS a la Dirección General de Relaciones Culturales”. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (17-VII-1956) R. 4251 Exp. 33. Citado por Juan Antonio SIMÓN. “Madrid’72: relaciones diplomáticas y Juegos Olímpicos durante el Franquismo”. *Movimento: revista da Escola de Educação Física*, 1, (2013) pp. 223-224.

<sup>59</sup> “España estará ausente con sus atletas de la Olimpiada de Melbourne” en *ABC*, 7 noviembre de 1956, p. 49

<sup>60</sup> “España no concurre a la XVI Olimpiada”. *Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes*, 159, p. 2.

Sin embargo, varios autores como Carles Santacana<sup>61</sup>, Juan Antonio Simón<sup>62</sup> o Javier A. Tamayo<sup>63</sup> defienden que la acción de la URSS en Hungría vino muy bien al régimen del general Franco, ya que la realidad de la no-participación de España en los Juegos de Melbourne era muy distinta. A las bajas opciones de conseguir una medalla, se unían los graves problemas económicos para poder financiar el viaje de los deportistas a tierras australianas. El gobierno de Francisco Franco aprovechó la coyuntura para hacer propaganda del anticomunismo del régimen.

A pesar de todo, Hungría sí que acudió a la cita olímpica<sup>64</sup>.

Hasta las semifinales del torneo olímpico de waterpolo, no hubo ningún enfrentamiento directo entre equipos húngaros y rusos. Sin embargo, este encuentro en la piscina iba a simbolizar los sucesos acaecidos en Budapest apenas unas semanas antes, convirtiéndose en el partido de waterpolo más sangriento de la historia de los Juegos Olímpicos. A falta de dos minutos para el final y con un 4-0 para los magiares, el jugador soviético Valentín Prokopov propinó un puñetazo a la estrella del equipo húngaro, Ervin Závod, produciéndole un profundo corte en el pómulo que tiñó de sangre el agua de la piscina. El público que presenciaba el encuentro, que ya se encontraba caldeado, tuvo que ser desalojado por las fuerzas de seguridad, suspendiéndose el partido a falta de un minuto. El partido ha pasado a la historia como “el baño sangriento” o “el de la sangre en el agua”<sup>65</sup>.

---

<sup>61</sup> Carles SANTACANA. “Espejo de un régimen. Transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico: 1939-1961”. Xavier PUJADAS. *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España, 1870-2010*. Madrid, Alianza, 2011, p. 231.

<sup>62</sup> Juan Antonio SIMÓN. “La diplomacia del balón: deporte y Relaciones Internacionales durante el Franquismo”. *História e Cultura*, 4 (2015) p. 176.

<sup>63</sup> Javier A. TAMAYO. *Historia de España en los Juegos Olímpicos...*, p. 54.

<sup>64</sup> José Luis SALVADOR. *El deporte en Occidente: historia, cultura y política*. Madrid, Cátedra, 2004, pp. 641-642.

<sup>65</sup> “Hungarian beat russian team 4-0”. *New York Times*, 6 de diciembre de 1956, p. 49.

La situación que se estaba viviendo en tierras húngaras provocó que tras los Juegos cada miembro del equipo olímpico húngaro se enfrentara a la decisión de volver o no a una Hungría ocupada por los soviéticos. Media delegación olímpica húngara no regresó y solicitó asilo político a Australia. Ervin Zador, protagonista húngaro del incidente en la piscina tampoco regresó. De Australia viajó a Estados Unidos, solicitando allí el asilo. En Estados Unidos comenzó a entrenar a un todavía joven nadador, Mark Spitz, que a la postre sería séptuple campeón olímpico en los Juegos Olímpicos de Munich '72.<sup>66</sup>

El segundo de los conflictos con los que tuvo que lidiar el COI, estuvo relacionado con la nacionalización del Canal de Suez y la posterior invasión de la franja de Gaza y la Península del Sinaí por parte de Israel con el apoyo de una coalición franco-británica. Ante tales circunstancias, Comité Olímpico Egipcio solicitó la exclusión de los Juegos de israelíes, ingleses y franceses. La negativa del COI a excluirlos desembocó en el boicot egipcio, país al que acompañaron Líbano e Irak. Sin embargo, este conflicto puso de manifiesto el clima de actitud cooperativa que existía entre las dos superpotencias acerca del problema de Suez, ya que tanto soviéticos como estadounidenses, deseaban la retirada de británicos, franceses y hebreos.

La disputa de estos Juegos Olímpicos fue una prolongación de esa política de “coexistencia pacífica” entre las dos superpotencias<sup>67</sup>. Este ambiente ayudó a que el problema de las dos Alemanias fuera parcialmente subsanado. Por un lado, el COI reconoció de forma provisional al Comité Olímpico de la RDA, pero por otro sólo permitía la participación de un equipo alemán unificado de cara a los Juegos<sup>68</sup>. La intermediación de

---

<sup>66</sup> Andrew LAGUERRE. “Down a road called liberty”. *Sport Illustrated*, 17 de diciembre de 1956. p. 14.

<sup>67</sup> Barbara KEYS. “The 1956 Melbourne Olympic Games”. Carole FINK, Frank HADLER y Tomasz SCHRAMM (Eds.). *1956: European and global perspectives*. Leipzig, Leipziger Universitätsverlag, 2006, pp. 306-307.

<sup>68</sup> “Recognition of the O. C. of the Peoples’ Democratic Republic of Germany”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 52 (1955) p. 46.

Avery Brundage propició que las dos Alemanias desfilaran por primera vez bajo una misma bandera conformando un único equipo. La bandera bajo la que se desfiló y compitió incluía los colores negro, amarillo y rojo, comunes a las dos Alemanias, y en el centro el anagrama de los aros olímpicos en color blanco.

España comenzó a obtener los primeros éxitos deportivos a nivel internacional, aunque estos llegaran a nivel de clubes. En ese 1956, el Real Madrid se alzaba con su primera Copa de Europa de las cinco consecutivas que lograría hasta 1960. El Real Madrid comenzaba a ser muy importante para un régimen que pretendía mostrar una imagen de éxito en el exterior, una imagen exitosa que además se veía incrementada con el triunfo de Federico Martín Bahamontes en el Tour de Francia en 1959.

Pero, por otro lado, la política deportiva respecto a los países de la órbita soviética apuntada en el boicot a los Juegos de Melbourne, comenzaba a propiciar los primeros problemas diplomático-deportivos al Régimen. En este sentido, en 1958, al equipo de baloncesto del Real Madrid, le correspondió enfrentarse en semifinales al ASK de Riga. El gobierno español decidió obligar al equipo, a no comparecer al encuentro, quedando de esta manera, eliminado de la competición<sup>69</sup>.

En el aspecto institucional, el fallecimiento del general Moscardó, el 12 de abril de 1956, propició que José Antonio Elola-Olaso ocupara su puesto al frente de la DND<sup>70</sup>. A pesar de su pasado falangista procedió a la desfalangistización de la DND, tal y como ya había adoptado el Movimiento. En este sentido, una de sus primeras actuaciones fue cambiar el nombre de la DND (Delegación Nacional de Educación Física y

---

<sup>69</sup> Juan Antonio SIMÓN. “Jugando contra el enemigo: Raimundo Saporta y el primer viaje del equipo de baloncesto del Real Madrid CF a la Unión Soviética”. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 28 (2012) p. 116; “El Real Madrid excluido de la Copa de Europa de Baloncesto”. *El Mundo Deportivo*, 20 de junio de 1958, p. 1.

<sup>70</sup> “Decreto de 8 de mayo de 1956 por el que se nombra Delegado Nacional de Deportes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. al camarada José Antonio Elola Olaso”. *Boletín Oficial Del Estado*, 133 (12 de mayo de 1956) p. 3058.

Deportes de FET y de las JONS) a Delegación Nacional de Educación Física y Deportes (DNEFyD). Su impronta también dejó verse en el seno del COE. El Decreto de 17 de mayo de 1956, así como las Órdenes de 2 y 26 de junio de ese mismo año, creaba la Jefatura de Departamento de Deportes Olímpicos<sup>71</sup>.

#### **4. La “coexistencia pacífica” (1956-1960)**

A partir de 1958 se produjo la institucionalización deportiva de la diplomacia de “coexistencia pacífica”. Fue un periodo donde numerosos problemas internacionales que continuaban sin solución daban verdaderos quebraderos de cabeza al COI: el problema de las dos Coreas, el de las dos Chinas o el de las dos Alemanias que parcialmente parecía haberse subsanado. Las reuniones atléticas que enfrentaban a EEUU y a la URSS comenzaron a multiplicarse atrayendo a espectadores, sponsors y televisiones. Estas competiciones suponían la plasmación para la opinión pública, de la diplomacia pacífica del momento. Estas competiciones se desarrollaban alternativamente en suelo soviético y en suelo norteamericano<sup>72</sup>. Ni que decir tiene, que los Juegos de Roma de 1960 fueron los “menos politizados” tras la II Guerra Mundial. Era lógico que Roma’60 se superara el tope de países participantes con un total de ochenta y cinco<sup>73</sup>. La mejor expresión de esta política de “deshielo” quedó plasmada en la Sesión 55ª del COI celebrada en Múnich del 25 al 28 de mayo de 1959. En dicha Sesión fue elegida la ciudad de Tokio por 34 votos a favor como sede de las olimpiadas de 1964. Entre las candidatas quedó en segunda posición la ciudad estadounidense de Detroit con un total de 10 votos<sup>74</sup>. Lo curioso de esta votación parece ser que los 10 votos obteni-

---

<sup>71</sup> Cf. Conrado DURÁNTEZ. *El Comité Olímpico Español...* pp. 116-117.

<sup>72</sup> Joseph M. TURRINI. “It was communism versus the free world: The USA-USSR dual track meet series and the development of track and field in the United States, 1958–1985”. *Journal of Sport History*, 3 (2001) pp. 427- 471.

<sup>73</sup> “Ochenta y cinco países participan en la Olimpiada”. *La Vanguardia Española*, 21 de agosto de 1960, p. 25.

<sup>74</sup> “Votes of the candidatures for the Games 1964”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 67 (1959) p. 77.

dos por Detroit correspondieron a los votos otorgados tanto por la URSS como por los países sobre los que tenía influencia<sup>75</sup>.

El Comité Olímpico Italiano, organizador de los Juegos de 1960 no reconocía al Comité Olímpico de la RDA, pero al final aceptó la fórmula propuesta del COI de competir bajo una misma bandera como ya sucediera en 1956<sup>76</sup>. El único dilema importante de cara a los Juegos era el que se venía arrastrando entre las dos Chinas. En este caso fue la República de China la que se decidió a participar. A propuesta del representante soviético y para evitar problemas diplomáticos de mayor calado, el COI impuso a la República de China, participar bajo el nombre de Formosa<sup>77</sup>. No obstante el Comité Olímpico de la República de China se negó. En la 57ª Sesión del COI, se debatió sobre cuál debería ser la denominación oficial de dicho comité olímpico en el futuro con el fin de poner un punto y final a la cuestión. Tras una votación que se saldó con 35 votos a favor, 16 en contra y dos abstenciones, se ratificaba que los deportistas de la República de China participaran y desfilaran en la ceremonia de inauguración bajo el nombre del territorio que representa, Taiwán, y su comité olímpico pasaría a denominarse “Comité Olímpico de la República de China” en lugar de “Comité Olímpico de China”<sup>78</sup>. A pesar de las reclamaciones, los deportistas tuvieron que desfilarse en la ceremonia inaugural bajo el nombre de Formosa, pero bajo este nombre colgaron un rótulo en donde se leía “*UNDER PROTEST*”<sup>79</sup>.

Los Juegos de Roma constituyeron la mayor prueba del universalismo del movimiento olímpico. Por primera vez, unos Juegos Olímpicos

---

<sup>75</sup> David B. KANIN. *A political history of the Olympic Games...*, p. 66.

<sup>76</sup> Julio MORIONES. “Cuestiones de protocolo y política”. *La Vanguardia Española*, 16 de agosto de 1960, p. 22.

<sup>77</sup> La denominación “República de China” era la reconocida por el COI en esos momentos. “Extract of the minutes of the 56th Session of the International Olympic Committee”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 70 (1960) pp. 47-48.

<sup>78</sup> “The China-Taiwan problem”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 72 (1960) pp. 63-64.

<sup>79</sup> David MARANISS. *Rome 1960: the Olympics that changed the world*. New York, Simon & Schuster Paperbacks, 2009, p. 97.

fueron retransmitidos por más de cien cadenas de televisión. Estos fueron los primeros Juegos emitidos en directo por televisión: “*Un total de dieciocho países europeos recibieron señal en directo a través de Eurovisión, y esos mismos Juegos pudieron verse en diferido en Estados Unidos, Canadá y Japón, sólo unas pocas horas después*”<sup>80</sup>. Esta emisión en diferido se pudo realizar, en primer lugar por primera vez en unos Juegos del uso del magnetoscopio que permitía la grabación y posterior reproducción; y en segundo lugar por el uso de aviones «jets» que enviaban las grabaciones a países<sup>81</sup>.

En la España de 1960 se producía uno de los mayores hitos en los diez años de Elola-Olaso al frente de la DNEFyD, la promulgación por las Cortes de la Ley de Educación Física (también conocida como Ley Elola-Olaso)<sup>82</sup>. Esta Ley se erigió como la norma más importante aprobada en España hasta la fecha en materia de actividad física, creando un nuevo marco jurídico completamente distinto que se mantendría hasta más allá del final del franquismo<sup>83</sup>. Comenzaba así un plan de desarrollo para el deporte. En su elaboración participaron tres personas: Juan Antonio Samaranch, Vicepresidente del COE; el filósofo y pensador José María Cagigal, creador en 1966 del Instituto Nacional de Educación Física y Deportes; y Jaime San Román, secretario de la DNEFyD.

Además de la promulgación de esta ley, fue creada la Mutualidad General Deportiva y el Servicio de Divulgación Técnico Deportivo. Uno de los principales motores del funcionamiento de la DNEFyD fue su incremento presupuestario, gracias al aumento de su participación en los beneficios de las quinielas al 22% en detrimento de los beneficios de los

---

<sup>80</sup> Emilio FERNÁNDEZ PEÑA y Natividad RAMAJO. “La comunicación en el deporte global: los medios y los Juegos Olímpicos de verano (1894-2012)”. *Historia y Comunicación Social*, 19 (2014) pp. 707-708.

<sup>81</sup> “Estados Unidos y Japón utilizarán «jets» para mandar las cintas con las grabaciones”. *La Vanguardia Española*, 21 de agosto de 1960.

<sup>82</sup> “Ley 77/1961, de 23 de diciembre, sobre Educación Física”. *Boletín Oficial Del Estado*, 309 (29 de diciembre de 1961) pp. 18125-18129.

<sup>83</sup> La Ley de Educación Física y Deportes perduró hasta 1980 en que, ya en democracia, fue substituida por la ley de Cultura Física y Deportes.

clubes (hasta 1961, el montante de los beneficios de la DNEFyD ascendía al 10% de la recaudación)<sup>84</sup>.

El Régimen no sólo continuaba con su política exterior respecto al deporte, sino que comenzaba a potenciar los esfuerzos para que los deportistas españoles participaran en todos los eventos deportivos posibles, en línea con una política exterior que buscaba el fortalecimiento de relaciones con Europa, y en particular con la Comunidad Económica Europea.

En este sentido, los Juegos Olímpicos de Roma'60 acogieron a la mayor delegación de deportistas españoles de la historia. Por un lado, los Juegos Olímpicos se disputaban en Italia, y los costes del envío de una gran delegación no eran demasiado elevados, si se comparaban con lo que habría supuesto la presencia en Melbourne'56. Pero por otro lado, la DNEFyD observó cómo las autoridades italianas hacían un inteligente uso publicitario del evento, con el fin de borrar cualquier relación con su reciente pasado totalitario, entendiendo que esta situación también podría ser diplomáticamente muy útil para España<sup>85</sup>.

La política respecto a las competiciones contra equipos de la órbita soviética fue evolucionando a lo largo de los años sesenta. Tal y como había sucedido dos años antes, el equipo de baloncesto del Real Madrid debía enfrentarse de nuevo con el ASK Riga en las semifinales de la Copa de Europa de 1960. Sin embargo, el club consiguió en esta ocasión, que dicho encuentro se disputara en terreno neutral. Un año después el Real Madrid alcanzaba la final de esta competición, teniéndose que medir en la final al Dinamo de Tbilisi. El Régimen volvió a desautorizar el desplazamiento del equipo al territorio soviético, teniéndose que disputar la final en un terreno neutral.

Una situación similar sucedió durante la disputa de la Eurocopa de 1960. España llegaba como gran favorita al título, pero el azar hizo que el partido de cuartos de final tuviera que enfrentar a las selecciones de

---

<sup>84</sup> Carles SANTACANA y C, TORRES. "Espejo de un régimen..." p. 227.

<sup>85</sup> Juan Antonio SIMÓN. "La diplomacia del balón..." p. 181.



España y la Unión Soviética. El 24 de mayo de 1960, cinco días antes de la fecha fijada para el partido de ida en Moscú, el Ministro de la Presidencia, Carrero Blanco, y el de la Gobernación, Alonso Vega, decretaron durante el Consejo de Ministros que la eliminatoria no se iba a disputar. Un breve comunicado apareció al día siguiente en la prensa, anunciando la controvertida decisión: “*La Federación Española de Fútbol ha comunicado a la FIFA que quedan suspendidos los encuentros de fútbol entre las selecciones nacionales de España y de la URSS para la Copa de Europa de Naciones*”<sup>86</sup>. La realidad era que las autoridades españolas no querían que una posible derrota ante la URSS fuera aprovechada por el Kremlin.

## **5. Los Juegos de Tokio’64 y la nueva ruptura Este-Oeste.**

El incidente de la administración Eisenhower con el avión espía U-2 derribado en suelo soviético en mayo de 1960, supuso el comienzo del deterioro de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. A pesar del incidente, las competiciones deportivas entre los dos países continuaron disputándose de una manera regular. En agosto de 1961, la URSS junto con la RDA levantaron un muro en la ciudad de Berlín separando el sector este de los sectores del oeste. EEUU, Francia y Reino Unido no ejecutaron respuesta militar alguna, pero sus relaciones diplomáticas con los países que componían el Bloque del Este comenzaron a verse afectadas. La primera muestra de esta desafección consistió en la denegación de visados a los deportistas de la RDA que iban a tomar parte en los campeonatos del mundo de hockey y esquí de 1962, organizados por EEUU y Francia respectivamente<sup>87</sup>. El propio Presidente del COI calificó de intolerable esta acción política, ya que afectaba al mundo del deporte.

---

<sup>86</sup> “Se suspenden los partidos con la URSS, valederos para la Copa de Europa de Naciones” *Marca*, 26 de mayo de 1960, p. 1.

<sup>87</sup> “New aspects to the visa problem”. *Bulletin of the National Olympic Committee of the German Democratic Republic*, 3 (1965) p.37.

El estadounidense Avery Brundage fue presidente del COI entre 1952 y 1972. Su figura es altamente controvertida porque a pesar de ser norteamericano, condenaba estas incursiones políticas en el deporte a las que catalogaba de intolerables. Su posición a favor de la participación de la comunista República Popular China fue duramente criticada por los propios estadounidenses. Brundage en una carta a la prensa mundial, entre otras cosas decía: “*El Comité Olímpico Internacional está inequívocamente en contra de la utilización del deporte como instrumento o arma política, y su voluntad es la de no adjudicar los Juegos Olímpicos a cualquier ciudad menos que el acceso libre para todos los equipos reconocidos por el COI esté garantizado*”<sup>88</sup>. Este malestar en el seno del COI se hizo efectivo durante su 60ª Sesión: en las votaciones para elección de la ciudad que albergaría los Juegos de la XIX Olimpiada, la ciudad de México D.F. derrotó por amplia mayoría a (Buenos Aires), a la ciudad estadounidense de Detroit y a la francesa de Lyon<sup>89</sup>.

Numerosos problemas diplomáticos que comenzaban a surgir, se iban a dilatar en el tiempo. La discriminación y la segregación racial comenzaban a ser muy evidentes en Sudáfrica debido a las leyes y políticas gubernamentales. Estas prácticas discriminatorias fueron arraigándose, lo que entraba en conflicto con los principios establecidos en la Carta Olímpica. En concreto contravenía su primer principio: “*No se permite la discriminación a ningún país o persona por motivos de raza, religión o afiliaciones políticas*”<sup>90</sup>.

Tras los Juegos de Roma’60 comenzaron las presiones de la comunidad internacional. En 1963 fue creado el Comité Olímpico no-racial de Sudáfrica (SAN-ROC) que inició una lucha contra la segregación racial en el deporte. *El British Anti-Apartheid Movement* comenzó a solicitar a

---

<sup>88</sup> Avery BRUNDAGE. “Statement from the International Olympic Committee concerning political interference in sport (sent to the World Press on March 26th 1962)”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 79 (1962) p. 30.

<sup>89</sup> “The allocation of the Games of the XIX Olympiad”. *Bulletin Comité International Olympique*, 85 (1964) p. 69.

<sup>90</sup> INTERNATIONAL OLYMPIC COMMITTEE. *The Olympic Games: fundamental principles, rules and regulations general information*. Lausanne, IOC, 1962, p. 9

los gobiernos occidentales y a los diversos comités olímpicos nacionales, el boicot deportivo a Sudáfrica<sup>91</sup>.

La primera advertencia por parte del COI se produjo en octubre de 1963 durante su 60ª Sesión<sup>92</sup>. Un año después, en la 61ª Sesión, se tomó la decisión cautelar de excluir a Sudáfrica de los Juegos de Tokio '64 si no condenaba el *apartheid*<sup>93</sup>. La intención de Sudáfrica de incluir a siete deportistas no-blancos en la delegación que iba a participar en los Juegos de Tokio no sustituyó a la declaración que solicitaba el COI. Entre acusaciones de intromisión política del COI por parte del SANOC, Sudáfrica fue excluida de los Juegos de Tokio y no volvería a participar en unos Juegos hasta el año 1992.

Si los Juegos de Roma de 1960 supusieron la mundialización del Movimiento Olímpico debido en gran medida a la televisión, los Juegos de Tokio supusieron la consolidación. No en vano la participación ascendió a un total de 93 países. Tras la descolonización, nuevos estados africanos hacían su primera aparición en unos Juegos. Este fue el caso de Senegal, Mali, Chad, Camerún o Tanzania.

El caso de Zambia resultó de lo más curioso. Rhodesia del Norte (RHN) y Rhodesia del Sur (RHS) ya compitieron por separado en los Juegos, marchando en la ceremonia de apertura en dos contingentes. Zambia compitió bajo el nombre y la bandera de Rhodesia del Norte. Sin embargo, un día antes de la clausura de los Juegos de Tokio '60, Rhodesia del Norte obtuvo su independencia, convirtiéndose oficialmente en Zambia, pudiendo así desfilar en la ceremonia de clausura bajo su nuevo nombre y su nueva bandera<sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup> Orfeo SUÁREZ. "El movimiento olímpico frente a la violación institucional de derechos: connivencia, tolerancia, negociación y sanción". *Fair play. Revista de filosofía, ética y derecho del deporte*, 1 (2014) pp. 18-19.

<sup>92</sup> "Report on the South African Olympic Committee". *Bulletin du Comité International Olympique*, 85 (1964) p. 71.

<sup>93</sup> "The situation in South Africa". *Bulletin du Comité International Olympique*, 86 (1964) pp. 65-66.

<sup>94</sup> Andrew Novak. "Rhodesia's 'rebel and racist' Olympic team: Athletic glory, national legitimacy and the clash of politics and sport". *The International Journal of the History of Sport*, 8 (2006) pp. 1374-1375.

Hubo dos boicots a estos Juegos: Indonesia y Corea del Norte.

La génesis de estas ausencias hay que buscarla en la controversia que surgió durante la organización de los IV Juegos Asiáticos que se disputaban en Yakarta (Indonesia) en agosto de 1962, cuando los anfitriones se negaron a dejar entrar en el país a los equipos de la República de China (Taiwán) e Israel. Ante esta situación, el presidente del COI manifestó estar firmemente dispuesto a suspender el Comité Olímpico de Indonesia. De este modo, en la reunión de febrero de 1963 del COI, se produjo la suspensión del Comité Olímpico Nacional de Indonesia<sup>95</sup>. La reacción ante esta suspensión fue la creación, por parte del presidente indonesio, Achmed Sukarno, de los Juegos de las Nuevas Fuerzas Emergentes (GANEFO).

GANEFO constituía un intento explícito de vincular el deporte con la política del antiimperialismo, el anticolonialismo y la emergencia del mundo occidental o movimiento no alineado tras la conferencia de Bandung de 1955<sup>96</sup>. Este evento internacional multidisciplinario, tuvo lugar en Yakarta, Indonesia, del 10 al 22 de noviembre de 1963.

A medida que se acercaba octubre de 1964, Indonesia estaba impaciente por recibir una invitación formal por parte del Comité Organizador de Tokio'64 para participar en los Juegos. Finalmente Indonesia fue invitada a participar, pero tanto el COI, como la Federación Internacional de Natación (FINA) y la Federación Internacional de Atletismo (IAAF) reaccionaron y dispusieron que los atletas que habían participado en los Juegos de la GANEFO no podrían participar en los Juegos Olímpicos<sup>97</sup>.

---

<sup>95</sup>“Minutes of the Conference of the Executive Board of the International Olympic Committee with the Delegates of the International Federation: Lausanne —Hôtel de la Paix— February 8th 1963”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 82 (1963) p.53.

<sup>96</sup>Russell FIELD. “Splitting the World of International Sport: The 1963 Games of the New Emerging Forces and the Politics of Challenging the Global Sport Order”. Jon DART and Stephen WAGG (ed.). *Sport, protest and globalisation: stopping play*. London, Palgrave MacMillan, 2016, pp. 77-100.

<sup>97</sup>“Political interference in sport”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 89 (1965) pp. 73-74.

El 9 de octubre, un día antes del comienzo de los Juegos con toda su delegación en tierras niponas, Indonesia decidió ejecutar un boicot<sup>98</sup>.

Por su parte, la República Democrática de Corea (Corea del Norte) no quiso aceptar la decisión del COI de designar a ambas Coreas por su nombre geográfico en vez de el político e hizo un conato de boicot en el mes de agosto de 1964<sup>99</sup>. Poco antes del comienzo de los Juegos, parecía que finalmente competirían sus deportistas, pero la sanción del COI que impedía competir a deportistas que lo hubieran hecho en los GANEFO afectaba a seis de sus atletas, por esta razón, su Comité Olímpico tomó el mismo camino que el de Indonesia y no compitió los Juegos<sup>100</sup>.

En España, la política anticomunista se fue relajando. En 1963, el equipo de baloncesto del Real Madrid alcanzaba de nuevo la final europea, cuando el gobierno franquista dio autorización para que el equipo pudiese viajar a la Unión Soviética para enfrentarse al CSKA de Moscú<sup>101</sup>. Siguiendo esa misma línea de acción, en 1964 Madrid acogía la Fase Final de la Eurocopa de Naciones. Los avatares del destino llevaron a la disputa de la final, a las selecciones nacionales de la Unión Soviética y España, que acabaría llevándose el título.

En un ambiente de especial optimismo por los resultados deportivos obtenidos, el Régimen tomó la decisión en 1965, de presentar al COI la candidatura para que Madrid acogiese los Juegos Olímpicos de 1972. La elección de los Juegos de la XX Olimpiada se produjo en 1966, siendo designada la candidatura de Múnich para albergarlos, quedando Madrid en segunda posición<sup>102</sup>. El 26 de diciembre de ese mismo año Juan

---

<sup>98</sup> “Retirada de Indonesia y Corea del Norte”. *ABC*, 10 de octubre de 1964, p. 89.

<sup>99</sup> “Protesta de Corea del Norte”. *ABC*, 19 de agosto de 1964, p. 43.

<sup>100</sup> Daniel BELL. *Encyclopedia of International Games*. Jefferson, McFarland & Co., 2003, p. 238-239.

<sup>101</sup> “El encuentro del siglo de baloncesto calificó el partido T.S.S.K.A.-Madrid que hoy juega en Moscú, el presidente de la FIBA”. *El Mundo Deportivo*, 31 de julio de 1963, p.1.

<sup>102</sup> “Minutes of the 64th session of the IOC”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 95 (1966) pp. 80-81.

Antonio Samaranch se situaba al frente del DNEFYD y del COE<sup>103</sup>, fue elegido como miembro del COI en 1966, y dos años más tarde, el entonces presidente, Avery Brundage le nombró Jefe de Protocolo del Comité Olímpico Internacional<sup>104</sup>.

## 6. Los Juegos Olímpicos de los “puños negros”

El problema político causado por los países que componían la OTAN al denegar visados a los ciudadanos de la RDA continuaba. El COI intentó mediar en numerosas ocasiones con los ministerios de asuntos exteriores de Francia, Reino Unido, Canadá y Estados Unidos, solicitado la concesión de visados a los deportistas de la RDA, pero sus intentos no fueron atendidos<sup>105</sup>. Las dos Alemanias ya no volverían a competir como un mismo equipo hasta la caída del muro y su posterior reunificación. El gran problema diplomático que se había desatado propició que en 1966 los soviéticos cancelaran definitivamente su participación en las competiciones que se venían celebrando anualmente contra los estadounidenses<sup>106</sup>.

Los Juegos de 1968 se celebraron en México en medio de la conmoción que se produjo diez días antes de la inauguración. La agitación estudiantil nacida en el seno de las universidades estadounidenses se había propagado a Occidente, donde su punto culminante se había producido en el mes de mayo en París. Las marchas llegaron en verano de 1968 a México D.F., irritando a un régimen acostumbrado a que nadie cuestionara su poder<sup>107</sup>. El 2 de octubre de 1968, durante un mitin estudiantil en

---

<sup>103</sup> “Decreto 3144/1966, de 26 de diciembre, por el que se nombra al camarada Juan Antonio Samaranch Torelló Delegado Nacional de Educación Física y Deportes”. *Boletín Oficial Del Estado*, 311 (29 de diciembre de 1966) p. 16424.

<sup>104</sup> Fékrou KIDANÉ. “Samaranch and Olympism”. *Olympic Review*, 39 (2001) pp. 18-20.

<sup>105</sup> Richard ESPY. *The politics of the Olympic Games with an epilogue, 1976-1980*. Berkeley, University of California Press, 1981, p.78.

<sup>106</sup> David B. KANIN. *A political history of the Olympic Games...*, pp. 66-67

<sup>107</sup> Joaquín IBARZ. “Puños negros y matanza en el huracán de 1968”. *La Vanguardia*, 6 de agosto de 2009, p. 7.

la Plaza de las Tres Culturas de la ciudad de Tlatelolco, una tormenta de balas consumó la masacre. El represivo régimen de Díaz Ordaz alcanzó un grado de violencia sorprendió tanto al país como a la comunidad internacional, diez días antes de la inauguración de los Juegos. Los sucesos eran lo suficientemente graves para que el COI organizara una reunión de emergencia. La moción para cancelar los Juegos perdió por un solo voto<sup>108</sup>.

Los Juegos Olímpicos de México'68 también estuvieron marcados por la intervención militar en Checoslovaquia por parte de los países que componían el Pacto de Varsovia. A diferencia de lo que sucediera con la ocupación de Hungría doce años atrás, la invasión de Checoslovaquia no tuvo la misma repercusión que en Melbourne. A pesar de que hubo reclamaciones y campañas contra la participación de los países que componían el Pacto de Varsovia, al final todos concurren a la cita olímpica. El incidente más reseñable relacionado con esta cuestión se produjo en la villa olímpica, ya que el equipo checoslovaco tuvo que ser cambiado de residencia, al negarse a compartir comedor con los deportistas de la URSS, RDA, Austria, Hungría, Polonia, y Yugoslavia.

Por otro lado, la República Federal Alemana (RFA) en su enfrentamiento particular con la RDA, presentó una queja oficial alegando que el izado de la bandera de la RDA no se realizó con el himno neutral de Beethoven, sino con el himno nacional de la RDA. El día del desfile inaugural tuvo que intervenir la policía mexicana, al producirse un incidente protagonizado por los deportistas de la Alemania Occidental, que intentaron impedir que los alemanes democráticos desfilaran tras las siglas DDR del alemán *Deutsche Demokratische Republik* (RDA) tal y como había autorizado el COI<sup>109</sup>.

Los Juegos de México serán siempre recordados por la imagen del saludo Black Power protagonizado en el pódium mientras se escuchaba

---

<sup>108</sup>Helen J. LENSKEYJ. *Inside the olympic industry: power, politics, and activism*. Albany, State University of New York Press, 2000, p. 109.

<sup>109</sup>Kay SCHILLER y Christopher YOUNG. *The 1972 Munich Olympics and the making of modern Germany*. Berkeley, California Press, 2010, p. 172.

el himno nacional estadounidense, por los atletas afroamericanos Tommie Smith y John Carlos, primero y tercero en la prueba atlética de los 200 metros. Este saludo contra el racismo y la discriminación en Estados Unidos implicaba una protesta contra las políticas norteamericanas. La reivindicación fue vista tanto por el COI como por el Comité Olímpico Nacional de Estados Unidos (USOC) como una falta grave contra el espíritu olímpico. Brundage exigió al USOC que los dos atletas fueran suspendidos y expulsados, lo que les convirtió en mártires para la causa<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> Joseph M. SHEEHAN. “2 Black Power advocates ousted from Olympics”. *The New York Times*, 19 de octubre de 1968, p. 1.



## MOSCÚ QUIERE SUS JUEGOS OLÍMPICOS

### 1. De la tensión internacional a una nueva distensión

El año 1969 marcó un nuevo devenir en cuanto a las relaciones internacionales se refiere. Richard Nixon ocupó el cargo de Presidente de EEUU, lo que suponía una détente en la política estadounidense tras el estrepitoso fracaso de Lyndon B. Johnson en el conflicto de Vietnam<sup>111</sup>.

Las relaciones entre la República Popular China (RPC) y EEUU comenzaron a restablecerse a través de la denominada “diplomacia del ping-pong”. El Primer Ministro, Enlai Zhou, era de la opinión de que sería bueno para la RPC, integrarse de nuevo en la comunidad internacional<sup>112</sup>. Zhou comunicó el 2 de febrero de 1971, que el equipo de tenis de mesa comenzaría a competir internacionalmente de nuevo. Entre el 28 de marzo y 7 de abril de 1971, se disputaba el 31º Campeonato Mundial de Tenis de Mesa en Nagoya (Japón). La política de la RPC rechazaba a cualquier organismo que reconociera a las dos Chinas, sin embargo la Federación Internacional de Tenis de Mesa no era uno de ellos. Esta política se desarrollaba desde 1958 y entre los organismos afectados por la decisión de la RPC se encontraba el COI<sup>113</sup>. Unos días antes del comienzo del campeonato, el propio Zhou mantuvo reuniones con su Ministerio de Asuntos Exteriores y con funcionarios del deporte de la RPC, y apuntó la posibilidad de una futura invitación al equipo de los EEUU, lo que sugiere que la perspectiva de mejora en las relaciones chino-es-

<sup>111</sup> Juan TOVAR. “Cuatro momentos de la doctrina en política exterior estadounidense: ¿Entre la teoría y la práctica?”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 95 (2011) pp. 171-172.

<sup>112</sup> Nicholas GRIFFIN. *Ping-Pong Diplomacy: the secret history behind the game that changed the world*. New York, Scribner, 2014, pp. 1-2.

<sup>113</sup> Guoqi XU. *Olympic dreams: China and sports, 1895-2008*. Cambridge, Harvard Univ. Press, 2008, p. 127.

tadounidenses fue una de las razones por las que Zhou quería enviar el equipo de tenis de mesa a Japón<sup>114</sup>.

Del mismo modo, también mantuvo comunicaciones secretas con el entonces Consejero de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, Henry Kissinger. El hecho es que estos contactos desembocaron en una invitación oficial al equipo de tenis de mesa estadounidense, el 7 de abril de 1971<sup>115</sup>. Este fue el comienzo de la “diplomacia del ping-pong”, cuyo desarrollo derivó en la histórica visita de Nixon a la RPC, el 21 de febrero de 1972<sup>116</sup>. Esta visita suponía el reconocimiento oficial estadounidense a la RPC.

También las relaciones diplomáticas entre EEUU y la URSS comenzaron a relajarse, y tras dos encuentros bilaterales acordaron limitar las armas nucleares estratégicas a través del acuerdo SALT I<sup>117</sup>. El mundo del deporte también fue testigo de este acercamiento, y muestra de ello fue el restablecimiento de los encuentros deportivos EEUU-URSS. De nuevo se incrementaron las relaciones deportivas internacionales con la URSS, tras el brusco descenso producido por su conflicto con Checoslovaquia, tal y como muestra la siguiente tabla, en la que se puede observar el descenso en el intercambio de delegaciones deportivas con la URSS tras el incidente de Checoslovaquia, así como el comienzo del restablecimiento de las relaciones deportivas a partir de 1971:

---

<sup>114</sup> Yafeng XIA. “China’s elite politics and sino-american rapprochement, January 1969-February 1972”. *Journal of Cold War studies*, 4 (2006) pp. 15-16.

<sup>115</sup> Margaret MACMILLAN. *Nixon and Mao: the week that changed the world*. New York, Random House, 2008, pp. xvi-xxii.

<sup>116</sup> “Memorandum of conversation, 21 February 1972, 5:58 p.m.-6:55 p.m.” (1972). White House National Archives, Nixon Presidential Materials Project. White House Special Files: President’s Office Files, Caja 87, Memoranda for the President beginning february 20, 1972.

<sup>117</sup> Cf. David C. GEYER, Nina D. HOWLAND y Kent SIEG (Eds.). *Foreign Relations of the United States, 1969-1976: Soviet Union (October 1971-May 1972)*. Washington, Department of State, 2006, pp. 1128-1139.

<b>RELACIONES DEL DEPORTE SOVIÉTICO TRAS LA CRISIS DE CHECOSLOVAQUIA INTERCAMBIO DE DELEGACIONES DEPORTIVAS</b>						
	1966	1967	1968	1969	1970	1971
Atletas soviéticos invitados a competir en el extranjero	7952	8677	8238	7585	5803	6388
Número de delegaciones soviéticas enviadas al extranjero	741	806	707	533	382	477
Atletas recibidos en la URSS	5070	5672	5919	7108	1959	4806
Número de delegaciones recibidas en la URSS	529	699	636	504	110	389
Países con que la URSS mantuvo contactos deportivos	66	71	61	64	57	54

**TABLA 1: Relaciones del deporte soviético tras la crisis checoslovaca.** Datos extraídos de A. O. ROMANOV. *Mezhdunarodnoe sportivnoe dvizhenie*. Moskva, Fizkul'tura i sport, 1973, p. 196. = A. O. ПОМАНОВ. *Международное спортивное движение*. Москве, Физкультура и спорт, 1973, г. 196.

Respecto a las dos Alemanias, en 1969 fue nombrado como Canciller de la RFA el socialdemócrata Willy Brandt, que desarrolló la *Neue Ostpolitik*, iniciando un acercamiento con la RDA de Erich Honecker, con la URSS y en general con todo el Bloque del Este<sup>118</sup>. En el mundo del olimpismo se iba a producir un relevo en la presidencia del COI. Brundage ya avisó al ser reelegido por otros cuatro años en 1968, que ese sería su último mandato y su retirada se produciría en 1972 tras los Juegos de Múnich<sup>119</sup>.

## 2. La elección de los Juegos de 1976: entre Montreal y Moscú.

La elección de la ciudad de Montreal en 1971 como sede para albergar la XXI Olimpiada originó una gran polémica en el seno del Comité Olímpico Soviético. Entre las ciudades que se disputaban la organización de los Juegos se encontraban Moscú, Los Ángeles y Montreal. En

<sup>118</sup> Kay SCHILLER y Christopher YOUNG. *The 1972 Munich Olympics...*, pp. 157-158.

<sup>119</sup> "Election of president, vice-president and members of the executive board". *Olympic Review*, 15 (1968) p. 590.

las presentaciones preliminares de las ciudades candidatas a la organización, el soviético Konstantin Andrianov, Vicepresidente del COI en ese momento, manifestó que no existía ninguna razón política, económica o deportiva por la que no se deba elegir de Moscú. Sin embargo, los soviéticos partían con la losa que todavía suponía su intervención en Checoslovaquia<sup>120</sup>.

Lo cierto es que Moscú fue la ciudad con más apoyos tras la primera votación. La votación definitiva se realizó entre las dos ciudades finalistas, Moscú y Montreal. Pero en esa votación sucedió que los votos que se habían concedido a la ciudad de Los Ángeles en primera ronda fueron a parar a la candidatura canadiense, a la postre ganadora. Desde la perspectiva histórica este hecho es fácil de comprender, ya que la mayoría de los votos otorgados a la ciudad de Los Ángeles procedían del voto panamericano. Al quedar eliminada la ciudad angelina, los votos pasaron a la otra ciudad americana. Sergei Pavlov, Presidente del Comité Olímpico Soviético, declaró que *“el secreto de la segunda votación es que no está inspirada en intereses deportivos ni en el fortalecimiento de los ideales olímpicos”*<sup>121</sup>.

En noviembre de ese mismo año, el alcalde de la capital soviética, Vladimir Promyslov y el Vicepresidente del COI, que recientemente había sido elegido Presidente del Comité Olímpico Soviético, Konstantin Andrianov, presentaron nuevamente la candidatura de la ciudad de Moscú ante el COI<sup>122</sup>. Moscú comenzó a preparar muy cautelosamente la campaña para los Juegos Olímpicos de 1980 mediante el fortalecimiento de sus relaciones deportivas internacionales.

El ambiente de distensión entre EEUU y la URSS se mantuvo durante Munich’72, aunque el duelo competitivo siguió prevaleciendo entre

---

<sup>120</sup> Cf. Alfred E. SENN. *Power, Politics, and the Olympic Games*. Illinois, Human Kinetics, 1999, p. 145.

<sup>121</sup> "Russia bid for 1976 Olympic faces campaign of western suspicions". *Ottawa Journal*, 8 de mayo de 1970, p. 20.

<sup>122</sup> U. TULLI. *Breve storia delle Olimpiadi: lo sport, la politica de Coubertin a oggi*. Roma, Carocci, 2012, p. 87.

ambos. Las dos Alemanias participaron como equipos separados y sin problemas de visados. Cabe recordar que estos Juegos eran organizados por la República Federal Alemana.

Sin embargo, estos Juegos pasaron a la historia por el asesinato de once miembros del equipo olímpico israelí dentro de la villa olímpica, por el comando terrorista “Septiembre Negro”, una facción de la OLP<sup>123</sup>. Los últimos días de Avery Brundage como Presidente del COI se vieron enturbiados<sup>124</sup>. En su ovacionado discurso en el funeral celebrado al día siguiente en un estadio olímpico totalmente repleto, pronunció el archiconocido “*The Games must go on*”, sin duda sus palabras más famosas, definidas por el historiador Allen Guttmann como “el credo de su vida”<sup>125</sup>, y pronunciadas en el día que salvó al olimpismo según palabras de su sucesor, Lord Killanin<sup>126</sup>:

*“Cada persona civilizada reacciona con horror ante la bárbara intrusión criminal de los terroristas en los recintos olímpicos. Lloramos a nuestros amigos israelíes, víctimas de este brutal asalto. La bandera olímpica y las banderas de todo el mundo ondean a media asta. Los Juegos de la 20ª Olimpiada han sido objeto de dos ataques salvajes. Estoy seguro de que el público estará de acuerdo en que no podemos permitir que un puñado de terroristas destruya este núcleo de cooperación internacional y de buena voluntad que tenemos en el movimiento olímpico. Los Juegos deben seguir y debemos continuar nuestros esfuerzos para*

---

<sup>123</sup> Un importante documento del Director del Mossad revela las críticas del gobierno de Israel hacia Alemania tras la toma de rehenes: “Sólo había 5 francotiradores para hacer frente a 8 terroristas fuertemente armados cuando en este tipo de intervenciones se requieren dos por cada terrorista...”. Zvi ZAMIR. “Informe sobre el intento de rescate de los rehenes israelíes en Munich y las razones para el fracaso de la operación de rescate de la policía bávara” (1972). Israel State Archives, Prime Minister’s Office. ISA/A/7056/9.

<sup>124</sup> David C. LARGE. *Munich 1972: tragedy, terror, and triumph at the Olympic Games*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2012, p. 10.

<sup>125</sup> Allen GUTTMANN. “The Games must go on: on the origins of Avery Brundage’s life-credo”. *Stadion. Zeitschrift für Geschichte des Sports und der Körperkultur Köln*, 2 (1979) p. 253.

<sup>126</sup> Alfred E. SENN. *Power, Politics, and the Olympic Games...* pp. 152-153.

*mantenerlos limpios, puros y honestos, tratando de extender la deportividad a otras áreas. Declaramos hoy, día de luto, y seguiremos con la disputa de todos los eventos mañana*<sup>127</sup>.

Lord Killanin comenzó su mandato seis días después de la peor tragedia de la historia olímpica<sup>128</sup>. Este cambio presidencial no fue baladí para el movimiento olímpico: mientras Avery Brundage, durante sus años al frente del COI, tomaba cualquier decisión de una manera personal, aunque ayudado por un pequeño y limitado grupo de asesores, lord Killanin fue el primer presidente en intentar la democratización del COI: “*Mientras Brundage era una mano dura, Killanin era mucho menos firme*”<sup>129</sup>.

### 3. Asuntos pendientes.

Durante el periodo 1971-1974, Moscú comenzó a orquestar una gran campaña con el fin de albergar los Juegos de 1980. La decisión final fue tomada en Viena, el 23 de octubre de 1974 durante la 75 Sesión del COI. La elección, al margen de la presión y propaganda soviética realizada, fue un tema de fácil solución. Para los XIII Juegos Olímpicos de Invierno de 1980 tan sólo se presentó la candidatura estadounidense de Lake Placid, ya que la candidatura canadiense de Vancouver-Garibaldi se retiró tres semanas antes de la elección final. Quedaba resolver el misterio de la ciudad que albergaría los Juegos de verano, Moscú o la otra ciudad candidata, Los Ángeles. Resultaba evidente que al interés y gran labor propagandística realizada por Moscú había que añadir la segura elección de la candidatura neoyorkina para albergar los Juegos de Invierno, y en tercer término la norma no escrita del COI de la “rotación de continentes”. Tan sólo hay que echar un vistazo a la sucesión de ciudades

---

<sup>127</sup> Simon REEVE. *One day in September: the full story of the 1972 Munich Olympics massacre and the Israeli revenge operation Wrath of God*. New York, Arcade Publishing, 2000, p. 138.

<sup>128</sup> “Elections”. *Olympic Review*, 59 (1972) pp. 355-356.

<sup>129</sup> Arnd KRÜGER. “The unfinished symphony: a history of the Olympic Games from Coubertin to Samaranch”. James RIORDAN y Arnd KRÜGER (Ed.). *The international politics of sport in the twentieth century*. London, E & FN Spon, 1999, p. 21.

que albergaron los Juegos de Verano tras la Segunda Guerra Mundial para entender esta regla: Londres 1948 (Europa) - Helsinki 1952 (Europa) - Melbourne 1956 (Oceanía) - Roma 1960 (Europa) - Tokio 1964 (Asia) - México 1968 (América) - Múnich 1972 (Europa) - Montreal 1976 (América)... Era medianamente evidente que Moscú iba a alzarse con la victoria, como así sucedió<sup>130</sup>.

Montreal'76 se aproximaba y todavía había ciertos problemas diplomáticos que resolver. El primero fue la cuestión de China. La RPC comenzó a participar en competiciones internacionales tal y como había iniciado con la “diplomacia del ping-pong”. Esa ofensiva diplomática permitió a la ONU en diciembre de 1971, reconocer a los representantes de la RPC como los únicos legítimos ante las Naciones Unidas, así como ratificar a la propia RPC como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad<sup>131</sup>. Este reconocimiento permitió su incorporación a otros organismos internacionales. En 1975, la RPC organizó su Comité Olímpico e intentó su admisión como miembro del COI. El Gobierno de Canadá, país que organizaba los Juegos de 1976, desde 1972 reconocía igualmente a una sola China, la RPC<sup>132</sup>.

En víspera de los Juegos, el gobierno de Pekín consultó al gobierno canadiense a través de su embajador, si impediría la participación de los atletas de la China nacionalista en los Juegos, ya que de lo contrario se violaría el reconocimiento de la RPC como única representante de China y sus relaciones con Canadá se verían seriamente afectadas<sup>133</sup>. Anticipándose a la resolución del COI y con el fin de evitar problemas posteriores, el gobierno de Canadá ordenó la no admisión de los taiwa-

---

<sup>130</sup>“The 75th Session of the IOC has chosen...” *Olympic Review*, 85-86 (1974) pp. 588-589.

<sup>131</sup>NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. (25 de octubre de 1971). “Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas”. Resolución 2758 (XXVI). A/RES/2758(XXVI).

<sup>132</sup>Huhua CAO y Vivienne POY. *The China Challenge Sino-Canadian Relations in the 21st Century*. Ottawa, University of Ottawa Press, 2011, pp. 1-2.

<sup>133</sup>Donald MACINTOSH y Michael HAWES. *Sport and Canadian diplomacy*. Montreal, McGill-Queen's University Press, 1994, p. 45.

neses en el país, en una decisión que no agradó al propio Comité Olímpico Canadiense<sup>134</sup>. El COI protestó esta decisión, pero los canadienses se mantuvieron firmes. En los días anteriores a la apertura de los Juegos, se produjo una reunión entre Killanin y Pierre Trudeau, Primer Ministro de Canadá, donde se firmó un acuerdo por el que se permitiría competir a la China Nacionalista bajo su propia bandera y con el nombre de Taiwan<sup>135</sup>. Esta decisión del gobierno canadiense fue duramente criticada por la Administración Ford, que entre otras opciones barajó la posibilidad de retirarse de la cita olímpica aunque la decisión final fue la de acudir y no inmiscuirse en las decisiones políticas del COI<sup>136</sup>. Finalmente, la China nacionalista no aceptó las condiciones y no asistió a los Juegos<sup>137</sup>. La RPC no fue finalmente reconocida por el COI, que alegó que la muerte de Zhou en febrero de 1976 y los graves problemas de salud de Mao, colocaban a la RPC en una situación de incertidumbre, y que debería esperar hasta ver su desenlace.

El problema de la discriminación racial reapareció en la agenda del COI durante la preparación de los juegos de Montreal. Los países africanos apoyados por la URSS presionaron para apartar a Sudáfrica de las competiciones deportivas. Una muestra de esta presión ocurrió durante el 52º Congreso de la Federación Internacional de Gimnasia (FIG) cuando fue cursada una solicitud por parte de la RDA, Checoslovaquia

---

<sup>134</sup> Lord KILLANIN. “Clarification by the IOC”. *Olympic Review*. 109-110 (1976) p. 460.

<sup>135</sup> Guoqi XU. “China’s Olympic dreams and their American connections”. Robert K. BARNEY... [et al.] (Ed.). *Pathways: critiques and discourse in Olympic research: Ninth International Symposium for Olympic Research*. Ontario, University of Western Ontario, 2008, pp. 478-481.

<sup>136</sup> Brent SCOWCROFT. “Memorandum for the President from Brent Scowcroft. Subject: Chinese representation issue in the Olympics” (1976). White House Archives, Ford Library, White House Central Files, Ron Nessen papers, Caja 17, Carpeta Olympics.

<sup>137</sup> Susan BROWNELL. “Sport and politics don’t mix: China relationship with the IOC during the Cold War”. Stephen WAGG y David ANDREWS. *East plays West: sport and the Cold War*. New York, Routledge, 2007, p. 265.



y la URSS con la intención de suspender a la Federación Sudafricana de Gimnasia de toda competición<sup>138</sup>.

La ONU, al igual que hizo en noviembre 1971<sup>139</sup>, siguió solicitando el boicot a Sudáfrica en todas las competiciones deportivas a causa de su política de apartheid<sup>140</sup>. En 1974, la Federación Internacional de Atletismo (IAAF) una de las que más peso tenía en el COI confirmó la suspensión por dos años a Sudáfrica<sup>141</sup>. Sin embargo, al mes siguiente, el COI aclaró que esta suspensión no afectaba a los atletas de forma individual, sino que la suspensión se realizaba con el fin de impedir la presencia del equipo sudafricano en Juegos Olímpicos, Campeonatos del Mundo y Campeonatos de África<sup>142</sup>. El posicionamiento de los diferentes deportes olímpicos con respecto a la situación de Sudáfrica antes de los Juegos de Montreal '76, quedan ilustrados en la siguiente tabla:

---

<sup>138</sup> Cf. "Within the International Federations: Fédération Internationale de Gymnastique". *Olympic Review*, 72-73 (1973) p. 543.

<sup>139</sup> NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. (29 de noviembre de 1971). "La política de apartheid en el gobierno de Sudáfrica: el apartheid en los deportes". Resolución 2775 D (XXVI). A/RES/2775(XXVI)D.

<sup>140</sup> NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. Documentos Oficiales: 28 Período de Sesiones, Suplemento 22 (1 de enero de 1974). "Informe del Comité Especial del Apartheid", pp. 54-55. A/9022.

<sup>141</sup> "Within the International Federations: International Amateur Athletic Federation (IAAF)" *Olympic Review*, 85-86 (1974) p. 632.

<sup>142</sup> "Within the International Federations: International Amateur Athletic Federation (IAAF)" *Olympic Review*, 87-88 (1975) p. 63.

<b>SITUACIÓN DE SUDÁFRICA EN LAS DISTINTAS FEDERACIONES DEPORTIVAS</b>	
<b>Atletismo</b>	Suspendida dos años en 1974 y expulsada en 1976
<b>Badminton</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Baloncesto</b>	Expulsada en 1978
<b>Balonmano</b>	Expulsada en 1982
<b>Boxeo</b>	Expulsada en 1968
<b>Ciclismo</b>	Expulsada en 1970
<b>Esgrima</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Fútbol</b>	Expulsada en 1976
<b>Gimnasia</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Halterofilia</b>	Expulsada en 1972
<b>Hípica</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Hockey Hierba</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Judo</b>	Ante el rechazo general a Sudáfrica, no estimó en aplicar sanciones
<b>Lucha</b>	Expulsada en 1970
<b>Natación</b>	Expulsada en 1973
<b>Pentathlon</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Piragüismo</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Remo</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Tenis</b>	Prohibición a participar en competiciones de equipo.
<b>Tenis de Mesa</b>	Expulsada en 1956
<b>Tiro</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Tiro con arco</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Vela</b>	Miembro pero con prohibición de participar en campeonatos
<b>Voleibol</b>	Ante el rechazo general a Sudáfrica, no estimó en aplicar sanciones

**TABLA 2: Situación de Sudáfrica en las distintas federaciones deportivas** a partir de los datos proporcionados por Bruce KIDD. “The campaign against sport in South Africa”. *International Journal*, 4 (1988) p. 644.

#### 4. El primer gran boicot

La postura del COI respecto a la exclusión de Sudáfrica parecía disipar cualquier amenaza de boicot a los Juegos de Montreal. Sin embargo, en

1973 la selección de rugby de Nueva Zelanda programó una gira por Sudáfrica. Nueva Zelanda tenía una larga historia de contactos deportivos con Sudáfrica, especialmente a través del rugby. El paralelismo con Sudáfrica radicaba en que hasta la década de 1970 existió discriminación contra los jugadores maoríes. En alguna ocasión Sudáfrica llegó a solicitar a los neozelandeses que los jugadores maoríes no se incluyeran en los equipos. Algunos de los mejores jugadores de Nueva Zelanda de raza maorí, llegaron a ser excluidos en los partidos que se disputaron en suelo sudafricano.

Pese a las protestas de las organizaciones antirracistas, el primer ministro neozelandés, Norman Kirk, rehusó intervenir en una “decisión deportiva” y suspender la gira, aunque dejó claro que el gobierno no la apoyaba<sup>143</sup>. La mitad de los países que componían la Commonwealth amenazaron con boicotear los Juegos que organizaba dicha organización en suelo neozelandés. Al final y ante la presión internacional, el viaje fue cancelado, pero esta cancelación resultó a la larga perjudicial para el gobierno neozelandés<sup>144</sup>. El líder del *New Zealand National Party*, Rob Muldoon, utilizó esta cancelación como discurso en su campaña, alegando que no cedería a presiones de ningún tipo para cancelar los contactos deportivos con Sudáfrica, defendiendo la idea de que la política no debía inmiscuirse en el deporte<sup>145</sup>.

El 28 de noviembre de 1975, un día antes de las elecciones generales neozelandesas, la Asamblea General de la ONU emitía una nueva resolución condenando el régimen de apartheid e instando a los gobiernos a seguir con su política de boicot al deporte sudafricano, y advirtiendo que los contactos deportivos con Sudáfrica contravenían tanto los principios

---

<sup>143</sup> Richard LAPCHICK. *Apartheid sport and South Africa's foreign policy: 1976*. New York, United Nations: Centre against Apartheid, 1976. [International Seminar on the Eradication of Apartheid and in Support of the Struggle for Liberation in South Africa. Havana, Republic of Cuba 24-28 May 1976. SEM/6] pp. 1-7.

<sup>144</sup> Trevor L. RICHARDS. *Dancing on our bones: New Zealand, South Africa, rugby and racism*. Wellington, Bridget Williams Books, 1999, pp. 109-110.

<sup>145</sup> Timothy CHANDLER y John NAURIGHT. *Making Men: Rugby and Masculine Identity*. London, Routledge, 2013, p. 213.

de la Carta Olímpica como las resoluciones de la ONU<sup>146</sup>. Un día después fue elegido como Primer Ministro, el líder opositor neozelandés, Rob Muldoon.

Nada más producirse la elección, los dirigentes comenzaron a moverse rápidamente, y las federaciones neozelandesas de softball, cricket, tenis y golf comenzaron a contactar con sus homólogas sudafricanas<sup>147</sup>. En mayo de 1976, los *All Blacks* con el beneplácito del propio Muldoon<sup>148</sup>, decidieron realizar una gira por Sudáfrica, para enfrentarse al equipo nacional sudafricano de los *Springboks*<sup>149</sup>. La alarma estalló. Los *All Blacks* contravenían las recomendaciones de la ONU. El Consejo Supremo para el Deporte en África (SCSA) solicitó al COI la expulsión inmediata de Nueva Zelanda de los Juegos de Montreal<sup>76</sup><sup>150</sup>, a la vez que la Organización de la Unidad Africana (OAU)<sup>151</sup> hacía un llamamiento para secundar un boicot a los Juegos<sup>152</sup>. No fueron únicamente los gobiernos africanos los que amenazaron con su retirada de los Juegos. Los países de Europa del Este y los del Caribe también.

El problema que se le presentaba al COI era de gran envergadura, ya que el rugby no era un deporte olímpico, su federación internacional no estaba adscrita al COI, y el problema estaba estallando con las distintas delegaciones en Montreal para disputar los Juegos.

---

<sup>146</sup> NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. (28 de noviembre de 1975). “El apartheid en los deportes”. Resolución 3411 E (XXX). A/RES/3411-E (XXX).

<sup>147</sup> Trevor L. RICHARDS. *Dancing on our bones...*, p. 135.

<sup>148</sup> Barry GUSTAFSON. *His way: a biography of Robert Muldoon*. Auckland, Auckland Univ. Press, 2000, p. 233.

<sup>149</sup> Juliet LODGE. “New Zealand foreign policy in 1976”. *Australian Outlook*, 1 (1977) p.80.

<sup>150</sup> Mohamed MZALI. “I am sorry about the boycott of the Montreal Olympic Games”. *Olympic Review*, 99-100 (1976) pp. 463-464.

<sup>151</sup> ORGANIZACIÓN PARA LA UNIDAD AFRICANA, CONSEJO DE MINISTROS. (24 junio-3 julio de 1976). “Resolution on sporting links with South Africa”. CM/RES 488 (XXVII).

<sup>152</sup> Adrian GUELKE. “The politicization of South African sports”. Lincoln ALLISON (Ed.) *The politics of sport*. Manchester, Manchester University Press, 1986, pp. 118-148.

El COI se negó a ceder a las presiones, alegando repetidamente que no tenía ninguna jurisdicción sobre el rugby ni sus jugadores. El boicot se llevó a cabo y numerosos países no acudieron a la cita olímpica. Los países africanos consideraron que el permitir participar a Nueva Zelanda en los Juegos Olímpicos era una hipocresía. La gira de rugby de Nueva Zelanda por Sudáfrica fue interpretada como una condonación del sistema de *apartheid*. Con el boicot, las naciones africanas esperaban mostrar su desprecio tanto por el *apartheid* de Sudáfrica, como por los que eligieron participar en competiciones con ese país<sup>153</sup>.

Ante esta situación, el COI se vio forzado de nuevo a regular el problema de los atletas que deseaban competir a título individual bajo la bandera olímpica. Este fue el caso del atleta de Guyana, James Gilkes, cuya solicitud fue rechazada por el COI, que alegó que los atletas sólo podrían competir en representación de un comité olímpico nacional. Si estos comités no participaban en los Juegos, el atleta no podría competir. La clave de esta decisión se encontraba en la figura del nadador Jonty Skinner, gran favorito a la medalla de oro en 100 metros libres. Skinner vivía y estudiaba en Estados Unidos, pero su nacionalidad era sudafricana. Con la decisión tomada con el atleta de Guyana, James Gilkes, se eliminaba el problema del nadador, ya que le cerraba las puertas a competir en Montreal al no poder renunciar a su ciudadanía sudafricana. 20 días después de la clausura de los Juegos de Montreal, Skinner batía el récord mundial de 100 metros libres con un tiempo 55 centésimas inferior al realizado por el ganador de la prueba en Montreal.

---

<sup>153</sup> Cf. Owen S. SOLOMON. "The politicization of amateur athletics: South Africa and the American athlete's legal dilemma of participation". *Loyola of Los Angeles International and Comparative Law Review*, 937 (1992) p. 947.

<b>PAÍSES QUE BOICOTEARON MONTREAL'76 Y SUS "RAZONES OFICIALES"</b>	
<b>PAÍS</b>	<b>RAZÓN OFICIAL DADA PARA SU RETIRADA</b>
Alto Volta	Por la participación de Nueva Zelanda
Argelia	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Camerún	Por la segregación racial
Chad	Retirada por orden gubernamental
Congo	No dio razones
Egipto	Alegó razones privadas
Etiopía	Por la participación de Nueva Zelanda
Gabón	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Gambia	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Ghana	Por la participación de Nueva Zelanda
Irak	Por la participación de Nueva Zelanda
Kenia	Retirada por orden gubernamental
Libia	No dio razones
Madagascar	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Malawi	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Mali	No dio razones
Marruecos	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Níger	No dio razones
Nigeria	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Rep. Centrafricana	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Suazilandia	Se retiró sin más
Sudán	Por la participación de Nueva Zelanda
Tanzania	En base a la resolución de la OEA
Togo	No dio razones
Tunisia	Decisión tomada por su Comité Olímpico
Uganda	Por la lucha contra el <i>apartheid</i> en el deporte
Zaire	No hubo consideraciones políticas
Zambia	Decisión gubernamental
Guyana	No dio razones políticas, pero su Comité Olímpico dio la orden de retirarse
República de China	Se retiró tras la decisión del COI de hacerle competir como Taiwan

**TABLA 3: Países que boicotearon los Juegos Olímpicos de Montreal'76 y las razones oficiales que adujeron.**

Los Juegos se celebraron en medio de numerosos escándalos protagonizados por deportistas soviéticos y del bloque del este: hubo problemas de ilegalidades durante la competición y deportistas “cazados” en controles antidopaje. El mejor ejemplo es el de Boris Onischenko, oficial de ejército soviético, participó en la modalidad de pentatlón moderno. Para la prueba de esgrima ideó un sistema que iluminaba la luz que registraba los aciertos en el marcador, incluso cuando había fallado. Mediante un cable dispuesto en su espada y un pulsador colocado en su mano era capaz de registrar un golpe a voluntad. La trampa se descubrió, y el deportista fue descalificado<sup>154</sup>.

De la misma manera, se produjeron numerosas reivindicaciones nacionalistas anti-soviéticas por parte de deportistas pertenecientes a diferentes repúblicas que integraban la URSS. Hubo varios intentos de mostrar una propaganda antisoviética. El nadador de origen lituano Arvydas Juozaitis y medalla de bronce en la prueba de los 200 m. braza, planeo subir al podio con una chaqueta con el nombre de “Lietuva” (Lituania). Sin embargo lo pensó mejor, y recordando el suceso de los dos atletas americanos en los Juegos de México ‘68, y pensando las consecuencias que tendría para su familia en su regreso a casa, optó por no realizar tal reivindicación. Con el tiempo, Juozaitis tuvo un importante papel en la separación lituana de la URSS<sup>155</sup>.

El medallero cerró con una circunstancia inédita hasta la fecha: la URSS encabezó el medallero por países, pero la segunda posición fue ocupada por la RDA, también por delante de EEUU. La propaganda de fuerza del bloque socialista comenzaba a funcionar a pleno rendimiento, EEUU no sólo era vencido por los soviéticos sino también por los alemanes democráticos.

---

<sup>154</sup> Mike ROWBOTTOM. *Foul play: the dark arts of cheating in sport*. London, Bloomsbury, 2013, pp. 106-107.

<sup>155</sup> Alfred E. SENN. *Power, Politics, and the Olympic Games...* pp. 167-168.

<b>MEDALLERO POR PAÍSES. JUEGOS DE MONTREAL'76</b>					
	<b>PAÍS</b>	<b>ORO</b>	<b>PLATA</b>	<b>BRONCE</b>	<b>TOTAL</b>
1	Unión Soviética	49	41	35	125
2	República Democrática Alemana	40	25	25	90
3	Estados Unidos	34	35	25	94
4	República Federal Alemana	10	12	17	39
5	Japón	9	6	10	25
6	Polonia	7	6	13	26
7	Bulgaria	6	9	7	22
8	Cuba	6	4	3	13
9	Rumanía	4	9	14	27
10	Hungría	4	5	13	22

**TABLA 4: Medallero por países. Montreal'76**



## LA XXII OLIMPIADA (1976-1980)

### 1. Nueva Zelanda, Sudáfrica y el boicot africano.

Tanto las autoridades soviéticas como las del COI tuvieron que tomar buena nota del boicot de los equipos africanos en Montreal. La URSS había mostrado su entendimiento y apoyo a la causa, sin embargo ahora los oficiales soviéticos deberían medir sus simpatías y defecciones para evitar en todo lo posible los boicots. El primer rebrote de los antiguos problemas sucedió durante la preparación de los Juegos de la Commonwealth de 1978 que se iban a disputar en Edmonton. La OAU y el SCSA demandaron como condición para la participación de los equipos africanos, que Nueva Zelanda fuera oficialmente expulsada<sup>156</sup>. La intención no era otra que la de presionar para acabar definitivamente con todos sus vínculos deportivos con Sudáfrica. Algo de efecto tuvo dicha presión, ya que Robert Muldoon, en una carta fechada el 15 de diciembre de 1976 relajaba su postura: *“El Gobierno de N. Zelanda deplora la selección de cualquier equipo deportivo, de Sudáfrica o en cualquier otro lugar, sobre la base de la discriminación racial. Por ello, hemos dicho públicamente que no es bienvenido el alentar o dar reconocimiento a los intercambios con los equipos seleccionados sobre la base del apartheid. Los organismos deportivos en N. Zelanda tradicionalmente han sido organizaciones autónomas totalmente libres de control del Gobierno. Durante los últimos meses se ha producido un cambio significativo en las actitudes de los neozelandeses hacia los contactos deportivos con Sudáfrica. Esto se ha reflejado en una serie de decisiones tomadas por los organismos deportivos. El 29 de noviembre la Asociación de Tenis de N. Zelanda anunció que retiraba la invitación que había emitido previamente para la Copa Federación de tenis que se llevaría a cabo en N. Zelanda en 1978, si no podría realizarse en Australia por la presencia de las sudafricanas. El 3 de diciembre, la Unión de Rugby de N. Zelanda, la*

---

<sup>156</sup> G. NICHOLS, “Sports boycott: Edmonton Games could be marred unless compromise reached at UN.” *Ottawa Journal*, 1 de abril de 1977 p. 7.

*organización deportiva más grande de este país, anunció que había declinado una invitación para enviar un equipo representativo de maoríes a Sudáfrica en 1978. Otros organismos deportivos en este país tienen cancelados los intercambios previstos con Sudáfrica. La opinión pública en este país se ha movido de hecho, hasta el punto en que creo que no habrá más contactos con equipos de Sudáfrica”*<sup>157</sup>.

En 1978, justo antes del comienzo de la Conferencia de la Commonwealth de Londres, Jean-Claude Ganga, Secretario General de la SCSA, advirtió de un posible boicot a menos que se resolviera el tema de los países miembros que estaban manteniendo contactos con Sudáfrica<sup>158</sup>. Poco antes de la finalización de la reunión, los delegados aprobaron unánimemente el Acuerdo de Gleneagles<sup>159</sup>, que no hacía más que reforzar la oposición al racismo suscrita en la Declaración de Principios de la Commonwealth del 22 de enero de 1971<sup>160</sup>. Este paso comenzaba a convencer a la OAU y a la SCSA. En este sentido, diferentes historiadores señalan que el primer ministro canadiense Pierre Trudeau temía un nuevo boicot que provocara unos Juegos para blancos. Este miedo fue un catalizador importante para la adopción del Acuerdo de Gleneagles, que reforzaba la campaña internacional contra el apartheid desalentando el contacto con deportistas e instituciones deportivas sudafricana<sup>161</sup>.

---

<sup>157</sup> Cf. Richard HOLT y Dino RUTA (eds.) *Routledge handbook of sport and legacy: meeting the challenge of major sports events*. London, Routledge, 2015, p. 306.

<sup>158</sup> "Boycott threatens Edmonton Games". *Montréal Star*, 20 de Julio de 1976, p. 1.

<sup>159</sup> "The Gleneagles Agreement on Sporting Contacts with South Africa" (15 de junio de 1977) <http://thecommonwealth.org/sites/default/files/history-items/documents/Glenea-glesAgreement.pdf>

<sup>160</sup> "Singapore Declaration of Commonwealth Principles" (22 de enero de 1971).

[http://sas-space.sas.ac.uk/5847/3/1971\\_Singapore\\_Declaration.pdf](http://sas-space.sas.ac.uk/5847/3/1971_Singapore_Declaration.pdf)

<sup>161</sup> Bruce KIDD. "The campaign against sport in South Africa"..., p. 655; Richard BAKA y David HOY. "Political aspects of Canadian participation in the Commonwealth Games..." p. 12; Donald MACINTOSH, Donna GREENHORN y David BLACK. "Canadian Diplomacy and the 1978 Edmonton Commonwealth Games". *Journal of Sport History*, 1 (1992) pp. 28-29; John NAURIGHT. *Sport, cultures and identities in South Africa*. London, Leicester University Press, 1997, p 149; Anthony PAYNE. "The international politics of the Gleneagles Agreement" *The Round Table*, 320 (1991) p. 419.

Paralelamente, el COI comenzó a tomar medidas para evitar nuevos boicots. A mediados de junio de 1977, por iniciativa de varios comités olímpicos y diferentes federaciones internacionales, se aprobó una medida que suspendía a cualquier delegación que se retirara de los Juegos por razones que no fueran de fuerza mayor. Una veintena de comités de los que se retiraron de Montreal'76 fueron expedientados, aunque no sancionados, algo que Killanin reprocharía al COI en sus memorias tiempo después: *“Existía la sensación de que aquellos países que se retiraron por razones políticas debían ser sancionados, pero era una medida que no afectaría a los políticos responsables. Una nueva regla fue aprobada de manera que un comité olímpico, que había llegado con sus en atletas para las competiciones no podía retirarse de ellas, excepto por razones de salud, y esto fue acordado para disuadir a los países que llevan sus manifestaciones al estadio olímpico, donde, por ejemplo, un corredor de África podría negarse a aparecer en el mismo lugar que un neozelandés. El COI fue débil por no sancionar a los que se retiró por razones políticas”*<sup>162</sup>.

En el mes de julio de 1977, el Parlamento de Nueva Zelanda dio el visto bueno a una resolución en la que apoyaba la Declaración de Gleneagles, a la vez que el Primer Ministro Muldoon redefinía la política deportiva de su gobierno y pedía a todos los organismos deportivos nacionales adherirse a la Declaración. Sin embargo, un mes después, siete jugadores de rugby neozelandeses aceptaron una invitación para competir en Sudáfrica<sup>163</sup>. Muldoon expresó su decepción, ya que la Unión de Rugby de Nueva Zelanda fue la que transmitió la invitación a los jugadores, que luego aceptaron. Sin embargo no había nada que el gobierno de Nueva Zelanda pudiera hacer para evitar que los jugadores viajaran a título personal. En cualquier caso, estos contactos deportivos vulneraban el Acuerdo de Gleneagles. En el mes de octubre, el Secretario General de la Commonwealth, Shridath Ramphal, salió en ayuda del gobierno neozelandés cuando reconoció que Nueva Zelanda había cumplido plenamente todos los acuerdos que había suscrito, a pesar de la decisión in-

---

<sup>162</sup> Lord KILLANIN. *My Olympic years*. London, Secker and Warburg, 1983, pp. 135-136.

<sup>163</sup> Trevor RICHARDS. *Dancing on Our Bones...*, p. 190.

dividual de varias personas: “Creo que el Gobierno de Nueva Zelandia, al igual que todos los demás gobiernos de la Commonwealth, ha hecho lo que se comprometió a hacer en relación con el cese de contactos deportivos. El hecho de que, a pesar de estos esfuerzos, algunos jugadores de Nueva Zelanda, y de hecho, también de algunos otros países de la Commonwealth, a pesar de los consejos de sus gobiernos, han aceptado las invitaciones de forma totalmente individual para ir a Sudáfrica. Esto no representa una erosión del acuerdo de Gleneagles, y en mi opinión, no creo que represente una amenaza para el deporte de la Commonwealth”<sup>164</sup>.

Al mismo tiempo el Presidente del Comité Organizador de los XI Juegos de la Commonwealth, Maury Van Vliet, inició una gira por África para tantear la situación, a la vez que ofrecía un arreglo en el coste del flete aéreo a los atletas africanos<sup>165</sup>.

El optimismo de esta gira diplomática se vio ensombrecida cuando los rotativos canadienses amanecieron el 8 de noviembre de 1977, con la noticia de que el entrenador de natación de la selección de Canadá, Deryk Snelling, era suspendido por contravenir las instrucciones de la FINA, que había prohibido a sus miembros mantener cualquier tipo de contacto con Sudáfrica, lo que incluía a los programas acuáticos<sup>166</sup>. Esta aplicación rigurosa del Acuerdo de Gleneagles era un excelente ejemplo de la seriedad con que las federaciones deportivas canadienses estaban actuando. Snelling había impartido cursillos durante sus vacaciones en Sudáfrica durante ese verano. Debido a este hecho fue suspendido durante tres meses por su federación y dado de baja de su cuerpo técnico. La FINA le sancionó con dos años de suspensión. Después de cumplida

---

<sup>164</sup> Shridath RAMPHAL. "The London summit, 1977". *One world to share: selected speeches of the Commonwealth Secretary-General, 1975-1979*. London, Hutchinson Benham, 1979, p. 255.

<sup>165</sup> Richard BAKA y David HOY. "Political aspects of Canadian participation in the Commonw. Games..." p. 13.

<sup>166</sup> "National swimming coach suspended". *Ottawa Journal*, 8 de noviembre de 1977, p. 21.

la suspensión de dos años, se reintegró al equipo nacional, llegando a ser el entrenador del equipo de Canadá en los Juegos Olímpicos de Moscú.

La presión hacia la política sudafricana continuó cuando los 22 miembros del Consejo de Europa adoptaron una resolución en apoyo al Acuerdo de Gleneagles, oponiéndose a cualquier clase de discriminación en el deporte<sup>167</sup>. El éxito de la diplomacia parecía por fin obtener los frutos deseados. El 23 de julio de 1978, el Comité Ejecutivo de SCSA autorizó a los miembros africanos de la Commonwealth a participar en los Juegos de Edmonton. Sin embargo tres días después, el optimismo se tornó en decepción. Por sorpresa, el recién nombrado Ministro de Deportes de Nigeria, Sylvanus Williams, anunció que su país boicotaría dichos Juegos de la Commonwealth<sup>168</sup>.

A finales de agosto 1978, la Unión Soviética envió una delegación a Lagos para lograr una cierta seguridad de que los países africanos no repetirían el boicot de 1976<sup>169</sup>. El compromiso anti-apartheid se vio reforzado por la Declaración sobre el Racismo y los Prejuicios Raciales, aprobada por los líderes de la Commonwealth en Lusaka el 7 de agosto de 1979, aunque de cara a los Juegos Olímpicos de Moscú no había una decisión clara por parte de los países africanos<sup>170</sup>.

## **2. El intento de desbloqueo del asunto de las dos Chinas.**

La URSS prometió la participación a todos los estados que dispusieran de reconocimiento por parte del COI, un reconocimiento que se se

---

<sup>167</sup> CONSEJO DE EUROPA. "Resolution on sport in society". (4-7 de abril de 1978). RES. 78/1.

<sup>168</sup> "Nigeria boycotts Games". *Ottawa Journal*, 27 de julio de 1978, p. 1. Uganda y Botswana tampoco acudieron a la cita aunque por diversas razones de índole económica.

<sup>169</sup> Stephen WRIGHT. "Nigeria: The politics of sport". *The Round Table: The Commonwealth Journal of International Affairs*, 272 (1978) p. 367.

<sup>170</sup> COMMONWEALTH, JEFES DE GOBIERNO. "The Lusaka Declaration of the Commonwealth on Racism and Racial Prejudice" (Lusaka, Zambia, 1979).

realizaba tras la reacción canadiense en Melbourne de no permitir la participación en Montreal'76 de atletas de Taiwán, en cuyos pasaportes se leía "República de China".

La ONU había concedido el reconocimiento a la RPC, pero no otorgaba ese mismo reconocimiento a la República China de Taiwán. Tras los Juegos de Montreal'76, Killanin se propuso resolver el problema. Para ello contaba con tres factores. De una parte, Zedong Mao y En-lai Zhou habían fallecido a lo largo de 1976, lo que suponía un cambio de panorama. En la Tercera Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino<sup>171</sup> se acordó la expulsión de la "Banda de los Cuatro" encabezada por la mujer de Mao, algo indicativo del comienzo de la purga que anticipaba el comienzo de una "reforma y apertura política"<sup>172</sup>. Este momento es considerado por la historiografía como el momento en que Xiaoping Deng se convirtió en el líder del Partido Comunista Chino<sup>173</sup>. En segundo lugar, la diplomacia del ping-pong había posicionado muy bien a la RPC de cara al deporte internacional, además del reconocimiento diplomático obtenido por parte de EEUU. En tercer lugar dos de las federaciones de deportes olímpicos más importantes integraban a la RPC. La IAAF reconocía oficialmente a la RPC, mientras la FINA comenzaba a permitir la participación de los nadadores chinos en diversas competiciones. Killanin realizó en septiembre de 1977 un viaje a la RPC donde se reunió con Meng Wang, Ministro de Deportes de la RPC. Sin embargo, el problema volvía a ser Taiwán. Los dirigentes de la RPC alegaban que Taiwán no podría permanecer como miembro ya que ellos eran la única China, la misma posición inamovible desde los últimos treinta años<sup>174</sup>.

---

<sup>171</sup> "Communique of the Third Plenary Session of the 11th Central Committee of the Communist Party of China". *Peking Review*, 52 (1978) pp. 9-11.

<sup>172</sup> Shao-chuan LENG y Hungdah CHIU. *Criminal justice in Post-Mao China: analysis and documents*. New York, State University of New York Press, 1985, pp. 105-106.

<sup>173</sup> Guofeng Hua permaneció nominalmente como presidente del Partido Comunista de China hasta 1981, cuando fue sustituido de forma efectiva por Xiaoping Deng.

<sup>174</sup> "Lord Killanin... five years of president... and China; ... on returning from Peking". *Olympic Review*, 119 (1977) pp. 536-539.

En enero de 1978, durante la Reunión del Comité Ejecutivo del COI en Túnez, Killanin manifestó que la situación con respecto a las Chinas no había cambiado, pero que el asunto estaba evolucionando, quedando archivado hasta la siguiente reunión en Montevideo<sup>175</sup>. Sin embargo, diversos organismos comenzaron a moverse más rápidamente que lo que el COI hubiese deseado. En marzo, una federación de tanto peso como la FINA abría la puerta a la RPC para competir oficialmente. Rápidamente el COI reaccionó, y en su 80ª Sesión en el mes de mayo, a través de una comisión formada por veinticinco miembros, se instó a estudiar la posible admisión de la RPC en la familia olímpica, el mayor paso dado nunca<sup>176</sup>.

En este nuevo escenario, otra federación de peso, la IAAF, también reconoció a la RPC como único país representativo de China. Bajo las nuevas reglas de la IAAF, los atletas taiwaneses no podrían participar en ninguna competición a no ser que su concurso fuera autorizado por la RPC. Ni que decir tiene que esto generó numerosas protestas. Sin embargo, el acontecimiento más importante sucedió el 1 de enero de 1979, cuando el presidente de los EEUU, Jimmy Carter anunció que después de treinta años se restablecían completamente las relaciones diplomáticas entre EEUU y la RPC<sup>177</sup>, a la vez que revocaba su reconocimiento hacia la China-Taiwán, a la que consideraba una provincia de la RPC: “*Our principle is that the United States should recognize that there is only one China, that is the People’s Republic of China, and that Taiwan is a province of China*”<sup>178</sup>.

---

<sup>175</sup> “China, problema abierto”. *El Mundo Deportivo*, 27 de enero de 1978, p. 30.

<sup>176</sup> Guoqi XU. *Olympic dreams: China and sports...*, pp. 95-104

<sup>177</sup> “Joint communique on the establishment of diplomatic relations between the United States of America and the People’s Republic of China, January 1, 1979”. David P. NICKLES (Ed.). *Foreign relations of the United States, 1977–1980: China*. Washington, Department of State, 2013, pp. 652-653.

<sup>178</sup> James CARTER “Memorandum of Conversation. Washington, September 19, 1978, 11:35 a.m.–12:12 p.m.” David P. NICKLES (Ed.). *Foreign Relations of the United States, 1977–1980: China*. Washington, Department of State, 2013, p. 534.

El problema que se le presentaba al COI era mayúsculo y debía encontrar una salida ecuatorial y efectiva. Taiwán no había incumplido ninguna norma del COI y por tanto no había ninguna base legal para expulsar a su comité olímpico, pero por otro lado sí había que elegir, la elección era clara. En una entrevista publicada por la *Olympic Review*, Killanin comenzó a allanar el camino de la decisión definitiva alegando que fue un grave error la retirada de Taiwán de los Juegos Olímpicos de Montreal '76, y que a día de hoy, la República de China no era reconocida por la mayoría de instituciones internacionales y que muy pocos países invitarían a un equipo que se denominase "República de China" a participar en competiciones deportivas<sup>179</sup>.

Durante la 81ª Reunión del COI en abril de 1979 en Montevideo, el comité de expertos que había sido nombrado para estudiar una solución al problema de las Chinas, recomendó al COI reconocer al Comité de China-Pekín, pero mantener el reconocimiento del Comité de China-Taipéi. Todos los asuntos relacionados con denominaciones, himnos y banderas deberían ser objeto de estudio en espera de unos acuerdos definitivos<sup>180</sup>.

De inmediato, las autoridades de la RPC lo consideraron inaceptable. Zhong Song, representante de la RPC en la sesión del COI manifestó tras esta decisión: *"La resolución aprobada es inaceptable para nosotros. Nos reafirmamos en que sólo hay una China, es decir, la República Popular de China, y que Taiwán es parte de China. La única manera de resolver el problema de la representación de China es reconocer Comité Olímpico de China como el Comité Olímpico Nacional de la totalidad de China. Como solución provisional, la organización deportiva en Taiwán puede permanecer en el COI bajo el nombre de "Comité Olímpico de Taiwán de China", pero no debe utilizar ninguno de los emblemas de la República de China"*<sup>181</sup>.

---

<sup>179</sup> "Six Questions to the President of the IOC: lord Killanin analyses the problems of Olympism: China" *Olympic Review*, 137 (1979) p. 139.

<sup>180</sup> "Executive Board's Resolution on China". *Olympic Review*, 137 (1979), p. 118.

<sup>181</sup> Cf. G. JARVIE, DJ. HWANG y M. BRENNAN. *Sport, revolution and the Beijing Olympics*. Oxford, Berg, 2008, p. 111



Ante las protestas, durante la Reunión del Comité Ejecutivo del COI en Puerto Rico en junio de 1979, fue confirmado que el Comité Olímpico de la RPC pasaría a denominarse “Comité Olímpico Chino”, mientras se recomendó a Taiwán que acogiera el nombre de “Comité Olímpico de China-Taipéi”, pero debería cambiar tanto su himno como su bandera. Una carta enviada desde el Departamento de Estado de EEUU y presentada al Comité Ejecutivo del COI reunido en Nagoya, mostraba una gran ambigüedad en el asunto de las Chinas, a la vez que se trasladaba al COI la decisión final. “Respecto a la participación de China en los Juegos, esta es una decisión del COI... Nosotros no reconocemos como símbolos de soberanía nacional, ni la bandera ni el himno de la República de China. Sin embargo continuamos aceptando los visados de los viajeros procedentes de Taiwán. Con respecto a los Juegos Lake Placid, esperamos que el COI encuentre una solución que evite la politización de los Juegos”<sup>182</sup>. Esta decisión fue ratificada por el COI el 29 de octubre, siendo muy bienvenida por la RPC<sup>183</sup>, mientras que tanto Taiwán<sup>184</sup> como EEUU se mostraron en total desacuerdo. Julian Roosevelt, representante estadounidense ante el COI manifestó: “El COI se ha puesto en la arena política mediante la adopción de órdenes desde Pekín”<sup>185</sup>. Douglas Roby, el otro miembro estadounidense del COI, también expresó su malestar: “Los taiwaneses han sido miembros del COI durante veintisiete años y han sido miembros modelo... y creo que tienen el derecho de tener la bandera y el himno que quieran”<sup>186</sup>. Por su parte, los soviéticos callaron y se abstuvieron de realizar declaraciones públicas.

---

<sup>182</sup> Cf. Geoffrey MILLER. “U.S. views change vote on Olympic issue”. *Victoria Advocate*, 1 de nov.de 1979, p. 8.

<sup>183</sup> Susan BROWNELL. “Globalization is not a dinner party: He Zhenliang and China’s 30-year struggle for recognition by the International Olympic Committee”. Paper presented at the Conference on Globalization and Sport in Historical Context, University of California, San Diego, March 2005, pp. 32-33.

<sup>184</sup> Dong-Jhy HWANG y Wei-Cheng CHIU. “Sport and National Identity in Taiwan: Some Preliminary Thoughts”. *East Asian Sport Thoughts*, 1 (2010) [p. 10].

<sup>185</sup> Cf. Randy ROBERTS y James OLSON. *Winning is the only thing: sports in America since 1945*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1992, p.203.

<sup>186</sup> Cf. “China gets OK for Olympics”. *Chicago Tribune*, 27 noviembre 1979. p. 47.



## CRONOLOGÍA DE UN BOICOT

### 1. La intervención en Afganistán y las primeras condenas internacionales

En la noche del 27 de diciembre de 1979, unidades militares soviéticas atravesaron la frontera de Afganistán atendiendo a la ayuda solicitada para derrocar al gobierno de Hafizullah Amin<sup>187</sup>. El ataque lanzado contra el palacio Tadz-Bek en las afueras de Kabul, tomó por sorpresa a las fuerzas de seguridad presidenciales. Las unidades de élite *Spetsnaz*, en menos de una hora, acabaron con la vida del Presidente Amin<sup>188</sup>. La intervención en Afganistán había comenzado. Ese mismo día, Amin fue reemplazado por el ex-viceprimer ministro en el exilio, Babrak Karmal. En cuestión de días se produjo el despliegue de 50.000 unidades, que aumentaron hasta las 105.000 a finales de enero<sup>189</sup>.

De forma inmediata, comenzaron a producirse una ola de condenas por todo el mundo: la intervención socavaba todos los principios del Acta de Helsinki<sup>190</sup>, y además acababa con el periodo “cordial” que motivó la puesta en marcha del tratado SALT II. A raíz de esta intervención, no se siguió adelante con la ratificación del SALT II y se pospuso indefinidamente. En un encuentro privado de Carter con Brezhnev el 18 de junio de 1979 con motivo de la firma del SALT II, Carter aprovechó la ocasión para interpelar a Brezhnev: “*Presidente Brezhnev, el tema de los*

---

<sup>187</sup> "Afghan President is ousted and executed in Kabul coup, reportedly with soviet help". *New York Times*, 28 de diciembre de 1979, p.1.

<sup>188</sup> Aleksandr A. LYAKHOVSKY. “Inside the soviet invasion of Afghanistan and the seizure of Kabul, December 1979”. *Cold War International History Project Working Papers Series*, 51 (2007) p. 63.

<sup>189</sup> Wayne P. LIMBERG. "Soviet military support for Third-World Marxist regimes". Mark N. Katz (ed.) *The USSR and the marxist revolutions in the Third World*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990, p. 93.

<sup>190</sup> Eva M<sup>a</sup> MARTÍN. *James E. Carter: compromiso de un Presidente con los Derechos Humanos*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001, p. 347.

*derechos humanos es muy importante para nosotros en la conformación de nuestra actitud hacia su país. Usted ha firmado los acuerdos voluntarios de Helsinki*<sup>191</sup>. A pesar de la aparente cordialidad, la desconfianza era mutua, sobre todo con la continua toma de posiciones de las tropas de ambas potencias en Oriente Medio.

El 1 de enero de 1980 se produjo una reunión de emergencia de la OTAN, en la que se debatió sobre un paquete de medidas y sanciones a imponer<sup>192</sup>. El representante de la RFA fue el primero en insinuar la idea de realizar un boicot a los Juegos de Moscú '80, como respuesta a la intervención. Sin embargo, la primera vez que se hizo una campaña ante la opinión pública solicitando el boicot a los Juegos de Moscú fue el 16 de mayo de 1978. Hella Pick, reportera de *The Guardian*, solicitó el boicot a los Juegos, si la URSS procesaba al disidente soviético Yuri Orlov; A principios de agosto de 1978, el Partido Laborista Británico lanzó una campaña contra el Kremlin por su trato a los disidentes, alentando al mayor número posible de países no participar; El 24 de agosto de 1978, David Owen, Secretario de Asuntos Exteriores Británico, en una entrevista concedida a *ITN News at One*, dijo que los Juegos Olímpicos no deberían tener lugar en la URSS debido a la cuestión de los derechos humanos; Dos días después, el Primer Ministro Israelí, Menachem Begin, hizo llamamiento a todas las naciones occidentales para boicotear los Juegos Olímpicos de Moscú por el trato que se estaba dando a los judíos en la Unión Soviética; El *New York Daily World*, informó el día 6 de Septiembre de 1978, que existía un número representativo de estadounidenses que solicitaban una consulta al COI sobre la posibilidad de suspender los Juegos de Moscú por el tratamiento que la URSS estaba dispensando a sus disidentes...

Simultáneamente, varios países solicitaron la reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU. El Consejo se reunió del 5 al 9 de ene-

---

<sup>191</sup> Jimmy CARTER. *Keeping faith: the memoirs of a President*. New York, Bantam Books, 1982, p. 260.

<sup>192</sup> Lawrence KAPLAN. *NATO and the UN: a peculiar relationship*. Columbia, University of Missouri, 2010, p. 106.

ro, pero evidentemente esta convocatoria tuvo el voto en contra tanto de la URSS como de la RDA<sup>193</sup>. Ante la falta de unanimidad de los miembros permanentes, el 9 de enero se procedió a convocar el Sexto Período Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas. Hay que recordar que el primer período extraordinario de sesiones de emergencia de Naciones Unidas fue convocado con motivo de la guerra de 1956 entre Israel y Egipto y el ataque franco-británico en la zona del Canal de Suez. Aunque el traspaso de responsabilidades del Consejo de Seguridad en favor de la Asamblea General posiblemente no responda a un funcionamiento normal, es parte integrante del ordenamiento jurídico de Naciones Unidas en caso de faltas de unanimidad o veto por parte de algunos miembros Consejo de Seguridad<sup>194</sup>. En todo caso, el 14 de enero se aprobó una resolución tras la petición de veintinueve países no-alineados<sup>195</sup>, en la que se condenó la acción y se instó a la retirada de las tropas soviéticas<sup>196</sup>.

## **2. La primera respuesta de la Administración Carter.**

Era obvio que la Administración Carter iba a reaccionar ante la intervención militar en Afganistán. El problema que se barajaba era el tipo de respuesta que se iba a dar. Si se tomaba la acción de los soviéticos como un acto regional, la importancia del problema se iba a limitar tan sólo a

---

<sup>193</sup> NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD. (5 de enero de 1980). Sesión 2185. S/PV.2185.

<sup>194</sup> NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD. (9 de enero de 1980) "Security Council resolution 462 (1980) deciding to call an emergency special session of the General Assembly on the Afghanistan situation". S/RES/462.

<sup>195</sup> Juan Francisco ESCUDERO. *Aproximación histórica a la noción de intervención humanitaria en el derecho internacional*. León, Universidad de León, 2002, p. 236.

<sup>196</sup> Nótese que esta resolución dirigida a las acciones soviéticas, está redactada en un lenguaje que evita la condena directa, llamando a la retirada de las tropas extranjeras y condenando la intervención externa, no específicamente soviética. NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL, SEXTO PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE EMERGENCIA. (14 de enero de 1980). "La situación en Afganistán y sus consecuencias para la paz y seguridad internacionales". A/RES/ES-6/2.

esa zona de Asia. Si por el contrario se tomaba de forma global, afectaría a las relaciones internacionales globales y quizá muy poco a la situación de *facto* en Afganistán. Zbigniew Brzezinski, Consejero de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, dijo que esta “invasión” no tenía nada que ver con anteriores intervenciones militares soviéticas como eran los casos de la RDA, Hungría o Checoslovaquia, ya que era la primera vez desde 1945 que la URSS utilizaba sus fuerzas armadas directamente para expandir su poder. Asimismo recordó al Presidente Carter que Afganistán era el séptimo estado desde 1975 en que los partidos comunistas habían llegado al poder con las armas y los tanques soviéticos, como eran los casos de Vietnam, Angola, Laos, Yemen del Sur, Camboya y Etiopía. Cuatro de estas injerencias se produjeron desde enero de 1977. El asesor recomendó establecer un acuerdo internacional más amplio para dar seguridad a toda esa región del suroeste de Asia, ya que la influencia soviética se podría extender rápidamente desde Afganistán a Pakistán e Irán, poniéndose en peligro directo los intereses estadounidenses en Oriente Medio<sup>197</sup>.

En un discurso televisado el 4 de enero, el presidente Carter denunció la acción de los soviéticos calificándola como un acto extremadamente grave, por lo que pospuso el debate sobre el acuerdo SALT II, y añadió que EEUU estaba considerando boicotear los Juegos de Moscú<sup>198</sup>. La reacción mundial a estas palabras de Carter y su consideración a la idea de un boicot fue muy fría<sup>199</sup>. La opinión pública británica era contraria al boicot. Francia se mostró claramente en oposición. Los italianos no hicieron manifestación alguna y el gobierno holandés se mostró reacio a la idea. El gobierno de la RFA, que fue el primero en lanzar la idea del boicot, ahora se mostraba contrario. El primer Ministro de la RFA, Gerhart Brown, manifestó que el deporte no podía ser usado como un

---

<sup>197</sup> Zbigniew BRZEZINSKI “Memorandum from the President’s Assistant for National Security Affairs (Brzezinski) to President Carter”. (Washington, 3 de enero de 1980). Carter Library, Brzezinski Donated Historical Material, Geographic File, Caja17, SouthWest Asia/Persian Gulf Afghanistan: (12/26/79–1/4/80).

<sup>198</sup> Jerry KIRSHENBAUM. “The Olympic ultimatum”. *Sports Illustrated*, 28 de enero de 1980, p. 7.

<sup>199</sup> Richard ESPY. *The politics of the Olympic Games...*, p. 190.

medio para los fines políticos<sup>200</sup>. La única reacción positiva a favor fue la de Arabia Saudí, que el 7 de enero de 1979 anunciaba su retirada oficial de los juegos<sup>201</sup>. Reino Unido se ofreció favorable a que los juegos no se celebraran en Moscú. El día 16 de enero, Eldon Griffiths, Ministro de Deportes Británico, propuso Montreal como sede alternativa<sup>202</sup>.

Dos días después, tanto el Presidente de la USOC, Robert Kane, como su Secretario General, Don Miller, fueron citados por el Departamento de Estado para debatir sobre la crisis. No obstante cuando la reunión finalizó, los dos miembros del USOC precisaron que no creían necesario una retirada de los Juegos, insistiendo en que la política no debería interferir en el deporte<sup>203</sup>. A pesar de todo, durante el 20 de enero, el presidente Carter lanzó un mensaje al presidente del USOC instándole a presionar al COI con una misiva muy clara: los Juegos de Moscú deben trasladarse a otro lugar, ser pospuestos o cancelados, a menos que todas las tropas soviéticas se retiraran de Afganistán en el plazo de un mes. Si el COI no aceptaba esta propuesta, EEUU no asistiría a los Juegos. Esta petición al USOC realizada por Carter se produjo debido a que, según la normativa olímpica, la decisión sobre esas cuestiones debía ser tomada por el Comité Olímpico y no por un gobierno en cuestión. Esa misma tarde, Jimmy Carter realizó el anuncio oficial del ultimátum en el programa Meet the Press. En dicha entrevista se puede apreciar cómo Carter prefiere que los Juegos sean trasladados o cancelados preferiblemente, antes de ejercer la opción del boicot<sup>204</sup>.

---

<sup>200</sup> Cf. Christian WIEDEMAIER. *Olympia und der Boykott-Moskau 1980: Eine Medienanalyse der XXII. Olympischen Spiele von Moskau*. Hamburg, Diplomica, 2014, p. 14.

<sup>201</sup> Rachel BRONSON. *Thicker than oil: America's uneasy partnership with Saudi Arabia*. Oxford, Oxford University Press, 2008, p. 148.

<sup>202</sup> Ernie TRORY. *Munich, Montreal and Moscow ...*, p. 48.

<sup>203</sup> Christopher R. HILL. *Olympic politics: Athens to Atlanta, 1896-1996*. Manchester, Manchester University Press, 1996, p. 123

<sup>204</sup> Cf. Jimmy CARTER. "Meet the Press: Interview with Bill Monroe, Carl T. Rowan, David Broder, and Judy Woodruff" (20 de enero de 1980). <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=33060>.

Sin que transcurriera una semana, la solicitud presidencial al USOC, se vio refrendada por las resoluciones de la Cámara de Representantes y el Senado, que por unas abrumadoras mayorías apoyaron la decisión de Carter.

### 3. La llamada al boicot: una cuestión geoestratégica.

Después de la declaración de Carter, la posición del COI seguía siendo la de no permitir la interferencia de la política en el deporte. Asimismo anunció que se reuniría con el USOC en Lake Placid con motivo de los Juegos de Invierno. Egipto aceptó de inmediato unirse a los Estados Unidos en su intención de no enviar un equipo a Moscú a menos que las tropas soviéticas se retiraron de Afganistán, y los recién formados comités de Qatar y Yibuti anunciaron su retirada de los Juegos<sup>205</sup>.

El 28 de enero, el Comité Olímpico Noruego suscribió las mismas condiciones marcadas por Carter y el USOC para participar en los Juegos. Augusto Pinochet, tras “consultar” con su Comité Olímpico, anunció que Chile no enviaría delegación alguna a Moscú<sup>80</sup><sup>206</sup>, una decisión enmascarada como consulta, pero claramente política. Por un lado, estaba el repunte de los lazos económicos entre Chile y EEUU desde 1978, que el país sudamericano no estaba dispuesto a perder. Por otro lado estaba el tema de la memoria histórica. El 1973 se debía disputar una eliminatoria para obtener una plaza en la Copa Mundial de Fútbol de 1974, entre los nacionales de la Unión Soviética y Chile. El partido tenía previsto disputarse en el Estadio Nacional. El clima político en Chile estaba muy revuelto. Se había producido un golpe de Estado dos meses antes en el que se había derrocado a Salvador Allende, inmediatamente después de lo cual, las personas consideradas indeseables para el nuevo régimen de Augusto Pinochet fueron apresadas y ejecutadas en el estadio. La Unión

---

<sup>205</sup> World reaction is tepid to Carter boycott plans”. *Washington Post*, 21 de enero de 1980.

<sup>206</sup> Gonzalo ROJAS. *Chile escoge la libertad: la presidencia de Augusto Pinochet Ugarte: 11. IX. 1973-11. III. 1981*. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1998. p. 400.



Soviética solicitó a la FIFA disputar el encuentro en un lugar diferente. Al no llegarse a un acuerdo, el equipo soviético no se presentó en el terreno de juego y fue descalificado<sup>207</sup>.

Francia que había condenado verbalmente la acción soviética en Afganistán a través de Claude Collard, Presidente del Comité Olímpico<sup>208</sup>, se reafirmó en su postura contraria al boicot y se apresuró a aceptar la invitación a los Juegos, el día 22 de enero<sup>209</sup>. El Comité Olímpico Italiano también confirmó su presencia en los Juegos de Moscú. La RFA, aliado estratégico importante de EEUU, se mantuvo al margen aunque Willi Daume, miembro del COI y Presidente del Comité Olímpico de la RFA, fue tajante en su oposición al boicot. Willi Daume prefería oponerse a la idea del boicot, ya que entre sus aspiraciones estaba la de relevar a Killanin al frente del COI.

En el Caso del Reino Unido, la política llevada a cabo en esta primera fase fue la política personal de Margaret Thatcher, para quien el deporte estaba subordinado a la necesidad de reafirmar la posición de Gran Bretaña en el escenario mundial, y consolidar la relación anglo-americana de cara del expansionismo soviético. El problema residía en que la jurisdicción sobre los Juegos descansaba en las federaciones deportivas, y el gobierno británico “no podía” imponer su voluntad a organismos independientes. El 8 de enero, Thatcher se había reunido con el Ministro de Asuntos Exteriores, lord Carrington, dejándole claro que su posición era la de oponerse a la participación británica en los Juegos como medida de protesta<sup>210</sup>. Thatcher pensaba que acudir a los Juegos a Moscú suponría tolerar la agresión soviética a Afganistán, por lo que instó a la BOA

---

<sup>207</sup> Cf. Robert EDELMAN. “Moscow 1980: Stalinism or good, clean fun?” Alan TOMLINSON y Christopher YOUNG (Ed.). *National Identity and Global Sports Events: culture, politics, and spectacle in the Olympics and the Football World Cup*. Albany, State University of New York Press, 2006, p. 152.

<sup>208</sup> Claude Collard era “fijo” en las listas de Valéry Giscard d'Estaing.

<sup>209</sup> Se trataba de una maniobra diplomática en la que Francia comenzaba a jugar a un doble juego político.

<sup>210</sup> Kevin JEFFERYS. “Britain and the Boycott of the 1980 Moscow Olympics”. *Sport in History*, 2 (2012) p. 282.

a presionar para que los Juegos fueran celebrados en otra ciudad. En los mismos términos se manifestó el USOC tras una votación realizada el 28 de febrero. La decisión fue aprobada por unanimidad por la presión del Presidente Carter.

El presidente de la Asociación Olímpica Canadiense, Richard Pound, anunció el 7 de enero que sólo apoyaría un boicot a los Juegos si peligraba la seguridad de sus deportistas. También avisó al Primer Ministro, Joe Clark, que la Asociación Olímpica Canadiense era independiente del Gobierno. Sin embargo el 11 de enero, Clark proponía una serie de sanciones contra la URSS, a la vez que sugería al COI el traslado de la sede olímpica y ofrecía Montreal como sede alternativa. Además insistió en que la posibilidad del boicot canadiense no se contemplaba<sup>211</sup>. Joe Clark cambió de opinión el 27 de enero cuando decidió que Canadá seguiría el mismo camino que EEUU, si la URSS no retiraba sus tropas de Afganistán<sup>212</sup>. Por otro lado, el Ministro de Asuntos Exteriores australiano, Andrew Peacock, en una reunión el 21 de enero manifestó que si hubiera que tomar alguna sanción contra la URSS, habría que esperar a la decisión de EEUU y países afines para obrar en consecuencia. Esta decisión fue ratificada por su Gobierno un día después.

El mundo árabe también se posicionó al respecto<sup>213</sup>. En la Primera Sesión Extraordinaria de Ministros de Asuntos Exteriores de la Conferencia Islámica, se condenaba la “invasión” a la vez que se exigía la retirada de las tropas soviéticas y se recomendaba el boicot a los Juegos. A diferencia de la resolución de Naciones Unidas del 14 de Febrero, esta resolución de la Conferencia Islámica sí que contiene una condena clara

---

<sup>211</sup> Mary TRUEMAN. “Clark would consider moving Olympics to Montreal”. *Toronto Globe and Mail*, 12 de enero de 1980, p. 1.

<sup>212</sup> Allen GUTTMANN. “The Cold War and the Olympics”. *International Journal*, 4, (1988) p. 562.

<sup>213</sup> Ekmeleddin IHSANOGLU. *The Islamic world in the new century: the organisation of the Islamic Conference*. London: C. Hurst, 2010, p. 113.

a la acción soviética en Afganistán<sup>214</sup>. Marruecos reaccionó de inmediato y el 28 de enero confirmó su ausencia.

La sorpresa corrió por parte de la RPC, cuando el 1 de febrero se unió al boicot<sup>215</sup>. La noticia, publicada al día siguiente, corrió como la pólvora. Esta respuesta china se debió a las buenas relaciones sino-americanas existentes desde que comenzó la diplomacia del ping-pong<sup>216</sup>. Ese mismo día Japón, cuyo Primer Ministro, Masayoshi Ohira, ya había condenado la intervención y había advertido que Japón estaba dispuesto a hacer “sacrificios” para forzar una retirada soviética<sup>217</sup>, instó a su Comité Olímpico a dar “*un paso adelante*”<sup>218</sup>.

El gobierno estadounidense en su lobby pro-boicot, utilizó una nueva carta. Esta vez se trataba de un personaje extremadamente público: Muhammad Alí. Funcionarios del Departamento de Estado fueron enviados a la India, donde se encontraba Alí, con el fin de convencer a la leyenda del boxeo y medallista de oro olímpico para ejercer presión en los países africanos en pro de un boicot. Carter le envió como embajador a África, en donde gozaba de gran popularidad, con el fin de conseguir el apoyo de la opinión pública africana, y persuadir a sus líderes en favor de un boicot. Muhammad Alí fue enviado a Tanzania, Kenia, Nigeria, Liberia y Senegal para tratar de persuadir a los líderes a unirse al boicot de Estados Unidos. Sin embargo, al final, sus acciones fueron vistas como un fracaso porque no convenció a todos los países que la Administración Carter había esperado. Su desembarco en Dar-es-Salaam el 3 de

---

<sup>214</sup> FIRST SESSION OF THE ISLAMIC CONFERENCE OF FOREIGN MINISTERS. (27-29 de enero de 1980). “The Soviet Military Intervention in Afghanistan and on its Ensuing Effects”. Resolution 1/EOS.

<sup>215</sup> Guoqi, XU. *Chinese and Americans: a shared history*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2014, p. 253-255

<sup>216</sup> Joseph B. TREASTER. “China joins boycott of the Moscow Olympics”. *New York Times*, 2 de febrero de 1980 p. 1.

<sup>217</sup> Hyong Cheol LEE. “The Ohira Cabinet and Asian diplomacy”. *Research Bulletin*, 12 (2011) p. 141.

<sup>218</sup> “China, Japan join boycott back changing Games site”. *Ottawa Citizen*, 1 de febrero de 1980 p. 36.

febrero fue acogido con entusiasmo, pero poco después el Presidente de Tanzania, Julius Nyerere, poco informado de la misión norteamericana, consideró poco menos que un insulto que no hubiera ido un representante del gobierno para discutir sobre el boicot. Nyerere recordó que EEUU no apoyó el boicot africano a la Montreal '76. El 4 de febrero aterrizó en Nairobi y sus gestiones fueron más satisfactorias: el presidente Daniel Arap Moi acababa de adherirse al boicot. En Nigeria, el presidente Alhaji Shehu Shagari renunció a reunirse con él. Nigeria anunció que participaría en los Juegos cuatro días después. En Liberia encontró menos hostilidad, ya que antes de bajar del avión, el presidente William Tolbert anunció que secundaba el boicot. Finalmente Senegal, a pesar de criticar con vehemencia la intervención, en base a su tradición de mantener el deporte separado de la política, no se quiso implicar. Este país ya había desafiado el boicot liderado por África de los juegos de Montreal 1976. Su participación en Moscú fue asegurada de manera efectiva<sup>219</sup>.

Obviamente, la URSS deploró la posición estadounidense. Los medios soviéticos entendieron que el boicot estaba vinculado a la política de rivalidad entre capitalismo y socialismo en el deporte. Los soviéticos ante la campaña pro-boicot intentaron asegurar la máxima participación en los Juegos, y no aceptaban la intervención en Afganistán como una razón para suscribir un boicot, por ello su discurso se basó en cuatro líneas principales:

1. La política debe separarse del deporte
2. La intención de Moscú de seguir los principios de la Carta Olímpica.
3. La inutilidad de Washington en su campaña a favor de un boicot internacional: Carter quería acabar con la distensión a la vez que aumentar su popularidad.
4. La política estadounidense era el resultado del pensamiento de que los atletas socialistas vencerían a los del Bloque del Oeste.

---

<sup>219</sup> Cf. Stephen R. WENN y Jeffrey P. WENN. "Muhammad Ali and the convergence of Olympic sport and U.S. diplomacy in 1980: a reassessment from behind the scenes at the U.S. State Department". *Olimpika: The International Journal of Olympic Studies*, 2 (1993) pp. 45-66.

Los soviéticos pensaban que tan sólo un pequeño número de países se negaría a acudir a la cita olímpica. Moscú llegó a decir que los estadounidenses estaban violando los derechos humanos al no dejar viajar a sus atletas. Sin embargo el Presidente Carter, en base a las reglas del COI, no prohibió la disputa de los Juegos a título individual, a ningún atleta de los EEUU<sup>220</sup>.

#### **4. De Lake Placid a Moscú**

Con este panorama, el COI se reunió el 12 de febrero en Lake Placid, un día antes de que comenzaran los Juegos de Invierno. Killanin se mantuvo inflexible en su postura, y los 73 miembros presentes en la 82ª Sesión votaron de forma unánime que los Juegos debían celebrarse en Moscú como estaba previsto<sup>221</sup>.

Los Juegos de Lake Placid se desarrollaron en medio del desconcierto, pero curiosamente, los países del Bloque del Este sí acudieron a la cita olímpica. Tal vez la URSS esperaba que Occidente apreciara el gesto y enviara a sus atletas a los Juegos de Verano. La ceremonia de inauguración contó con el desafortunado discurso del Secretario de Estado estadounidense, Cyrus Vance. El discurso irritó a Killanin, ya que fue mostrado a la prensa antes que al propio Presidente del COI, y además mostraba un tono muy político e instaba al COI a mover o cancelar los Juegos de Moscú. Además estas palabras constituían una grave ofensa a los soviéticos: “Nos opondremos a la participación de un equipo americano en Juegos Olímpicos que sean celebrados en la capital de una nación invasora”<sup>222</sup>.

Al margen de lo controvertido de las palabras del Secretario de Estado, en el ámbito de lo deportivo, los Juegos estuvieron marcados por el

---

<sup>220</sup> Cf. David B. KANIN. *A political history of the Olympic Games...*, p. 122.

<sup>221</sup> Nicholas E. SARANTAKES. *Dropping the torch...*, p. 126.

<sup>222</sup> Cf. Barry LORGE. “U.S. wants games shift, Vance tell IOC Meeting”. *Washington Post*, 10 de febrero de 1980.

Miracle on Ice, que constituyó un éxito deportivo sin precedentes para los estadounidenses, no siendo de extrañar que fuera llevado a la arena política: el 22 de febrero de 1980, la selección masculina de hockey sobre hielo de EEUU derrotó por primera vez a la Unión Soviética, gran favorito al título olímpico por 4-3. Estados Unidos accedió a la final logrando la medalla de oro frente a Finlandia por un resultado de 4-2<sup>223</sup>. No obstante, durante el desarrollo de los Juegos, organismos internacionales siguieron tomando decisiones sobre la intervención soviética. El 15 de febrero fue el Parlamento Europeo el que llamó al boicot. Además del boicot se condenaba el arresto de Andrei Sakharov, y se solicitaba a la Comisión de la UE imponer inmediatamente un embargo sobre todas las ventas de productos excedentes a la Unión Soviética<sup>224</sup>.

El 24 de febrero, los Juegos de Lake Placid fueron clausurados, y la decisión sobre acudir o no a los Juegos de Moscú debía ser tomada. El 5 de marzo, dieciocho comités olímpicos europeos se reunieron, y a excepción de Noruega que había decidido unirse al boicot, el resto se mostró a favor de ir a Moscú a pesar de las oposiciones de sus respectivos ejecutivos, entre ellos los británicos, franceses, italianos y españoles. Alemanes federales, holandeses, suizos y turcos dejaron su decisión pendiente de la consulta a sus gobiernos<sup>225</sup>. En el caso de la RFA, el Bundestag votó el 16 de marzo a favor del boicot. En la Cámara de los Comunes británica, el laborista Denis Howell, Ministro de Deportes hasta unos meses antes, comentó en la Sesión del 17 de Marzo, que 104 países ya habían aceptado la invitación a participar en los Juegos Olímpicos, es decir 16 más que los que participaron en Montreal<sup>76</sup>. Añadió que será un tremendo golpe si Estados Unidos y otros países occidentales no tomaban parte, pero señalaba que la mayoría de los gobiernos no habían tomado todavía una decisión. Después de un largo debate, la Cámara de los Comunes por 315 a 147 acordó que Reino Unido no debía participar en los Juegos. Con

---

<sup>223</sup> Donald E. ABELSON. "Politics on Ice: the United States, the Soviet Union, and a hockey game in Lake Placid". *Canadian Review of American Studies*.1 (2010) pp. 63-94.

<sup>224</sup> COMISIÓN EUROPEA. "European Parliament urges Olympics boycott". (21 de febrero de 1980). *European Community News* 11/1980.

<sup>225</sup> David B. KANIN. *A political history of the Olympic Games...*, p. 136.

esta resolución, Margaret Thatcher, partidaria de boicotear los Juegos desde el principio, ahora tenía el apoyo oficial del Parlamento británico, pero no sólo eso, el Parlamento también había condenado enérgicamente la invasión soviética de Afganistán<sup>226</sup>. Pero faltaba la decisión de la BOA que se reuniría el 25 de marzo.

El 21 de marzo 1980, Jimmy Carter entró en una habitación llena de atletas, que aspiraban a formar parte de la selección olímpica para las Olimpiadas y anunció lo siguiente: *“No puedo decir en este momento qué otras naciones no irán a los Juegos Olímpicos de Moscú. La nuestra no va a ir, lo digo que sin que haya lugar a equívoco. La decisión ha sido tomada”*<sup>227</sup>. A continuación pronunció su famoso *“Ours will not go”*. De las amenazas estadounidenses se pasaba a la acción. La amenaza de boicot había pasado de las palabras a las acciones. Con la decisión de la Cámara de los Comunes y la decisión final de los estadounidenses sobre la mesa, la votación de la BOA del 25 de marzo anuló la decisión parlamentaria y decidió que los atletas británicos eran libres de elegir por sí mismos<sup>228</sup>. Esta oposición al Parlamento fue un hecho sin precedentes: la decisión de la BOA finalizaba virtualmente con la campaña británica de boicot. Sin embargo la “dama de hierro” continuó con su lucha por cambiar dicha decisión.

La decisión de Carter pesaba demasiado y el 28 de marzo se cancelaron los pagos de la cadena de televisión NBC por los contratos en exclusiva para retransmitir los Juegos en los Estados Unidos. A esta deci-

---

<sup>226</sup> PARLAMENTO BRITÁNICO, CÁMARA DE LOS COMUNES. “Olympic Games”. Hansard, HC Debate, 17th March 1980, vol.981 cc.31-168.

[http://hansard.millbanksystems.com/commons/1980/mar/17/olympic-games#column\\_31](http://hansard.millbanksystems.com/commons/1980/mar/17/olympic-games#column_31)

<sup>227</sup> Cf. Jimmy CARTER, “Remarks to representatives of U.S. teams to the 1980 Summer Olympics”. (21 de marzo de 1980). <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=33171>

<sup>228</sup> BOA Press Statement, 25 March 1980, BOA Archive, BOA/ADM/3/3

sión le siguieron la de patrocinadores como Gillette, Lévi Strauss y Coca Cola Company. Esto supuso unas pérdidas millonarias que superaban los 100 millones de dólares<sup>229</sup>. El 12 de abril votó el USOC, pero siguió los dictados de Carter y anunció que no acudiría el equipo de EEUU. Killanin telefoneó al USOC, al que acusó de romper los principios de la Carta Olímpica<sup>230</sup>. En un esfuerzo por salvar los “ideales olímpicos”, el Presidente del COI visitó tanto a Carter, como a Brezhnev, pero las negociaciones no fueron nada fructíferas y Killanin anunció el 19 de mayo que no se presentaría a la reelección. Al anunciar su decisión de no presentarse a la reelección, dejó bien claro que la controversia del boicot fue definitiva para su decisión de retirarse.

El primer ministro de Canadá, Joe Clark, que se había declarado inicialmente en contra de un boicot porque tendría “ningún efecto práctico”, cambió de opinión y secundó el boicot el 26 de abril, Israel lo hizo el 22 de mayo, y Japón el 24. El 27 de mayo en Lausanne, el COI anunció que 85 Comités Olímpicos habían aceptado la invitación a participar, 27 habían declinado la invitación y 29 no habían respondido. Es interesante observar que 21 de las 22 naciones africanas que boicotearon los Juegos de Montreal acudieron a Moscú<sup>231</sup>. Al final fueron 81 Comités Olímpicos los que participaron en los Juegos y 62 los que secundaron el boicot. En México’68 participaron 113 países, en Munich’72 participaron 122, en Montreal’76 fueron 88 frente a los 81 de Moscú’80. Es interesante indicar que entre los países que decidieron no competir en Moscú se encontraban muchas dictaduras militares y gobiernos ultraconservadores. Este fue el caso de Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, Haití, Egipto, Israel, Pakistán, Singapur, Corea del Sur, Taiwán y Turquía.

El COI estableció una nueva normativa para que atletas de países que apoyaban la no-presencia en los juegos, pudieran desfilan y competir bajo bandera e himno olímpico. Un mes después 19 países europeos tomaron esta vía para enviar a sus deportistas a los Juegos, entre ellos los tres

---

<sup>229</sup> Nicholas E. SARANTAKES. *Dropping the torch ...*, pp. 165 y ss.

<sup>230</sup> Michael Morris KILLANIN. *My Olympic years...*, pp. 195-196.

<sup>231</sup> “Press Release. (Last minute addition)”. *Olympic Review*, 151 (1980), p. [225].



países que no asistieron a Melbourne'56 en protesta por la intervención soviética en Hungría. Holanda, Suiza y España enviaron a sus deportistas a Moscú, pero estos participaron bajo la bandera olímpica, utilizando el himno olímpico en las ceremonias de premiación.

Con respecto a los problemas heredados, las Chinas boicotearon los Juegos, la RPC por motivos políticos y la China-Taipéi en protesta a las decisiones del COI. Sudáfrica continuaba sancionada, y Nueva Zelanda participó del boicot al mostrarse en desacuerdo con la intervención en Afganistán, sin embargo cuatro atletas neozelandeses compitieron de manera independiente bajo la bandera de su Comité Olímpico.

La Unión Soviética y sus aliados redujeron al mínimo el impacto del boicot, y aunque muchas naciones evitaron banderas e himnos nacionales, haciendo sus deportistas uso de la simbología olímpica, Moscú proclamó los Juegos de 1980 como los más gloriosos de todos los tiempos. A pesar de estas valientes palabras, era evidente para todos que los Juegos se vieron seriamente afectados por la ausencia de equipos como Estados Unidos, Canadá, Alemania o Japón. En la ceremonia de clausura, los soviéticos rompieron el protocolo dos veces, ya que no se llevó a cabo la transferencia de la bandera olímpica, ni sonó el himno nacional de Estados Unidos, país que organizaba los siguientes Juegos. Este gesto no iba a pasar desapercibido. La URSS estaba sentando las bases de un nuevo boicot...



## EL EPÍLOGO ESPAÑOL

Tras la muerte de Francisco Franco, el año 1976 en España, estuvo marcado por la postura continuista de Carlos Arias Navarro. El deporte continuó durante este año, con la misma dinámica de los últimos años de dictadura. Fue la dimisión de Arias Navarro en el verano de 1976, la que propició la aparición de ciertos indicios de una nueva reorganización en el terreno del deporte. La también dimisión de Pelayo Ros, Delegado Nacional de Deportes, propició el nombramiento de Benito Castejón, protagonista de la democratización del deporte en España<sup>232</sup>. Durante su mandato, la DNEFYD derivó en la creación del Consejo Superior de Deportes (CSD)<sup>233</sup>.

Si hablamos de hitos de este período quizá el primero fue la organización de la I Asamblea General del Deporte<sup>234</sup>, considerada como el origen de la Ley General, en diciembre de 1977. Esta asamblea tenía por objeto trazar las directrices para la estructura futura deporte español.

El segundo de los hitos fue el de la inclusión del deporte en el articulado de la Constitución Española. Con la constitucionalización del deporte, el Consejo Superior de Deportes tuvo como principales objetivos la creación de una infraestructura deportiva favorecedora de una práctica deportiva diversificada, la promoción del deporte escolar y del deporte para todos, el apoyo al movimiento asociativo y la formación de profesionales del sector<sup>235</sup>.

---

<sup>232</sup> Sixte ABADIA. “El controvertido desarrollo del deporte durante la transición democrática española (1975-1982). Una aproximación a sus limitaciones y principales condicionantes”. *Materiales para la historia del deporte*, 8 (2010) pp. 96-97.

<sup>233</sup> “Decreto 2258/1977, de 27 de agosto, por el que se crea el Organismo Autónomo Consejo Superior de Deportes, en directa dependencia del Ministro de Cultura”. *Boletín Oficial Del Estado*, 209, 1 de septiembre de 1977, p. 19533.

<sup>234</sup> “Trabajos intensos y extensos de la Asamblea General del Deporte”. ABC, 17 de diciembre de 1977, p. 49.

<sup>235</sup> Sixte ABADIA. “*El controvertido desarrollo del deporte...*” pp. 100-101.

El tercero de los hitos de la Transición deportiva en España, fue la promulgación de la Ley General de Cultura Física y del Deporte. Esta Ley tenía como objetivo impulsar, orientar y coordinar la educación física y el deporte como factores imprescindibles para la formación y desarrollo integral de la persona, reconociendo el derecho de todo ciudadano a su conocimiento y práctica. Estos propósitos se hacían efectivos a través de actuaciones como la descentralización de las competencias en materia deportiva, la obligatoriedad de la educación física en los diferentes niveles educativos o el establecimiento de un porcentaje no inferior al 22% de la recaudación de las quinielas para financiar el deporte español<sup>236</sup>.

Con la consecución de estos tres hitos, el deporte comenzó a ocupar una posición cada vez más preeminente entre las prioridades políticas. La descentralización del deporte fue total, salvo algunas competencias que mantuvo el Estado a través del CSD. Las recién creadas Comunidades Autónomas y los ayuntamientos se convirtieron en motor organizativo del deporte español.

En los años siguientes se produciría el gran desarrollo del deporte tras este primer período post-dictatorial. La diplomacia deportiva también evolucionó y trató por todos los medios de mejorar la imagen de esta nueva España en el exterior. Fruto de ello fue la organización de los Mundiales de Fútbol de 1982, los de natación en 1986 o el Mundobasket en ese mismo año, todo un preámbulo a la organización de los Juegos Olímpicos de 1992.

El deporte se había convertido en un escaparate donde proyectar el cambio social y la modernidad española.

---

<sup>236</sup>“Ley 13/1980, de 31 de marzo, General de la Cultura Física y del Deporte, define al Consejo Superior de Deportes (CSD) como un Organismo Autónomo dependiente del Ministerio de Cultura y que ejerce las funciones que esta Ley atribuye a la Administración General del Estado, con independencia de las competencias que tengan o puedan tener otras administraciones Públicas (Local y Autónoma)”. *Boletín Oficial Del Estado*, 89, 12 de abril de 1980, pp. 7908-7913.

## CONCLUSIONES

En líneas generales este trabajo ha pretendido mostrar la estrecha vinculación existente entre política y deporte. A pesar de tratarse de un propósito general, este estudio nos ha mostrado una serie de conclusiones relacionadas con este aspecto:

1. La política de la nación donde se organizan los Juegos Olímpicos afecta a su desarrollo
2. Las rivalidades internacionales entre diferentes naciones han incidido en los Juegos Olímpicos, ya que se han utilizado como una herramienta para promover sus propias políticas.
3. Los competidores también han utilizado los Juegos como un foro para realizar manifestaciones políticas contra sus gobiernos.
4. Hay países que a pesar de no participar, han utilizado los Juegos para promover sus causas políticas.
5. Las naciones han tratado de equiparar el éxito olímpico con su superioridad social, económica y política.
6. La política interna del COI ha tenido un impacto sobre la política olímpica.

Si se atiende al tema de los boicots que se produjeron en Juegos Olímpicos, éstos se pueden evaluar desde diferentes puntos de vista: desde la retórica del enfrentamiento entre el Este y el Oeste; a partir del ámbito del derecho internacional; o a través de su aspecto no-gubernamental en lo relativo a la posición del deporte y de la Carta Olímpica.

Con respecto a la retórica Este-Oeste, es fácil encontrar en el boicot un escenario para el juego político, que desde el final de la Segunda Guerra Mundial dividió a las dos superpotencias en el contexto de la Guerra Fría.

En el ámbito del derecho internacional, el Acta Final de Helsinki contiene un párrafo que se ocupa de la cooperación entre los estados a través del ámbito del deporte. Su aplicación, aunque se trataba en principio de un “acuerdo jurídicamente no vinculante”, fue empleado por numerosos países para justificar su retirada de los Juegos en base al no-respeto de los Derechos Humanos.

En cuanto a la postura de los comités olímpicos nacionales, y muy claramente en el boicot a los Juegos de Moscú’80, fue una muestra de que la tendencia por parte del deporte era que las decisiones deportivas debían tomarse independientemente de los gobiernos. Hubo gobiernos que apelaron a sus comités olímpicos nacionales para suscribir el boicot. Sin embargo, muchos comités se negaron a apoyar el boicot a pesar de que sus gobiernos si lo hacían. La mayoría afirmaron que sólo las razones relacionadas con el deporte podían ser una justificación para realizar un boicot deportivo: la discriminación racial en el deporte era un ejemplo de este tipo de razones. Los comités olímpicos nacionales que participaron en los Juegos contra el consejo de sus gobiernos, demostraron que estaban haciendo caso omiso de la política exterior de sus países. Los dieciocho países occidentales que “desnacionalizaron” su presencia en Moscú dejaron sus himnos y banderas nacionales a un lado. Todos los intentos posibles por parte del COI para despolitizar los Juegos fracasaron. A tenor de los países que secundaron el boicot, podemos establecer el marco geopolítico del momento. La intervención en Afganistán sirvió de excusa para mostrar de una forma muy evidente cuales eran los países aliados de cada uno de los bloques. Sin embargo hay que tener en cuenta a los países no-alineados, de los que algunos se sumaron al boicot. Esta cuestión hace plantearnos si algunos países, calificados como no-alineados, lo eran realmente.

## BIBLIOGRAFÍA

### Monografías

Sheldon ANDERSON. *The politics and culture of modern sports*. Maryland, Lexington Books, 2015.

Daniel BELL. *Encyclopedia of International Games*. Jefferson, McFarland & Co., 2003.

Christopher BOOKER. *The Games war: a Moscow journal*. London, Faber, 1981.

Rachel BRONSON. *Thicker than oil: America's uneasy partnership with Saudi Arabia*. Oxford, Oxford University Press, 2008.

Huhua CAO y Vivienne POY. *The China Challenge Sino-Canadian Relations in the 21st Century*. Ottawa, University of Ottawa Press, 2011.

Jimmy CARTER. *Keeping faith: the memoirs of a President*. New York, Bantam Books, 1982.

Timothy CHANDLER y John NAURIGHT. *Making men: Rugby and masculine identity*. London, Routledge, 2013.

Gabriel COLOMÉ. *La Olimpiada Popular de 1936: deporte y política*. Barcelona : Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2008.

Conrado DURÁNTEZ. *El Comité Olímpico Español. Orígenes y naturaleza jurídica*. Madrid, Comité Olímpico Español, 1999.

Nir EISIKOVITS. *A theory of truces*. Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2015.

Juan Francisco ESCUDERO. *Aproximación histórica a la noción de intervención humanitaria en el derecho internacional*. León, Universidad de León, 2002.

Richard ESPY. *The politics of the Olympic Games with an epilogue, 1976-1980*. Berkeley, University of California Press, 1981.

John E. FINDLING y Kimberly D. PELLE. *Historical dictionary of the modern Olympic movement*. Connecticut, Greenwood Press, 1996.

John E. FINDLING, Kimberly D. PELLE. *Encyclopedia of the modern Olympic movement*. London, Greenwood Press, 2004.

Nicholas GRIFFIN. *Ping-Pong Diplomacy: the secret history behind the game that changed the world*. New York, Scribner, 2014.

Barry GUSTAFSON. *His way: a biography of Robert Muldoon*. Auckland, Auckland Univ. Press, 2000.

Baruch HAZAN. *Olympic sports and propaganda games: Moscow 1980*. New Brunswick, Transaction Books, 1982.

Christopher R. HILL. *Olympic politics: Athens to Atlanta, 1896-1996*. Manchester, Manchester University Press, 1996.

Richard HOLT y Dino RUTA (Eds.) *Routledge handbook of sport and legacy: meeting the challenge of major sports events*. London, Routledge, 2015.

Derick HULME. *The political Olympics: Moscow, Afghanistan, and the 1980 U.S. boycott*. New York, Praeger, 1990.



Stuart HYLTON. *Leisure in post-war Britain*. Gloucestershire, Amberley Books, 2013.

Ekmeleddin IHSANOGLU. *The Islamic world in the new century: the organization of the Islamic Conference*. London: C. Hurst, 2010.

Grant JARVIE, Dong-Jhy HWANG y Mel BRENNAN. *Sport, revolution and the Beijing Olympics*. Oxford, Berg, 2008.

William O. JOHNSON. *All that glitters is not gold: an irreverent look at the Olympic Games*. New York, Putnam, 1972.

David B. KANIN. *A political history of the Olympic Games*. Boulder, Westview Press, 1981.

Lawrence KAPLAN. *NATO and the UN: a peculiar relationship*. Columbia, Univ. of Missouri Press, 2010.

Lord KILLANIN. *My Olympic years*. London, Secker and Warburg, 1983.

David C. LARGE. *Munich 1972: tragedy, terror, and triumph at the Olympic Games*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2012.

Shao-Chuan LENG y Hungdah CHIU. *Criminal justice in Post-Mao China: analysis and documents*. New York, State University of New York Press, 1985.

Helen J. LENSKYJ. *Inside the olympic industry: power, politics, and activism*. Albany, State University of New York Press, 2000.

Donald MACINTOSH y Michael HAWES. *Sport and Canadian diplomacy*. Montreal, McGill-Queen's University Press, 1994.

Margaret MACMILLAN. *Nixon and Mao: the week that changed the world*. New York, Random House, 2008.

David MARANISS. *Rome 1960: the Olympics that changed the world*. New York, Simon & Schuster Paperbacks, 2009.

Eva M<sup>a</sup> MARTÍN. *James E. Carter: compromiso de un Presidente con los Derechos Humanos*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001.

John NAURIGHT. *Sport, cultures and identities in South Africa*. London, Leicester University Press, 1997.

Juli PERNAS LÓPEZ. *Barcelona 1955. Els Jocs Mediterranis*. Barcelona, Fundació Barcelona Olímpica, 2012.

Tony PERROTTET. *The naked olympics: the true story of the Ancient Games*. New York, Random House, 2004.

Simon REEVE. *One day in September: the full story of the 1972 Munich Olympics massacre and the Israeli revenge operation Wrath of God*. New York, Arcade Publishing, 2000.

Trevor L. RICHARDS. *Dancing on our bones: New Zealand, South Africa, rugby and racism*. Wellington, Bridget Williams Books, 1999.

Randy ROBERTS y James OLSON. *Winning is the only thing: sports in America since 1945*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1992.

Gonzalo ROJAS. *Chile escoge la libertad: la presidencia de Augusto Pinochet Ugarte: II. IX. 1973-II. III. 1981*. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1998.

A .O. ROMANOV. *Mezhdunarodnoe sportivnoe dvizhenie*. Moskva, Fizkul'tura i sport, 1973 = A. O. РОМАНОВ. Международное спортивное движение. Москве, Физкультура и спорт, 1973.

Mike ROWBOTTOM. *Foul play: the dark arts of cheating in sport*. London, Bloomsbury, 2013.

José Luis SALVADOR. *El deporte en Occidente: historia, cultura y política*. Madrid, Cátedra, 2004.

Nicholas E. SARANTAKES. *Dropping the torch: Jimmy Carter, the Olympic boycott and the Cold War*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011.

Kay SCHILLER y Christopher YOUNG. *The 1972 Munich Olympics and the making of modern Germany*. Berkeley, California Press, 2010.

Alfred E. SENN. *Power, Politics, and the Olympic Games*. Illinois, Human Kinetics, 1999.

Javier A. TAMAYO FAJARDO. *Historia de España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna II: 1940-1984*. Sevilla, Wanceulen, 2005.

Ernie TRORY. *Munich, Montreal and Moscow: a political tale of three Olympic cities*. Hove, Crabtree Press Limited, 1980.

Umberto TULLI. *Breve storia delle Olimpiadi: lo sport, la politica de Coubertin a oggi*. Roma, Carocci, 2012.

Christian WIEDEMAIER. *Olympia und der Boykott-Moskau 1980: Eine Medienanalyse der XXII. Olympischen Spiele von Moskau*. Hamburg, Diplomica, 2014.

Guoqi XU. *Olympic dreams: China and sports, 1895-2008*. Cambridge, Harvard Univ. Press, 2008.

Guoqi, XU. *Chinese and Americans: a shared history*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2014.

### **Capítulos de libros**

John BALE. “Oscillating antagonism: Soviet-British athletics relations, 1945-1960”. Stephen WAGG and David L. ANDREWS (Eds.). *East plays West: sport and the Cold War*. London, Routledge, 2007.

Susan BROWNELL. “Sport and politics don’t mix: China relationship with the IOC during the Cold War”. Stephen WAGG y David ANDREWS. *East plays West: sport and the Cold War*. New York, Routledge, 2007.

Robert EDELMAN. “Moscow 1980: Stalinism or good, clean fun?” Alan TOMLINSON y Christopher YOUNG (Ed.). *National Identity and Global Sports Events: culture, politics, and spectacle in the Olympics and the Football World Cup*. Albany, State University of New York Press, 2006.

Chris ELZEY. “The match of the century: the US-USSR rivalry in sports”. David K. WIGGINS y R. Pierre RODGERS (Eds.) *Rivals: legendary matchups that made sports history*. Fayetteville, University of Arkansas Press, 2010.

Russell FIELD. “Splitting the World of International Sport: The 1963 Games of the New Emerging Forces and the Politics of Challenging the Global Sport Order”. Jon DART and Stephen WAGG (ed.). *Sport, protest and globalisation: stopping play*. London, Palgrave MacMillan, 2016.

Adrian GUELKE. “The politicization of South African sports”. Lincoln ALLISON (Ed.) *The politics of sport*. Manchester, Manchester University Press, 1986.

Robert JERVIS. “International History and International Politics: Why are they studied differently?” Colin ELMAN y Miriam FENDIUS ELMAN (Eds.) *Bridges and Boundaries: Historians, Political Scientists, and the study of International Relations*. Cambridge, MIT Press, 2001.

Barbara KEYS. “The 1956 Melbourne Olympic Games”. Carole FINK, Frank HADLER y Tomasz SCHRAMM (Eds.). 1956: *European and global perspectives*. Leipzig, Leipziger Universitätsverlag, 2006.

Arnd KRÜGER. “The unfinished symphony: a history of the Olympic Games from Coubertin to Samaranch”. James RIORDAN y Arnd KRÜGER (Ed.). *The international politics of sport in the twentieth century*. London, E & FN Spon, 1999.

LENNARTZ, Karl. “The exclusion of the central empires from the Olympic Games in 1920”. Robert K. BARNEY (ed.) *Global and Cultural Critique. Problematizing the Olympic Games, Ontario*, International Centre for Olympic Studies, University of Western Ontario, 1998.

Wayne P. LIMBERG. “Soviet military support for Third-World Marxist regimes”. Mark N. KATZ (Ed.). *The USSR and the marxist revolutions in the Third World*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

Dilwin PORTER. “Sport and national identity”. Edelman, Robert y Wilson, Wayne, *The Oxford handbook of Sports History*, Oxford, Oxford University Press, 2017.

Carles SANTACANA. “Espejo de un régimen. Transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico: 1939-1961”.

Xavier PUJADAS. *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España, 1870-2010*. Madrid, Alianza, 2011.

Trevor TAYLOR. "Sport and International Relations". Lincoln ALLISON (Ed.). *The Politics of Sport*. Manchester, Manchester University Press, 1986.

Guoqi XU. "China's Olympic dreams and their American connections". Robert K. BARNEY... [et al.] (Ed.). *Pathways: critiques and discourse in Olympic research: Ninth International Symposium for Olympic Research*. Ontario, University of Western Ontario, 2008.

### **Artículos de revista**

Sixte ABADIA. "El controvertido desarrollo del deporte durante la transición democrática española (1975-1982). Una aproximación a sus limitaciones y principales condicionantes". *Materiales para la historia del deporte*, 8 (2010)

Donald E. ABELSON. "Politics on Ice: the United States, the Soviet Union, and a hockey game in Lake Placid". *Canadian Review of American Studies*.1 (2010).

Gérald ARBOIT. "Les Jeux Olympiques, enjeux des relations internationales". *Annuaire Français de Relations Internationales*, 10 (2009).

Richard BAKA y David HOY. "Political aspects of Canadian participation in the Commonwealth Games: 1930-1978". *Journal of the Canadian Association for Health and Physical Education and Recreation*, 4 (1978).

Peter J. BECK. "The British Government and the Olympic movement: the 1948 London Olympics", *International Journal of the History of Sport*, 25 (2008).

Emilio FERNÁNDEZ PEÑA y Natividad RAMAJO. “La comunicación en el deporte global: los medios y los Juegos Olímpicos de verano (1894-2012)”. *Historia y Comunicación Social*, 19 (2014).

Josep FONTANA. “Hungria en 1956: los límites de la desestalinización”. *Mientras Tanto*, 100 (2006).

Allen GUTTMANN. “The Cold War and the Olympics”. *International Journal*, 4, (1988).

Allen GUTTMANN. “The Games must go on: on the origins of Avery Brundage’s life-credo”. *Stadion. Zeitschrift für Geschichte des Sports und der Körperkultur Koln*, 2 (1979).

Dong-Jhy HWANG y Wei-Cheng CHIU. “Sport and National Identity in Taiwan: Some Preliminary Thoughts”. *East Asian Sport Thoughts*, 1 (2010).

Kevin JEFFERYS. “Britain and the Boycott of the 1980 Moscow Olympics”. *Sport in History*, 2 (2012).

Ian JOBLING. “Strained beginnings and friendly farewells: the Games of the XVI Olympiad Melbourne 1956”. *Stadion*, 21-22 (1995-1996).

David KANIN. “The Olympic Boycott in Diplomatic Context”. *Journal of Sport and Social Issues*, 1 (1980).

David KANIN. “Reply to Brutus and Shinnick”. *Journal of Sport and Social Issues*, 1 (1980).

Bruce KIDD. “The campaign against sport in South Africa”. *International Journal*, 4 (1988).

Hyong Cheol LEE. “The Ohira Cabinet and Asian diplomacy”. *Research Bulletin*, 12 (2011).

Juliet LODGE. “New Zealand foreign policy in 1976”. *Australian Outlook*, 1 (1977).

Aleksandr A. LYAKHOVSKY. “Inside the soviet invasion of Afghanistan and the seizure of Kabul, December 1979”. *Cold War International History Project Working Papers Series*, 51 (2007).

Donald MACINTOSH, Donna GREENHORN y David BLACK. “Canadian Diplomacy and the 1978 Edmonton Commonwealth Games”. *Journal of Sport History*, 1 (1992).

Andrew NOVAK. “Rhodesia’s ‘rebel and racist’ Olympic team: athletic glory, national legitimacy and the clash of politics and sport”. *The International Journal of the History of Sport*, 8 (2006).

Anthony PAYNE. “The international politics of the Gleneagles Agreement” *The Round Table*, 320 (1991).

P. SHINNICK y Dennis BRUTUS. “Commentary: Comments on Kanin ‘The Olympic Boycott in Diplomatic Context’”. *Journal of Sport and Social Issues*, 1 (1980).

Juan Antonio SIMÓN. “Jugando contra el enemigo: Raimundo Saporta y el primer viaje del equipo de baloncesto del Real Madrid CF a la Unión Soviética”. RICYDE. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 28 (2012).

Juan Antonio SIMÓN. “La diplomacia del balón: deporte y Relaciones Internacionales durante el Franquismo”. *História e Cultura*, 4 (2015).



Juan Antonio SIMÓN. “Madrid’72: relaciones diplomáticas y Juegos Olímpicos durante el Franquismo”. *Movimento: revista da Escola de Educação Física*, 1, (2013).

Owen S. SOLOMON. “The politicization of amateur athletics: South Africa and the American athlete’s legal dilemma of participation”. *Loyola of Los Angeles International and Comparative Law Review*, 937 (1992).

A. STRENK. “What the price victory: the world of sport and politics”. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 445 (1979).

Orfeo SUÁREZ. “El movimiento olímpico frente a la violación institucional de derechos: connivencia, tolerancia, negociación y sanción”. *Fair play. Revista de filosofía, ética y derecho del deporte*, 1 (2014).

Juan TOVAR. “Cuatro momentos de la doctrina en política exterior estadounidense: ¿Entre la teoría y la práctica?”. *Revista CIDOB d’afers internacionals*, 95 (2011).

Joseph M. TURRINI. “It was communism versus the free world: The USA-USSR dual track meet series and the development of track and field in the United States, 1958–1985”. *Journal of Sport History*, 3 (2001).

Alejandro VIUDA-SERRANO y Teresa GONZÁLEZ. “Héroes de papel”. *Historia y Comunicación Social*, 17 (2012)

Stephen R. WENN y Jeffrey P. WENN. “Muhammad Ali and the convergence of olympic sport and U.S. diplomacy in 1980: a reassessment from behind the scenes at the U.S. State Department”. *Olimpika: The International Journal of Olympic Studies*, 2 (1993).

Stephen WRIGHT. "Nigeria: The politics of sport". *The Round Table: The Commonwealth Journal of International Affairs*, 272 (1978)

Yafeng XIA. "China's elite politics and sino-american rapprochement, January 1969-February 1972". *Journal of Cold War studies*, 4 (2006).

"Communique of the Third Plenary Session of the 11th Central Committee of the Communist Party of China". *Peking Review*, 52 (1978).

"New aspects to the visa problem". *Bulletin of the National Olympic Committee of the German Democratic Republic*, 3 (1965).

### **Papeles de conferencias y seminarios**

Susan BROWNELL. "Globalization is not a dinner party: He Zhenliang and China's 30-year struggle for recognition by the International Olympic Committee". Paper presented at the Conference on Globalization and Sport in Historical Context, University of California, San Diego, March 2005.

Richard LAPCHICK. *Apartheid sport and South Africa's foreign policy: 1976*. New York, United Nations: Centre against Apartheid, 1976. [International Seminar on the Eradication of *Apartheid* and in Support of the Struggle for Liberation in South Africa. Havana, Republic of Cuba 24-28 May 1976. SEM/6.]

### **Tesis doctorales**

Christopher GEOFFREY. *Framing war, sport and politics the soviet invasion of Afghanistan and the Moscow Olympics*. Tesis Doctoral, King's College London, 2014.

Danielle GRIFFIN. *Sport and Canadian anti-apartheid policy: a political and diplomatic history c.1968 - c.1980*. Tesis doctoral, Montfort University, Leicester, 2012.

Shane R. SAUM. *The Olympic Cold War*. Tesis Doctoral, San Diego State University, 2010.

Denis Andreyevich STROGANOV. *Istoriya Igr XXII Olimpiady 1980 g. v Moskve i Igr XXIII Olimpiady 1984 g. v Los-Andzhelese: politicheskiy aspekt. = История Игр XXII Олимпиады 1980 г. в Москве и Игр XXIII Олимпиады 1984 г. в Лос-Анджелесе: политический аспект = [Historia de los XXII Juegos Olímpicos de Moscú en 1980 y los Juegos XXIII Olimpiada de 1984 en Los Ángeles: una dimensión política]*. Tesis Doctoral, Universidad del Estado de Kurgan, 2002.

Simon YOUNG. *Playing to win: A political history of the Moscow Olympic Games, 1975-1980*. Tesis Doctoral, University of Winchester, 2015.

### **Artículos periodísticos**

Jaime ARIAS. “Los Juegos Olímpicos de Londres (1948)”. *La Vanguardia*, 3 de agosto de 2009.

Arthur DALEY. “Sports of the times; every little bit helps”. *New York Times*, 10 de junio de 1952.

Joaquín IBARZ. “Puños negros y matanza en el huracán de 1968”. *La Vanguardia*, 6 de agosto de 2009.

Jerry KIRSHENBAUM. “The Olympic ultimatum”. *Sport Illustrated*, 28 de enero de 1980.

Andrew LAGUERRE. "Down a road called liberty". *Sport Illustrated*, 17 de diciembre de 1956.

Barry LORGE. "U.S. wants games shift, Vance tell IOC Meeting". *Washington Post*, 10 de febrero de 1980.

Geoffrey MILLER. "U.S. views change vote on Olympic issue". *Victoria Advocate*, 1 de noviembre de 1979.

Julio MORIONES. "Cuestiones de protocolo y política". *La Vanguardia Española*, 16 de agosto de 1960.

G. NICHOLS, "Sports boycott: Edmonton Games could be marred unless compromise reached at UN." *Ottawa Journal*, 1 de abril de 1977.

Joseph M. SHEEHAN. "2 Black Power advocates ousted from Olympics". *New York Times*, 19 de octubre de 1968.

Joseph B. TREASTER. "China joins boycott of the Moscow Olympics". *New York Times*, 2 de febrero de 1980.

Mary TRUEMAN. "Clark would consider moving Olympics to Montreal". *Toronto Globe and Mail*, 12 de enero de 1980.

"Afghan President is ousted and executed in Kabul coup, reportedly with soviet help". *New York Times*, 28 de diciembre de 1979.

"Boycott threatens Edmonton Games". *Montréal Star*, 20 de Julio 1976.

"China gets OK for Olympics". *Chicago Tribune*, 27 de noviembre de 1979.

“China, Japan join boycott back changing Games site”. *Ottawa Citizen*, 1 de febrero de 1980.

“China, problema abierto”. *El Mundo Deportivo*, 27 de enero de 1978.

“El encuentro del siglo de baloncesto calificó el partido T.S.S.K.A.-Madrid que hoy juega en Moscú, el presidente de la FIBA”. *El Mundo Deportivo*, 31 de julio de 1963.

“El Real Madrid excluido de la Copa de Europa de Baloncesto”. *El Mundo Deportivo*, 20 de junio de 1958.

“España estará ausente con sus atletas de la Olimpiada de Melbourne”. *ABC*, 7 de noviembre de 1956.

“Estados Unidos y Japón utilizarán «jets» para mandar las cintas con las grabaciones”. *La Vanguardia Española*, 21 de agosto de 1960.

“Hungarian beat russian team 4-0”. *New York Times*, 6 de diciembre de 1956.

“La Delegación Nacional de Deportes reduce su participación en la Olimpiada”. *La Vanguardia Española*, 11 de julio de 1952.

“La Federación Nacional de Fútbol, dirigida por elementos del Frente Popular”. *La Voz Valenciana*, 11 de agosto de 1936.

“Los XIV Juegos Olímpicos fueron inaugurados ayer por el rey de Inglaterra”. *ABC*, 30 de julio de 1948.

“National swimming coach suspended”. *Ottawa Journal*, 8 de noviembre de 1977.

“Nigeria boycotts Games”. *Ottawa Journal*, 27 de julio de 1978.

“No hay paso en el «Telón de acero»”. *La Vanguardia Española*, 29 de julio de 1948.

“Ochenta y cinco países participan en la Olimpiada”. *La Vanguardia Española*, 21 de agosto de 1960.

“...Por «razones técnicas» dicen en Rumanía”. *La Vanguardia Española*, 29 de julio de 1948.

“Protesta de Corea del Norte”. *ABC*, 19 de agosto de 1964.

“Retirada de Indonesia y Corea del Norte”. *ABC*, 10 de octubre de 1964.

“Russia bid for 1976 Olympic faces campaign of western suspicions”. *Ottawa Journal*, 8 de mayo de 1970.

“Se suspenden los partidos con la URSS, valederos para la Copa de Europa de Naciones” *Marca*, 26 de mayo de 1960.

“Trabajos intensos y extensos de la Asamblea General del Deporte”. *ABC*, 17 de diciembre de 1977.

“World reaction is tepid to Carter boycott plans”. *Washington Post*, 21 de enero de 1980.

### **Publicaciones del COI**

Avery BRUNDAGE. “Statement from the International Olympic Committee concerning political interference in sport (sent to the World Press on March 26th 1962)”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 79 (1962).

Lord KILLANIN. “Clarification by the IOC”. *Olympic Review*, 109-110 (1976).

John A. LUCAS. “Olympic Genesis: the Sorbonne Conferences of 1892 and 1894”. *Olympic Review*, 85, (1974)

Mohamed MZALI. “I am sorry about the boycott of the Montreal Olympic Games”. *Olympic Review*, 99-100 (1976).

“Classification per nations”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 32 (1952).

“Election of president, vice-president and members of the executive board”. *Olympic Review*, 15 (1968).

“Elections”. *Olympic Review*, 59 (1972).

“Executive Board’s Resolution on China”. *Olympic Review*, 137 (1979).

“Extract of the minutes of the 56th Session of the International Olympic Committee”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 70 (1960).

“Lord Killanin... five years of president... and China; ... on returning from Peking”. *Olympic Review*, 119 (1977).

“Minutes of the Conference of the Executive Board of the International Olympic Committee with the Delegates of the International Federation: Lausanne — Hôtel de la Paix — February 8th 1963”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 82 (1963).

“Minutes of the 64th session of the IOC”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 95 (1966).

“Political interference in sport”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 89 (1965).

“Presidential election”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 34-35 (1952).

“Press Release. (Last minute addition)”. *Olympic Review*, 151 (1980).

“Recognition of the O. C. of the Peoples’ Democratic Republic of Germany”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 52 (1955).

“Report on the South African Olympic Committee”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 85 (1964).

“Six Questions to the President of the IOC: Lord Killanin analyses the problems of Olympism: China” *Olympic Review*, 137 (1979).

“The 75th Session of the IOC has chosen...” *Olympic Review*, 85-86 (1974).

“The allocation of the Games of the XIX Olympiad 1968”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 85 (1964).

“The China-Taiwan problem”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 72 (1960).

“The situation in South Africa”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 86 (1964).

“Votes of the candidatures for the Games 1964”. *Bulletin du Comité International Olympique*, 67 (1959).



“Within the International Federations: Fédération Internationale de Gymnastique”. *Olympic Review*, 72-73 (1973).

“Within the International Federations: International Amateur Athletic Federation (IAAF)” *Olympic Review*, 85-86 (1974).

“Within the International Federations: International Amateur Athletic Federation (IAAF)” *Olympic Review*, 87-88 (1975).

### **Fuentes documentales**

BOA Press Statement, 25 March 1980, BOA Archive, BOA/ADM/3/3

Zbigniew BRZEZINSKI “Memorandum from the President’s Assistant for National Security Affairs (Brzezinski) to President Carter”. (Washington, 3 de enero de 1980). Carter Library, *Brzezinski Donated Historical Material, Geographic File*, Caja17, Southwest Asia/Persian Gulf Afghanistan: (12/26/79–1/4/80).

Jimmy CARTER “Memorandum of Conversation. Washington, September 19, 1978, 11:35 a.m.–12:12 p.m.” David P. NICKLES (Ed.). *Foreign Relations of the United States, 1977–1980: China*. Washington, Department of State, 2013.

COMMONWEALTH, JEFES DE GOBIERNO. “The Lusaka Declaration of the Commonwealth on Racism and Racial Prejudice” (Lusaka, Zambia, 1979).

COMISIÓN EUROPEA. “European Parliament urges Olympics boycott”. (21 de febrero de 1980). *European Community News* 11/1980.

CONSEJO DE EUROPA. “Resolution on sport in society”. (4-7 de abril de 1978). RES. 78/1.

FIRST SESSION OF THE ISLAMIC CONFERENCE OF FOREIGN MINISTERS. (27-29 de enero de 1980). “The Soviet Military Intervention in Afghanistan and on its Ensuing Effects”. Resolution 1/EOS.

David C. GEYER, Nina D. HOWLAND y Kent SIEG (Eds.). *Foreign relations of the United States, 1969-1976: Soviet Union* (October 1971-May 1972). Washington, Department of State, 2006.

“Carta del Jefe Nacional del Servicio Exterior de FET y JONS a la Dirección General de Relaciones Culturales”. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (17 de julio de 1956) R. 4251 Exp. 33.

“Decreto 2258/1977, de 27 de agosto, por el que se crea el Organismo Autónomo Consejo Superior de Deportes, en directa dependencia del Ministro de Cultura”. *Boletín Oficial Del Estado*, 209, 1 de septiembre de 1977.

“Decreto 3144/1966, de 26 de diciembre, por el que se nombra al camarada Juan Antonio Samaranch Torelló Delegado Nacional de Educación Física y Deportes”. *Boletín Oficial Del Estado*, 311, 29 de diciembre de 1966.

“Decreto de 8 de mayo de 1956 por el que se nombra Delegado Nacional de Deportes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. al camarada José Antonio Elola Olaso”. *Boletín Oficial Del Estado*, 133, 12 de mayo de 1956.

“Decreto por el que se establece la Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S.”. *Boletín Oficial Del Estado*, 64, 5 de marzo de 1941.

“Decreto sobre constitución y reconocimiento del Comité Olímpico Español como Consejo Nacional de Deporte”. *Boletín Oficial Del Estado*, 60, 29 de agosto de 1938.

“España no concurre a la XVI Olimpiada”. *Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes*, 159.

“Estatuto Orgánico de la Delegación Nacional de Deportes”. *Boletín Oficial de la Delegación Nacional De Deportes de FET y de las JONS*, 28 (1945)

“Estatutos del Real Madrid Club de Fútbol (1 de septiembre de 1942)”. Archivo del Real Madrid, caja 119, carpeta 5.

INTERNATIONAL OLYMPIC COMMITTEE. *The Olympic Games: fundamental principles, rules and regulations general information*. Lausanne, IOC, 1962.

“Joint communique on the establishment of diplomatic relations between the United States of America and the People’s Republic of China, January 1, 1979”. David P. NICKLES (Ed.). *Foreign relations of the United States, 1977–1980: China*. Washington, Department of State, 2013.

Ley 77/1961, de 23 de diciembre, sobre Educación Física”. *Boletín Oficial Del Estado*, 309, 29 de diciembre de 1961.

“Ley 13/1980, de 31 de marzo, General de la Cultura Física y del Deporte, define al Consejo Superior de Deportes (CSD) como un Organismo Autónomo dependiente del Ministerio de Cultura y que ejerce las funciones que esta Ley atribuye a la Administración General del Estado, con independencia de las competencias que tengan o puedan tener otras administraciones Públicas (Local y Autónoma)”. *Boletín Oficial Del Estado*, 89, 12 de abril de 1980.

“Memorandum of conversation, 21 February 1972, 5:58 p.m.-6:55 p.m.” (1972). National Archives, Nixon Presidential Materials Project. *White*

*House Special Files: President's Office Files*, Caja 87, Memoranda for the President beginning February 20, 1972.

“Mémoire”. Federación Española de Fútbol. (Saint-Sébastien, 7-IX-1937). Archivo FIFA

“Memoria de la Comisión Directiva” *Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de FET y de las JONS*, 69 (1949).

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. (9 de febrero de 1946). “Relaciones entre los Miembros de las Naciones Unidas y España”. A/RES/32(I).

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL (4 de noviembre de 1950). “Relaciones de los Miembros y los organismos especializados con España”. A/RES/386(V).

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. (25 de octubre de 1971). “Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas”. Resolución 2758 (XXVI). A/RES/2758 (XXVI).

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. (29 de noviembre de 1971). “La política de *apartheid* en el gobierno de Sudáfrica: el *apartheid* en los deportes”. Resolución 2775 D (XXVI). A/RES/2775(XXVI) D.

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. Documentos Oficiales: 28 Periodo de Sesiones, Suplemento 22 (1 de enero de 1974). “Informe del Comité Especial del *Apartheid*”. A/9022.

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL. (28 de noviembre de 1975). “El *apartheid* en los deportes”. Resolución 3411 E (XXX). A/RES/3411-E (XXX).

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL, SEXTO PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE EMERGENCIA. (14 de enero de 1980). “La situación en Afganistán y sus consecuencias para la paz y seguridad internacionales”. A/RES/ES-6/2.

NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD (25 de junio de 1950) “Cargo de agresión contra la República de Corea”. Resolución 82. S/1501.

NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD (27 de junio de 1950) “Cargo de agresión contra la República de Corea”. Resolución 83. S/1511.

NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD (7 de julio de 1950) “Cargo de agresión contra la República de Corea”. Resolución 84. S/1588.

NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD (31 de julio de 1950) “Cargo de agresión contra la República de Corea” Resolución 85. S/1657.

NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD. (5 de enero de 1980). Sesión 2185. S/PV.2185.

NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD. (9 de enero de 1980) “Security Council resolution 462 (1980) deciding to call an emergency special session of the General Assembly on the Afghanistan situation”. S/RES/462.

ORGANIZACIÓN PARA LA UNIDAD AFRICANA, CONSEJO DE MINISTROS. (24 junio-3 julio de 1976). “Resolution on sporting links with South Africa”. CM/RES 488 (XXVII).

Shridath RAMPHAL. "The London summit, 1977". *One world to share: selected speeches of the Commonwealth Secretary-General, 1975-1979*. London, Hutchinson Benham, 1979.

"Rapport confidentiel pour les membres du Comité Exécutif de la FIFA au sujet de la Fédération Espagnole de Football" (Nov-1937) Archivo FIFA.

*Regle Olympique No 25 = Olympic Rule Nr. 25*. Lausanne, Comité International Olympique, 1954.

"Situation de la Fédération Espagnole". Federation Internationale de Football Association. Circular 1937/43 (20- de octubre de 1937). Archivo FIFA.

Brent SCOWCROFT. "Memorandum for the President from Brent Scowcroft. Subject: Chinese representation issue in the Olympics" (1976). White House Archives, Ford Library, *White House Central Files, Ron Nessen papers*, Caja 17, Carpeta Olympics.

"Treaty of friendship, co-operation and mutual assistance between the People's Republic of Albania, the People's Republic of Bulgaria, the Hungarian's People's Republic, the German Democratic Republic, the Polish People's Republic, the Romanian People's Republic, the Union of Soviet Socialist Republics and the Czechoslovak Republic" (Warsaw 16 May 1955). *United Nations Treaty Series*, Vol. 219, Unts. I, n. 2962.

"Transactions prohibited for Olympic Games". *Department State Bulletin (Washington)*, 2037 (1980).

"Vísperas Olímpicas" *Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de FET Y de las JONS*, 63 (1948) .

Zvi ZAMIR. “Informe sobre el intento de rescate de los rehenes israelíes en Munich y las razones para el fracaso de la operación de rescate de la policía bávara” (1972). Israel State Archives, *Prime Minister’s Office*. ISA/A/7056/9. Secret.

### **Fuentes documentales en red**

Jimmy CARTER. “Meet the Press: Interview with Bill Monroe, Carl T. Rowan, David Broder, and Judy Woodruff” (20 de enero de 1980). <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=33060>.

Jimmy CARTER, “Remarks to representatives of U.S. teams to the 1980 Summer Olympics”. (21 de marzo de 1980). <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=33171>

Juan Luis FRANCO. “1937, dos federaciones españolas de fútbol”. *Iusport: el otro lado del deporte* <http://www.iusport.es/opinion/JUAN-L-FRANCO-1937-DOS-Federaciones-OCT-2016.pdf>

“Olympic History of Spain”. *Olympics at Sports-Reference.com*. <http://www.sports-reference.com/olympics/countries/ESP/>

PARLAMENTO BRITÁNICO, CÁMARA DE LOS COMUNES. “Olympic Games”. Hansard, HC Debate, 17th March 1980, vol.981 cc.31-168. [http://hansard.millbanksystems.com/commons/1980/mar/17/olympic-games#column\\_31](http://hansard.millbanksystems.com/commons/1980/mar/17/olympic-games#column_31)

“Singapore Declaration of Commonwealth Principles” (22 de enero de 1971). [http://sas-space.sas.ac.uk/5847/3/1971\\_Singapore\\_Declaration.pdf](http://sas-space.sas.ac.uk/5847/3/1971_Singapore_Declaration.pdf)

“The Gleneagles Agreement on Sporting Contacts with South Africa” (15 de junio de 1977) <http://thecommonwealth.org/sites/default/files/history-items/documents/GleneaglesAgreement.pdf>

*“Vypiska iz postanovleniya Politbyuro TSK VKP (b) «O vstuplenii sovetkikh sportivnykh organizatsiy v Mezhdunarodnyu olimpiyskiy komitet» 18 aprelya 1951 g.” = [Выписка из постановления Политбюро ЦК ВКП (б) «О вступлении советских спортивных организаций в Международный олимпийский комитет» 18 апреля 1951 г.] = [Extracto de la decisión del Politburó del PCUS (b) «Introducción de las organizaciones deportivas soviéticas en el Comité Olímpico Internacional.» 18 de abril de 1951].* <http://museum.russiasport.ru/library/articles/2749/>.



**CUADERNOS DE HISTORIA  
DE LAS  
RELACIONES INTERNACIONALES**

## CUADERNOS DE HISTORIAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

### Números publicados

1. Javier RUBIO: *El Gobierno español en busca de una garantía internacional sobre Cuba en vísperas de 1898*. (CEHRI, n.º 1. Madrid, 1998, 50pp.)
2. Sergio VALLEJO FERNÁNDEZ-CELA: *La Caída del Imperio Otomano y la fundación de la República Turca: una visión española*. Cristian GARAY VERA y Cristian MEDINA VALVERDE: *La Guerra Civil Española y Chile (1936-1939). Relaciones Internacionales e imágenes políticas*. (CEHRI, n.º 2. Madrid, 2001, 93 pp.)
3. José Luis NEILA HERNÁNDEZ: *La Divisa externa del Regeneracionismo: La Política exterior del reinado de Alfonso XIII (1902-1931)*. (CEHRI, n.º 3. Madrid, 2002, 112 pp.)
4. Carlos SANZ DÍAZ: “Clandestinos”, “Ilegales”, “Espontáneos”. *La emigración irregular de españoles a Alemania en el contexto de las relaciones hispano-alemanas, 1960-1973*. (CEHRI, n.º 4. Madrid, 2004, 128 pp.)
5. María José VILAR: *Migraciones y Relaciones Internacionales. La Colonia Española de Trípoli de Libia, Paradigma de Colectivo Europeo en el África Mediterránea en el siglo XIX (1784-1870)*. Pablo MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES: *Franco y Pío XII. La negación secreta del Concordato de 1953*. (CEHRI, n.º 5. Madrid, 2005, 196 pp.)

6. Francisco Manuel PASTOR GARRIGUES: *El non-nato Tratado Hispano-Francés de 1902 de Reparto de Marruecos en el contexto de las pugnas imperialistas de la época.*  
María José HENRÍQUEZ UZAL: *El prestigio pragmático: Iberoamérica en la Política Exterior de Gregorio López Bravo (1969-1973).*  
(CEHRI, n.º 6. Madrid, 2008, 170pp.)
7. Adolfo CUETO RODRÍGUEZ: *El mundo frente a Portugal y Portugal contra el mundo. El expediente colonial portugués y sus efectos sobre la posición internacional lusa (1951-1962).*  
(CEHRI, n.º 7. Madrid, 2010, 88 pp.)
8. Francisco Manuel VARGAS ALONSO: *La intervención alemana en el País Vasco (1936-1937). Un balance crítico en el contexto de la Guerra Civil española.*  
(CEHRI, n.º 5. Madrid, 2005, 196 pp.)
9. Vanessa NÚÑEZ PEÑAS: *Tres escenarios para una negociación: La adhesión de España a la CEE en tiempos de la Transición, Reforma y Guerra Fría.*  
(CEHRI, n.º 9. Madrid, 2013, 76 pp.)
10. Vanessa NÚÑEZ PEÑAS: *Tres escenarios para una negociación: La adhesión de España a la CEE en tiempos de la Transición, Reforma y Guerra Fría.*  
(CEHRI, n.º 9. Madrid, 2013, 76 pp.)
11. Javier GONZÁLEZ DEL CASTILLO: *Geoestrategia, diplomacia y boicot: los Juegos Olímpicos en el contexto internacional (1948-1980).*  
(CEHRI, n.º 11. Madrid, 2013, 76 pp.)